



SERIE gramática
de lenguas indígenas
de México

7

GRAMÁTICA MAZATECA

DEL MUNICIPIO DE
CHIQUEHUITLAN,
OAXACA

Carole Jamieson

Instituto Lingüístico de Verano



Gramáticas de
Lenguas Indígenas de México
Núm. 7

GRAMÁTICA
MAZATECA

MAZATECO
DE CHIQUIHUITLAN DE JUAREZ

por

Carole VandenHoek de Jamieson
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano. A.C.
México, D.F.
1988

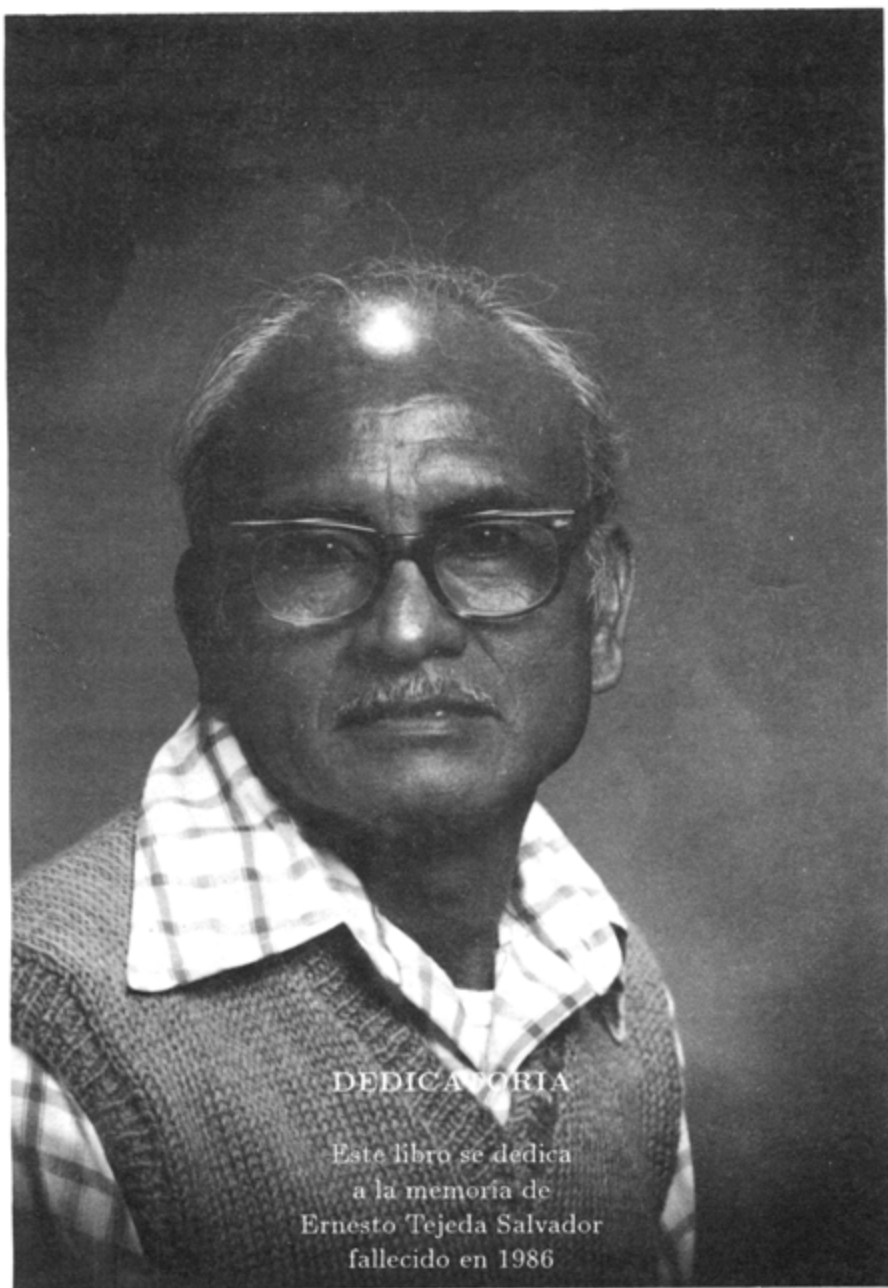
*El diseño de la pasta es la estela 12 de Monte Albán I
de Influencia olmeca.*

Dibujo por Catalina Voigtlander

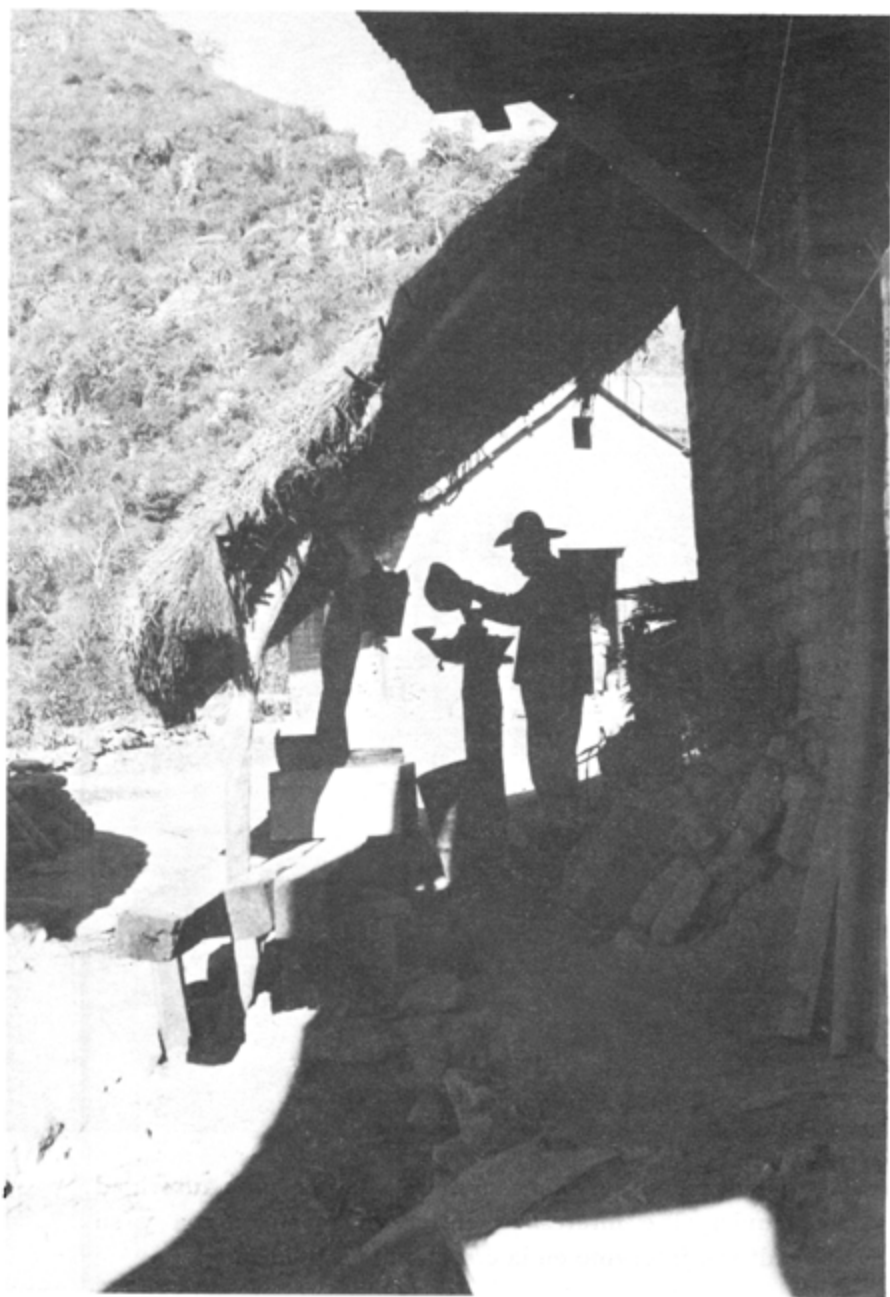
*Las fotografías son de Allan R. Jamieson G.
y Carole VandenHoek de Jamieson.*

Cómo ordenar una copia impresa
(How to order a paper copy)

©1988 by The Summer Institute of Linguistics
marzo de 1988 primera edición
Esta edición consta de 500 ejemplares
Derechos reservados conforme a la ley
por el
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Hidalgo 166, 14080 México, D.F.
Impreso en México Printed in Mexico
1427-1010



quien, por su servicio a su pueblo nativo como autoridad municipal e interesado en preservar su lengua y su cultura, intervino en la creación de este libro.



PROLOGO

La finalidad principal de la presente Gramática es la de presentar de la manera más sencilla posible este estudio de la gramática mazateca y, al mismo tiempo, de tratar de cubrir todas las dificultades que presenta el idioma.

Los términos técnicos de la gramática han sido explicados, porque muchos padres de familia con hijos en edad escolar nunca han tenido la oportunidad de estudiar la gramática. Por eso ha sido escrita como respuesta al interés que existe en estos días, más que en años anteriores, por parte de los mazatecos en el estudio de su propia lengua.

Debido a que muchos mazatecos están aprendiendo español, las dos lenguas son comparadas continuamente, especialmente en aquellas áreas de la gramática en que son muy diferentes y presentan una mayor dificultad para el mazateco al aprender español.

Se espera que la manera en que ha sido presentada sea una ayuda y beneficie tanto a los maestros de la escuela como a cualquier otra persona que no sea lingüista profesional y desee aprender mazateco, o a aquellos que están involucrados en ayudar a los mazatecos a aprender una segunda lengua.

INTRODUCCION

La lengua mazateca

Solamente los originarios del municipio de San Juan Chiquihuitlán de Benito Juárez hablan la variante del mazateco que se describe en este libro. Además, hasta hace tres o cuatro años casi todas las personas que han ido a vivir a Chiquihuitlán permanentemente han aprendido, si no a hablar el mazateco de Chiquihuitlán, por lo menos a entenderlo.

Chiquihuitlán se ubica en el ex-distrito de Cuicatlán, en el norte del estado de Oaxaca, a mil doscientos metros sobre el nivel del mar al sur del río Santo Domingo, que fluye hacia el oriente hasta vertirse en el río Papaloapan.

Las otras variantes del mazateco, que no se entienden con la de Chiquihuitlán, se hablan en la región al norte del río Santo Domingo¹, y todas juntas constituyen la lengua mazateca.

La familia popolocana

La lengua mazateca es una rama de la familia lingüística popolocana, la que está formada también por las ramas popoloca, chocha e ixteca. Los hablantes de esta familia popolocana habitan en el extremo norte del estado de Oaxaca y sudeste del estado de Puebla.

El tronco otomangue

La familia popolocana pertenece al antiguo tronco lingüístico otomangue, dentro del que se clasifican también las familias otopameana, mixteca, amuzga, zapotecana, chinantecana, tlapaneca y chiapaneca-mangue.

¹ El pueblo de Sto. Domingo, donde hablan una variante de mazateco de Jalapa, también se encuentra al lado sur del río.

**GRAMATICA
MAZATECA**

**MAZATECO DE
CHIQUIHUITLAN DE JUAREZ**

CAPITULO 1

EL ALFABETO Y LOS SONIDOS

1.1. El alfabeto

El alfabeto que se usa para escribir el mazateco es muy semejante al alfabeto del español. En la lista que se presenta se puede observar la comparación de los dos alfabetos con ejemplos del uso de cada una de las letras en los dos idiomas.

Español	Mazateco
a ala	a haxi <i>dulce</i>
b bala	b burru <i>burro</i>
c cama	c cama <i>camote de monte</i>
ch chupa	ch chuva <i>medida</i>
d daño	d ndava <i>su casa</i>
e enero	e jeya <i>despacio</i>
	ē yē <i>culebra</i>
f fácil	f fi <i>él anda</i>
g gallo	g ngu <i>uno</i>
h hizo	h hasu <i>tibio</i>
i ir	i hinda <i>suave</i>
j joya	j jo <i>dos</i>
k kilo	k kilu <i>kilo</i>
l lata	l langa <i>niños</i>
ll llano	ll sellu <i>sello</i>
m mamá	m mati <i>murciélago</i>
n nido	n nachja <i>plátano</i>
ñ niñez	ñ naña <i>perro</i>
o ocho	o yo <i>quien</i>
p padre	p pañu <i>rebozo</i>
q queso	q quicha <i>fierro</i>
r era	r sera <i>abeja</i>
s sal	s sá <i>luna</i>

Español		Mazateco	
t	tía	t	ti <i>pescado</i>
u	uno	u	tu <i>fruta</i>
v	vivir	v	vichi <i>gato</i>
w	Wilfrido	w	Wilfridu <i>Wilfrido</i>
x	Xola	x	xa <i>tigre</i>
y	yo	y	yo <i>quien</i>
z	zanja	z	zapatu <i>zapato</i>

Se pueden notar pequeñas diferencias entre los dos alfabetos. Primero, las letras p, b, k, z, w, y ll se emplean solamente en palabras tomadas del español. Segundo, son seis las vocales que se usan en la escritura mazateca. Se agrega la letra *ë* a las cinco vocales del alfabeto español. Esta letra tiene un sonido entre la a y la e del español.

1.2. Los sonidos de las letras

En mazateco algunas letras se usan más que en español. La misma letra puede tener un sonido un poco diferente en los dos idiomas, en especial cuando se combinan algunas letras en mazateco formando combinaciones que no se encuentran en español. A continuación se describen algunos sonidos del mazateco, especialmente cuando éstos no corresponden exactamente a los del español.

1.2.1. Las vocales

Las vocales identificadas en mazateco son seis: a, e, *ë*, i, o, u. A estas vocales podemos llamarlas simples. Existen, además, vocales interrumpidas, nasalizadas, acentuadas y dobles. A continuación se describe cada una de ellas.

1.2.1.1. Las vocales simples

Las siguientes palabras muestran el uso de las vocales simples (a, e, *ë*, i, o, u):

ya	<i>árbol</i>
se	<i>cantas</i>
s <i>ë</i>	<i>espeso</i>
ti	<i>pescado</i>
yo	<i>quien</i>
nu	<i>año</i>

La *ë* tiene un sonido diferente, como ya se explicó anteriormente. Para producir este sonido, la boca debe estar en la misma posición como para pronunciar la letra e, pero después se baja un poco la

mandíbula inferior. Los siguientes ejemplos muestran la diferencia entre e y ë:

yatje ni	<i>pasado pasado mañana</i>	fe	<i>se va</i>
yatjë ni	<i>plantas sembradas, nada más</i>	fë	<i>se acaba</i>

1.2.1.2. Las vocales interrumpidas

Cuando las consonantes h o j se encuentran entre dos vocales, éstas, normalmente, no se dividen en sílabas, como suele suceder con las otras consonantes, ya que la h y la j normalmente tienen la función de interrumpir en forma ligera las vocales, y por eso constituyen una sola sílaba. La sílaba con vocal interrumpida se prolonga un poco más que una sola sílaba, igual que una sílaba que contiene una vocal doble, pero no tanto como dos sílabas. En los siguientes ejemplos se ve la diferencia entre vocales simples y vocales interrumpidas:

ti	<i>pescado</i>	jo	<i>dos</i>	nu	<i>año</i>
tiji	<i>olla</i>	joho	<i>sí</i>	nuju	<i>su lengua</i>
cha	<i>él</i>	yo	<i>quien, quién</i>	yë	<i>culebra</i>
chaja	<i>falta</i>	yojo	<i>carne</i>	yëjé	<i>lombriz</i>
cháha	<i>carga</i>	yoho	<i>desmembrado</i>	yëhë	<i>excremento</i>
ya	<i>palo</i>	fe	<i>se va</i>	sua	<i>da</i>
yaja	<i>(él) carga</i>	veje	<i>pegas</i>	cuaja	<i>pegará</i>
yaha	<i>(él) lleva</i>	fehe	<i>(él) llega</i>	cuaha	<i>llevará</i>

1.2.1.3. Las vocales nasalizadas

Al final de algunas palabras en mazateco se escribe la consonante n, pero ésta no se pronuncia. La n solamente sirve para indicar que la vocal que la antecede tiene un sonido nasalizado. Para pronunciar una vocal nasalizada es necesario dejar pasar el aire tanto por la nariz como por la boca. Es necesario representar estas vocales nasalizadas porque poseen valor diferenciador y, por tanto, las palabras pueden tener otros significados. Ejemplos:

-a -an		-e -en	
sá	<i>luna</i>	che	<i>bailas</i>
san	<i>agrio</i>	chen	<i>la trampa</i>
cha	<i>él</i>	se	<i>cantas</i>
chan	<i>color café</i>	sen	<i>cantamos (tú y yo)</i>
-i -in		-o -on	
naxi	<i>cerro</i>	vexo	<i>apila, coloca (adobes)</i>
naxin	<i>bestia</i>	vexon	<i>apilamos, colocamos (tú y yo)</i>
-u -un			
naxu	<i>flor</i>		
naxun	<i>Ud. saca</i>		
rcu	<i>su cabeza (de él)</i>		
rcun	<i>su cabeza (de Ud.)</i>		

En los ejemplos anteriores se puede notar la falta de -ë -ën; pero es porque no existe diferencia entre -en y -ën. Cuando ë y e son nasalizadas, el sonido es el mismo y por eso se escribe arbitrariamente como -en.

Cuando en una sílaba aparece más de una vocal y al final se encuentra escrita la consonante n, entonces todas las vocales de la sílaba son nasalizadas. Esto sucede también en las vocales interrumpidas. En los siguientes ejemplos se puede observar que todas las vocales son nasalizadas:

suaain	<i>(él) no da</i>
cahan	<i>viudo</i>
lahan	<i>duende</i>
tsijin	<i>nuestro</i>
chíhin	<i>enfermedad</i>
xtahin	<i>hongo</i>

Nota: Para la escritura de las vocales nasalizadas hay una excepción en mazateco. Las consonantes m, n y ñ representan sonidos nasales. Entonces cuando a éstas les sigue alguna vocal, todos los sonidos de la sílaba son nasales. Por tal razón, a estas palabras no se les añade la consonante n al final. En los siguientes ejemplos todas las vocales son nasalizadas porque les antecede un sonido nasal.

naña	<i>perro</i>
ma	<i>(él) puede</i>
maji	<i>no se puede</i>

1.2.2. El tono

El mazateco de Chiquihuitlán es una lengua tonal. En él existen cuatro niveles de tono y once deslices. Al escribirlo, generalmente no se hace ninguna marca para señalar los tonos. Pero cuando dos o más palabras tienen las mismas letras y únicamente se diferencian por el tono, entonces hay que señalar esa diferencia.¹

1.2.2.1. Las vocales acentuadas

En los casos en que una palabra difiere de otra sólo porque tiene un tono más alto, la palabra con el tono más alto debe llevar una vocal acentuada en la sílaba más fuerte. La sílaba más fuerte coincide con el tono más alto en la palabra. Cuando las sílabas de una palabra son igualmente altas, la primera es la de mayor fuerza. Ejemplos:

cjín	<i>mucho</i>	yungún	<i>uña</i>
cjin	<i>lejos</i>	yungun	<i>iglesia</i>
cúya	<i>regreso</i>	rcún	<i>miedo</i>
cuya	<i>regresa (él)</i>	rcun	<i>su cabeza (de Uds.)</i>
vitéxa	<i>mando</i>	tsánga	<i>borrego</i>
vitexa	<i>manda (él)</i>	tsanga	<i>algodón</i>
yufí	<i>nube</i>	ndavá	<i>luz</i>
yufi	<i>codo</i>	ndava	<i>su casa</i>
má	<i>es</i>	xín	<i>aparte</i>
ma	<i>puede (él)</i>	xin	<i>clavo</i>
nahyá	<i>espina</i>	hñú	<i>cinco</i>
nahya	<i>red, hamaca</i>	hñu	<i>fuerte</i>

1.2.2.2. Las vocales dobles

Cuando los tonos suben de un nivel a otro en la misma sílaba, se dice que la sílaba lleva un grupo tonal ascendente. La vocal de esa sílaba se alarga un poco por el tono y se escribe con una vocal doble.

Es de gran ayuda escribir la vocal doble, porque a veces es la única manera de diferenciar dos palabras escritas que tienen las mismas letras y únicamente se diferencian por el tono.

Con las vocales dobles se pueden diferenciar los verbos negativos del mismo verbo positivo, porque todos los verbos negativos tienen un grupo tonal ascendente en la última sílaba. Ejemplos:

¹ Véase Jamieson, A., *Mazatec Tone*, 1977

vinduva	<i>vengo</i>	chjayin	<i>rejunamos (excl.)</i>
vinduvaan	<i>no vengo</i>	chjayiin	<i>no rejunamos</i>
visiajmu	<i>Ud. platica</i>	tsiniya	<i>muevo</i>
visiajmuu	<i>Ud. no platica</i>	tsiniyaan	<i>no muevo</i>
vani	<i>lavas</i>		
vanii	<i>no lavas</i>		

También, en muchos verbos se usa el grupo tonal ascendente para indicar a 1ª persona plural inclusiva, es decir, *nosotros (todos, incluyendo a la persona a quien se dirige)*.

vane	<i>lavo</i>	nduva	<i>vengo</i>
vanee	<i>lavamos (todos)</i>	nduvaan	<i>venimos (todos)</i>

Además de indicar cambios gramaticales, las vocales dobles aparecen en algunas palabras sencillas, por ejemplo:

naa	<i>mamá</i>
visecoo	<i>ayuda</i>
cjëë	<i>todavía no</i>
caa	<i>brinca (él)</i>

1.2.3. Las consonantes

En mazateco se clasifica a las consonantes en sonoras y sordas. Podemos decir que las consonantes **b, d, g, v, y, l, r** (generalmente), y **ch** (muchas veces) son sonoras. Las sonoras son las que se producen con la vibración de las cuerdas vocales.

En cambio, los sonidos sordos son los que se hacen sin vibración de las cuerdas vocales. Son sordos los sonidos de las siguientes consonantes: **p, t, c, q, f, s, x, h, j, r** (solamente cuando le sigue una **c** o **q**) y **ch** (cuando no hay una **n** antes).

En el caso de las consonantes, la corriente de aire está modificada por los órganos articuladores, como la lengua, los labios, los dientes, el alveolo, el paladar y el velo del paladar. De acuerdo al punto de articulación, o sea el punto donde los órganos articuladores se juntan en la boca, las consonantes: **p, b, f, v, m**, son bilabiales; **t, d, s, n, l, r**, son alveolares; **ch, y, ñ**, son palatales; la **x** es palatal retrofleja; **c, q, g**, son velares; y las consonantes **h** y **j** son glotales.

La pronunciación de la mayoría de los sonidos del mazateco es muy semejante a la del español. A continuación se explicarán con más detalle las diferencias.

1.2.3.1. La *ts*

La secuencia *ts* en mazateco funciona como una sola consonante, de la misma manera que la *ch* del español. Ejemplos:

si	<i>pleito</i>	sá	<i>luna</i>
tsi	<i>lluvia</i>	tsa	<i>mejilla</i>

1.2.3.2. La *ty*

La secuencia *ty* también funciona como una sola consonante, de la misma manera que la *ch* y la *ts*. Se pronuncian los dos elementos en secuencia, pero la *t* tiene un sonido entre la *t* y la *c*. Algunos hablantes tienden hacia la *t* y otros hacia la *c*. Por eso se puede escribir *ty* o *cy*, según la preferencia de cada persona. En este libro se usa la forma *ty*. Ejemplos:

tyuva o cyuva	<i>plato</i>
tyjavanitja o cyjavanitja	<i>teja</i>

1.2.3.3. La *f*

La consonante bilabial sorda, *f*, se produce juntando los dos labios. Ejemplos:

fane	<i>suená</i>
yufí	<i>nube</i>

1.2.3.4. La *v* y la *b*

Las consonantes bilabiales sonoras *v* y *b* siempre se pronuncian suavemente, como cuando en español se encuentran entre vocales. Ejemplos:

vane	<i>lava (él)</i>
ndava	<i>su casa</i>
burru	<i>burro</i>

1.2.3.5. La *x*

En español la *x* representa varios sonidos. Pero en mazateco la *x* representa un solo sonido, una sibilante palatal retrofleja, algo parecido a la *x* de *Xola*. Este es el sonido que el mazateco usa para espantar las aves del corral.

En los siguientes ejemplos se hace un contraste entre *x* y *s*, *j* y *jy*.

	x		s
xa	<i>tigre</i>	sá	<i>luna</i>
xine	<i>manteca</i>	siné	<i>amarillo</i>
	j		jy
jani	<i>donde</i>	jya	<i>águila</i>
jine	<i>(él) come</i>	jin	<i>ocho</i>

1.2.3.6. La n

Algunas palabras en mazateco tienen una n antes de las consonantes sordas ch o ts, lo que permite que estas dos consonantes se sonoricen. En los ejemplos siguientes se hace un contraste entre ch y ts sordas y nch y nts sonoras.

chacun	<i>catrín</i>	tsa	<i>mejilla</i>
nchacun	<i>padrinos</i>	ntsa	<i>mi mano</i>

Otros ejemplos con nch y nts son:

hincha	<i>hay adentro</i>
nchuchu	<i>lagartija</i>
tentsun	<i>chivo</i>

1.2.3.7. La r

La consonante r del mazateco tiene un sonido igual al de la r del español cuando aparece entre dos vocales, pero cuando se encuentra antes de c o q, la r cambia a un sonido sordo. Los mazatecos dicen que el sonido se parece al que hace un pájaro al agitar las alas. Ejemplos:

chu sera	<i>abeja</i>
va rē	<i>está triste</i>
rcu	<i>su cabeza (de él)</i>

La pronunciación de r antes de c o q es uno de los sonidos más difíciles del mazateco. Otras palabras son:

chircun	<i>susto</i>
ngarca	<i>al revés</i>
rcua	<i>caracol</i>
surqui	<i>brujo</i>

1.2.3.8. La h

En español la h se usa pero no representa ningún sonido, por eso se dice que la h del español es muda. Pero en mazateco la h sí tiene sonido; representa una oclusión o cierre de la garganta que interrumpe

la pronunciación de una vocal o una serie de vocales. A esta oclusión glotal también se le puede llamar **saltillo**.

1.2.3.9. La *h* entre vocales

Cuando la *h* se encuentra entre vocales es fácil distinguirla, como en la palabra **faha él agarra**. Se trata de pronunciar una **a** rápida que se repite después de una brevísima interrupción. El conjunto de sonidos **aha** resulta un poco más largo que una vocal sencilla (igual a una sílaba que contiene una vocal doble, **aa**), pero no tan largo como dos sílabas. En los siguientes ejemplos se contrastan vocales sencillas con vocales interrumpidas por *h*:

ya	<i>palo</i>	fe	(él) <i>va</i>
yaha	(él) <i>lleva</i>	fehe	(él) <i>llega</i>
jo	<i>dos</i>	hai	<i>pesado</i>
joho	<i>sí</i>	tyjahi	<i>limpio</i>

Existen algunas palabras en mazateco en las que la *h* sí divide una secuencia de vocales en sílabas. Esto ocurre cuando se añade otro elemento antes de una palabra que empiece con *h*. Ejemplos:

hasu	<i>caliente, tibio</i>
tsihasu	(él) <i>calienta</i>
camahasu	<i>se calentó</i>
hinda	<i>blando</i>
tsihinda	(él) <i>ablanda</i>
camahinda	<i>se ablandó</i>

1.2.3.10. La *h* antes de vocales

En mazateco no hay palabras que se inician con vocal. Si una palabra parece iniciarse con una vocal, en realidad comienza con *h*. Los siguientes ejemplos muestran la *h* antes de una vocal, pero como es más sencillo distinguirla entre vocales, entonces anteponeamos otra palabra.

hai	<i>pesado</i>	jemu hai	<i>es muy pesado</i>
hani	<i>rojo</i>	jemu hani	<i>es muy rojo</i>
hasu	<i>caliente</i>	jemu hasu	<i>es muy caliente</i>
hatsëë	<i>antes</i>	jemu hatsëë	<i>hace mucho tiempo</i>

1.2.3.11. La *h* antes de consonantes

La *h* también aparece antes de las consonantes sonoras: **m, n, ñ, v, y y**. En la segunda sílaba de una palabra se puede distinguir más fácilmente. Ejemplos:

cahme	(él) murió
nahmi	padre
lehva	gancho
nahyu	masa

Pero al principio de la palabra es difícil distinguirla. Los siguientes ejemplos muestran la diferencia entre la presencia y la ausencia de la h inicial.

ma	<i>se puede</i>	mé	<i>qué</i>
hma	<i>escondido</i>	hme	<i>se muere</i>
ngahnga	<i>cielo</i>	ndilin	<i>timbre</i>
hnga	<i>alto</i>	hndinda	<i>bebé</i>
vëë	(él) <i>sabe</i>	ya	<i>palo</i>
hvë	<i>yo sé</i>	hya	<i>cuando, entonces</i>

1.2.3.12. La j

La j del mazateco representa un sonido semejante a la j del español que se habla en Veracruz o que se habla en Cuba, es decir, una j suave. J como h, se produce en la glotis y por eso se llama glotal. La j es una fricativa glotal.

1.2.3.13. La j entre vocales

La j entre vocales funciona igual que la h (véase sección 1.2.3.9.). Esta función consiste en pronunciar una vocal rápida, que se repite después de una brevísima espiración, como en *vaja* (él) *paga*. En los siguientes ejemplos se hace un contraste con vocales sencillas, dobles e interrumpidas por j:

naa	<i>mamá</i>	me	<i>él (respetuoso)</i>
naja	<i>nuestro</i>	meje	<i>(él) quiere</i>
tu	<i>semilla</i>	chó	<i>tejido de telar</i>
tujún	<i>dinero</i>	chojo	<i>polvo</i>

Por otra parte, en algunas palabras mazatecas la j sí divide una secuencia de vocales en dos sílabas. Ejemplos:

chijihnga	(él) <i>brinca</i>
tsijenda	(él) <i>cansa</i>
nújun	<i>Ud. habla</i>

1.2.3.14. La j antes de vocales

Es fácil distinguir la j antes de una vocal. Ejemplos:

jani	<i>donde</i>
junu	<i>tecolote</i>
jo	<i>dos</i>

1.2.3.15. La *j* antes de consonantes

La *j* se encuentra antes de las consonantes *y*, *m*, *n* y *ñ*. En estas combinaciones (*jy*, *jm*, *jn* y *jñ*), la *j* toma las características de la consonante que le sigue, pero no cambia a sonoro su sonido. La combinación se pronuncia como si hubiera dos consonantes iguales, y la primera no se oye más que el aire que pasa por la boca (antes de *y*) o por la nariz (antes de *m*, *n* o *ñ*).

Este fenómeno se puede notar en los siguientes ejemplos:

ma	<i>se puede</i>	nu	<i>año</i>	ya	<i>palo</i>
jma	<i>negro</i>	jnu	<i>milpa</i>	jya	<i>águila</i>
yumá	<i>aguacate</i>	naña	<i>perro</i>		
yujma	<i>frijol</i>	najña	<i>olote</i>		

1.2.3.16. La *j* después de consonantes

Además, la *j* se encuentra después de las consonantes *t*, *c*, *ch*, *ts* y *ty*. En estas combinaciones (*tj*, *cj*, *chj*, *tsj* y *tyj*), la primera consonante es seguida por un soplo de aire, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

të	<i>diez</i>	can	<i>veinte</i>
tjë	<i>comezón</i>	cjan rë	<i>enojado</i>
t ^s a	<i>mejilla</i>	tyava	<i>blanco</i>
t ^s já	<i>tejón</i>	tyjava	<i>sombrero</i>
cha	<i>muchacho</i>		
chja	<i>difícil</i>		



CAPITULO 2

LA ORACION

La descripción que se presenta en este capítulo de la oración en mazateco no es detallada. Únicamente trata aquella información que se estima servirá como punto de referencia para la descripción de las clases de palabras.

2.1. Clasificación de las oraciones de acuerdo a su sentido

Todo discurso consta de ciertas unidades mínimas con sentido completo. Dichas unidades reciben el nombre de oraciones. El mazateco tiene tres tipos de oraciones: declarativas, interrogativas e imperativas.

En cuanto a las oraciones declarativas, en mazateco, al igual que en español, se puede añadir una palabra negativa al verbo para formar una declaración negativa. Alternativamente, a diferencia del español, también se puede usar una forma verbal especial, propia para la negación.

Para formar una oración interrogativa, se agrega la partícula há que marca interrogación a una declaración.

Por último, en lo que respecta a las oraciones imperativas, o sea los mandatos, el mazateco, como el español, tiene formas verbales distintas para las imperativas positivas y las negativas.

2.1.1. Las declarativas afirmativas

Las oraciones declarativas afirmativas son las que afirman que así es o que así sucedió algo.

En los siguientes ejemplos se cita primero la forma mazateca, a continuación se da el significado en español de cada palabra mazateca, y por último, se traduce libremente el ejemplo completo al español.

Caviteñá cha chjoo.
 [3-vendió él huevo]
 Vendió el huevo.

2.1.2. Las declarativas negativas

Las declarativas negativas son aquellas que indican que algún hecho al que se hace referencia no sucedió en determinada manera. En ellas se cambia la terminación del verbo.

Caviteñaai cha chjoo.
 [3-no-vendió él huevo]
 No vendió el huevo.

2.1.3. Las interrogativas afirmativas

Las interrogativas afirmativas son las que sirven para preguntar si algo sucedió, sucede o sucederá de determinada forma. Obsérvese que la forma verbal es la misma que se usó para la declaración afirmativa ya citada. La palabra há indica que la oración es una pregunta. En mazateco, a diferencia del español, la entonación del enunciado no cambia al tratarse de una pregunta.

¿Há caviteñá cha chjoo?
 [¿? 3-vendió él huevo]
 ¿Vendió el huevo?

2.1.4. Las interrogativas negativas

Son interrogativas negativas todas las oraciones que formulan una pregunta, implicando una acción que no se llevó a cabo. Obsérvese que se utiliza la misma forma verbal empleada para la declaración negativa citada anteriormente. En este caso también la palabra há indica que la oración es una pregunta y tampoco hay cambio en la entonación.

¿Há caviteñaai cha chjoo?
 [¿? 3-no-vendió él huevo]
 ¿No vendió el huevo?

2.1.5. Las imperativas afirmativas

Las imperativas afirmativas son las que involucran una orden para que se realice alguna acción.

En mazateco, el verbo *vender*, conjugado en 2ª persona de singular, es viteñi para el pronombre *tú* y viteñu para el pronombre *usted*. Nótese que en este caso, al formar el imperativo, sólo es necesario

cambiar la inicial *v* por una *t* para indicar mandato. Este cambio es muy común en las oraciones imperativas mazatecas.

¡Titeñi chjoo!	¡Titeñu chjoo!
[<i>ivende! huevo</i>]	[<i>ivenda! huevo</i>]
¡Vende el huevo!	¡Venda el huevo!

2.1.6. Las imperativas negativas

Las oraciones imperativas negativas, como su nombre lo indica, son las que ordenan que una acción no se realice. El verbo siempre lleva el prefijo *xica*:

¡Xicaviteñi chjoo!	¡Xicaviteñuu chjoo!
[<i>ino-vendas! huevo</i>]	[<i>ino-venda! huevo</i>]
¡No vendas el huevo!	¡No venda el huevo!

2.2. Los elementos de la oración

2.2.1. El sujeto y el predicado

Toda oración se compone de dos partes principales: sujeto y predicado. El sujeto es la parte en la que se indica quién realiza la acción principal dentro de la oración, como lo muestran los siguientes ejemplos:

Predicado	Sujeto	Predicado	Sujeto
Cafehe	cha.	Cafehe	yujme.
[<i>3-llegó</i>	<i>él</i>]	[<i>3-llegó</i>	<i>maíz</i>]
El llegó.		El maíz llegó.	

El predicado es la parte que describe la acción y cómo se llevó a cabo, las circunstancias presentes y hacia quién recayó la acción realizada según el caso.

Existen casos en los que en la oración el predicado está compuesto sólo por el verbo, donde no se especifica el contexto que rodea a la acción como en el siguiente ejemplo:

Predicado
Cafehe.
[*3-llegó*]
Llegó.

El predicado aparece, por lo general, al principio de la oración en mazateco. Cuando algún otro elemento aparece primero es porque

el hablante quiere resaltarlo o enfatizarlo. La frase que se trata de enfatizar, casi siempre va seguida de una palabra *ne* para marcar este nuevo orden. Dicha palabra no tiene equivalente en español; se le considera una pausa.

Yujme ne, cafehe ndetsin.
 [maíz , 3-llegó mercado]
 El maíz llegó al mercado.

Todos los ejemplos citados hasta ahora son oraciones simples. Por supuesto, el predicado es frecuentemente compuesto por una frase verbal, un verbo y sus complementos, y no únicamente por un verbo. Los diferentes tipos de frases verbales se discuten en un capítulo aparte. (Véase capítulos 16 y 17.) Cualquier frase verbal puede servir para formar una oración más completa y mucho más informativa acerca de cómo fue realizada la acción en la oración.

El sujeto también se puede alargar con frases nominales. La mayoría de ellas (descritas en el capítulo 3) puede usarse para formar una oración más interesante.

2.2.2. Los complementos

Los complementos son un tipo de modificación. Sirven para modificar o ampliar el significado del verbo. Existen tres tipos de complementos en una oración: el complemento directo, el complemento indirecto y el complemento circunstancial.

2.2.2.1. El complemento directo

El complemento directo representa al objeto que recibe directamente la acción ejecutada por el sujeto. Cuando se trata de una persona, el complemento directo responde a la pregunta ¿a quién? Cuando se trata de una cosa, el complemento directo responde a la pregunta ¿qué? En español el complemento directo puede ser sustituido por los pronombres *lo*, *la*, *los* y *las* para la tercera persona. Los verbos que toman un complemento directo se llaman verbos transitivos. Por ejemplo:

Verbo	+	Sujeto	+	Complemento Directo
Cajine		chu nisē		nahyu.
[3-comió		animal pájaro		masa]
El pájaro comió la masa.				

El complemento al igual que el sujeto, puede estar formado por un sustantivo, un pronombre o una frase nominal.

2.2.2.2. El complemento indirecto

Este complemento indica el objeto al que fue destinada la acción indirectamente, o sea, es quien recibe el daño o beneficio de la acción del sujeto. En español, el complemento indirecto puede ser sustituido por los pronombres *le* y *les* en la tercera persona.

Verbo	+	Sujeto	+	Complemento indirecto	+	Complemento directo
Casua		cha		chu nisé		nahyu.
[3-dio]		él		animal pájaro		masa]
El dio la masa al pájaro.						

El complemento indirecto también puede ser un sustantivo, un pronombre o una frase nominal.

2.2.2.3. El complemento circunstancial

El complemento circunstancial indica las circunstancias en las que se llevó a cabo la acción, identificables cuando responden a las preguntas *¿Cómo?*, *¿Cuándo?* y *¿Dónde?* Ejemplos:

Verbo	+	Sujeto	+	Complemento Circunstancial
Cajine		chu		nisé cahntsua ndihya
[3-comió]		animal		pájaro adentro casa]
El pájaro comió adentro de la casa.				

El complemento circunstancial muchas veces es una frase preposicional; a veces es un adverbio, y otras un sustantivo que puede ser el nombre de algún lugar.

2.3. Las citas directas e indirectas

En las citas directas e indirectas se usan palabras como *fayangui responde*, *visiajmi platica*, *vinenguise pregunta* y con más frecuencia *chja habla*, *dice*.

Este verbo, *chja*, es irregular:

chjá	<i>hablo</i>
noje	<i>hablas</i>
chja	<i>(él) habla</i>
nujaan	<i>hablamos (tú y yo)</i>
nujin	<i>hablamos (otro y yo)</i>
nújun	<i>habla Ud., hablan Uds.</i>
chja	<i>(él respeto) habla, (ellos) hablan</i>

2.3.1. La cita directa

La cita directa consiste en expresar lo que el sujeto dice con sus propias palabras. El mazateco tiene dos palabras que se traducen al español por la palabra *así*, éstas son: **cuatjin** *así de esa manera* y **cuitjin** *así de esta manera*. Por lo general, estas palabras acompañan al verbo **chja** *habla* para introducir las citas directas.

La palabra **cuatjin** se usa después de la cita; la palabra **cuitjin** se usa antes de la cita. Se puede usar cualquiera de las dos palabras, o ambas con una cita. Muchas veces **cuitjin** se usa con **ta** *que* (véase sección 17.2.2); algunas veces **ta** se usa sola.

La siguiente conversación forma la primera parte de un texto en el cual el padre está hablando con su hijo que no quiere ir al mandado. Esta conversación sirve para ejemplificar el uso de las tres palabras arriba mencionadas: **cuatjin**, **cuitjin** y **ta**.

Cuitjin chja ngu nahmi hya xi cuitexa me
[así 3-habla uno padre cuando] 3-mandaré él
 Así habla un padre cuando manda a su hijo.

quihndi rē me.
niño [de él]

—Quihndē tsan ne, cuijñe naxin xi casacu
[—ahora hijo, montarás bestia que se encontró]
 —Ahora hijo, vas a montar esta bestia que se encontró,

vi ne, cuihin chjehe pana tsēhē nchucjuan riji ta
[este, irás traerás pana de tía tu porque]
 y traerás la pana de tu tía, porque se dice que ella

cuinduva xu na ndetsin nchujun ni.
[3-vendrá se dice ella mercado mañana]
 vendrá al mercado mañana.

—Peru pa, ¿mé má cuatjin nguijña cjué ta suhi
[pero papá por qué así campo iré porque fiesta]
 —Pero papá, ¿por qué voy a ir al campo si hoy es día de fiesta?

iyē quihndē? Cuatjin chja quihndi.
[grande hoy así 3-habla niño]
 Así dice el hijo.

Ngajan xi chja nahmi rē cha ta:
[entonces 3-habla padre de él que]
 Entonces dice su padre:

—Hacuaha hvē xi suhi jyē.
 [también sé que fiesta grande.]
 También yo sé que es día de fiesta.

Peru tsēhē naxin vi ne, sacuiin yo
 [pero de bestia este, no-se-encuentra quien]
 Pero no hay quien lleve esta bestia.

cjuecojo chu. Tihinchani chu.
 [llevará animal ve-a-dejar animal]
 Ve a dejarla.

2.3.2. La cita indirecta

La cita indirecta se da cuando otra persona dice, con sus propias palabras, lo que dijo el sujeto. Una manera de enmarcar una cita indirecta en mazateco es con el verbo *chja habla, dice* y la conjunción *xi que*, por ejemplo:

Cachja cha xi cuinduva me.
 [3-habló él que 3-vendrán ellos]
 El dijo que ellos vendrían.

Otra manera muy común de indicar una cita indirecta es con la palabra *xu se dice*. Cuando se usa esta palabra, el que habla no responde con la verdad de lo que se dice, simplemente informa lo que alguien dijo.

En el texto que se acaba de citar, se puede observar un ejemplo del uso de *xu se dice*, cuando el padre le dice a su hijo que su tía vendría al mercado al día siguiente. Al usar la palabra *xu se dice*, el padre da a saber que él no sabe si la tía vendrá o no, pero ella o alguien le dijo que así será.

...cuinduva xu na...
 [3-vendrá se-dice ella]
 ...ella vendrá, se dice...

2.4. Un texto

Se ha dicho que todo el discurso consta de ciertas unidades mínimas con sentido completo, llamadas oraciones. Todas las oraciones comienzan con mayúscula. Una oración interrogativa se distingue por los signos de interrogación ¿ ? al principio y final de ésta, respectivamente. Cuando una oración expresa sobresalto, admiración, sorpresa, etc. se usan los signos de admiración o exclamación ¡ ! al principio y al final de la oración también. Todas las demás oraciones terminan con un punto.

El siguiente texto fue narrado por una mujer mazateca. En él se pueden identificar algunas oraciones y sus componentes.

Ngu nixtin ne, quiji nina cavutsejen me mé
[un día , 3-fue dios 3-vio él qué]
 Un día, Dios fue a ver qué hacía un hombre.

xi sahmi ngu cha.
[que 3-hace uno varón]

Hya xi quiji me ne, jercu yuma jyihi me.
[cuando 3-fue él , muy pobre se-ve él]
 Cuando fue, se veía muy pobre.

Jercu ntsún tsjian rē me. Jercu xa tsjian rē me.
[muy roto ropa de él muy sucio ropa de él]
 Su ropa estaba muy rota. Su ropa estaba muy sucia.

Hya xi cafehe me ndava cha jan ne, casuaain cha niñu
[cuando 3-llegó él su-casa varón el , 3-no-dio él tortilla]
 Cuando llegó a la casa del hombre, el hombre no le dio

cajine me. Cavetju me quiji me.
[3-comió él 3-salió él 3-fue él]
 de comer. Dios salió y se fue.

Sehe cavuya nga me. Xi cavuya
[luego 3-regresó otra-vez él. que 3-regresó]
 Luego regresó. Al regresar

me ne, tyjahi tsjian rē me. Hacuaha jercu ndajyihi.
[él , limpio ropa de él también muy bonito]
 Dios, su ropa estaba limpia. Y estaba muy bonita.

Cha xi ndava hiscán quiji me, cafaharcun cha me ne,
[varón que su-casa adonde 3-fue él, 3-respetó él él ,]
 El hombre de la casa a la que fue, le respetó,

casua cha cahndé cavisehen me. Hacuaha casua cha niñu
[3-dio él lugar 3-entró él también 3-dio él tortilla]
 y le permitió entrar. Y le dio de comer,

cajine me, tsëhë xi ndajyihî tsjian rë me. Peru cahndé
[3-comió él porque bonito ropa de él pero lugar]
 porque su ropa estaba bonita. Pero en vez de

xi sine me, tsjian rë me catsingacjin me.
que 3-comerá él ropa de él 3-tiró él]
 comer, se la echó en la ropa.

Cha xi ndava ne, cachja cha:
[varón que su-casa , 3-habló él]
 El hombre de la casa le preguntó:

—¿Mé má tu tsjian rë me catsingacjin me?
[porqué no-más ropa de él 3-tiró él]
 —¿Por qué se la echó en la ropa?

Nina ne, cachja me:
[Dios , 3-habló él]
 Dios dijo:

—Hitsë sa ndatjin xi tsjian sine xi catehe ta
[poco más bien que ropa 3-comerá que diste porque]
 —Es mejor que la ropa coma lo que me diste, porque

ngaye ne, tsjian xi meje ri, hacuiin xuta.
[tú , ropa que quieres no-es gente]
 tú quieres a la ropa, no a la gente.



CAPITULO 3

EL SUSTANTIVO

3.1. La frase sustantiva

En mazateco, al igual que en español, los sustantivos son las palabras que nombran personas, animales, cosas, y sentimientos. Los sustantivos muchas veces van acompañados de otras palabras o partículas que enfatizan ciertas cualidades que ellos poseen. A estas palabras o partículas se les conocen como adjetivos. Sin embargo, a diferencia del español, los adjetivos que algunos sustantivos llevan no concuerdan con éstos ni en género ni en número; ya que, por lo regular, los sustantivos, los artículos y los adjetivos del mazateco no indican ni género ni número.

Pongamos atención en los sustantivos de la siguiente narración. Primero se da una traducción literal (palabra por palabra), y después se proporciona una traducción libre:

Nguehe ne, tjemu ngu nandya jyë. Nguehe ne,
[aquí , muy uno pueblo grande aquí ,
Este es un pueblo muy grande. Aquí

tjemu cjin xcusun tuhaxi xi tjin. Peru maji vetju.
[muy mucho clase fruta que hay pero no-puede salir]
hay muchas clases de frutas. Pero no pueden salir (al mercado).

Tsajin ta ngatsë rë xi tsajin ndiya xi cuaniji rë
[no-hay porque a-cause-de que no-hay camino que cargará lo]
No pueden salir porque no hay un camino, como una

sacuaha carretera.
[como carretera]
carretera, para transportarlas.

Las palabras *nandya*, *xcusun*, *tuhaxi*, *ndiya* y *carretera* son sustantivos. Cada una de las siguientes expresiones, tomadas de la narración anterior, es una frase sustantiva.

Tjemu ngu *nandya* jyë
[muy uno pueblo grande]
 un pueblo muy grande

tjemu cjín ngu *xcusun* *tuhaxi*
[muy mucho uno clase fruta]
 muchas clases de fruta

ndiya xi cuaniji rë
[camino que cargará lo]
 un camino para transportarlas

Como se ha dicho, los sustantivos funcionan igual en mazateco que en español. Sin embargo, existen tres diferencias primordiales en su uso:

- 1) Generalmente en español se necesita un artículo, demostrativo o posesivo, antes del sustantivo a menos que sea nombre propio; por el contrario, el mazateco no lo exige.
- 2) En español los sustantivos y sus modificadores tienen que concordar en número; en mazateco, el sustantivo mismo no indica el número y, por lo tanto, no se requiere concordancia, aunque hay unos cuantos sustantivos que se diferencian en singular y plural por el cambio de la raíz.
- 3) Si consideramos ahora el caso del género implícito en los sustantivos en el caso del español, vemos que pasa lo mismo que en el caso anterior, pues en mazateco tampoco esto se especifica en los sustantivos.

Estos casos se tratarán con más detalle en los siguientes párrafos.

3.1.1. Los artículos

No existe en mazateco ningún artículo que corresponda bien a los artículos definidos *el* y *la* del español, aunque existe el artículo indefinido *ngu*, *un*, *una*. La falta del artículo normalmente implica que el sustantivo debe ser muy específico, comprendido por el hablante y el oyente; en otras palabras, cuando *el* y *la* aparecen en español, los mazatecos, por lo general, no usan ningún artículo al traducirlo a su lengua.

ndihya
[casa]
 la casa

En la frase que citamos a continuación, un muerto, un municipio y una iglesia estaban definidos en la mente del hablante y del oyente:

Cavetju me cojo nima ndihyavasen, quiji nga me
 [3-salió él con muerto municipio 3-fue otra-vez él]
 Salieron ellos del municipio con el muerto y regresaron

cojo yungun.
 [con iglesia]
 a la iglesia.

El artículo indefinido es *ngu un, una*. Al igual que en español, también el artículo indefinido del mazateco proviene del número uno.

ngu ndihya
 [uno casa]
 una casa

Si no nos interesara señalar a qué municipio o a qué iglesia nos referimos exactamente en la frase anterior, ésta podría empezar de la siguiente manera:

Cavetju me cojo nima ngu ndihyavasen...
 [3-salió él con muerto un municipio]
 Salieron ellos con el muerto de un municipio...

(Nótese que el pronombre *me* no distingue número. Este pronombre puede referirse a una persona en forma respetuosa, o bien a varias personas, como es evidente en este contexto.)

Si el hablante necesita distinguir entre varios municipios, puede emplear uno de los pronombres demostrativos: *vihi este* (lo que está al alcance o lo que se está tocando), *vëhë ese* (algo cercano, pero únicamente hablando de ello, no tan cerca como *vihi*), *vi este* (señalándolo y sólo hablando de ello en ese momento), *vë aquel* (más remoto), o *jan* (señala algo que ha sido mencionado, o bien, se refiere al primero de dos o más elementos similares introducidos en una conversación).

Se puede ver que *vihi* y *vi* forman una pareja, así como *vëhë* y *vë*. Estas parejas se emplean en oposición una a otra, de la misma forma que en español se emplea *este-ese* para precisar lo que está más cerca desde el punto de vista del hablante.

Nisé vëhë ne, jemu ma vitjen chu.
 [pájaro ese , mucho puede vuela él(animal)]
 Ese pájaro puede volar.

Maji vitjen nisé vihi.
 [no-puede vuela pájaro este]
 Este no puede.

¿Hacutjin chji rē nisin vi? ¿Hane tsá vē?
 [cómo precio-su canasta este y costal aquel]
 ¿Cuánto cuesta esta canasta? ¿Y aquel costal?

El mazateco introduce otro parámetro en términos de la distancia real. El adjetivo demostrativo final *jan*, el cual no tiene equivalente en español, permite distinguir el primero de dos o más elementos similares introducidos en una conversación, de aquellos que se introducen posteriormente. También se usa para especificar que el sujeto es éste, del cual se trataba la conversación, y no algún otro, recientemente introducido.

Tiji ne, jma.
 [olla , negro]
 La olla es negra.

Nihndi casahmi jma rē tiji jan.
 [humo hizo negro le olla el]
 El humo ennegreció la olla.

Nótese el empleo que se hace de dicho pronombre en la siguiente historia, para no confundir las dos propiedades ni las cosas que pertenecen a cada uno de los sujetos que aparecen en el texto:

Cuatjin casahmi jo xihin hya xi cacjanya xindyu rē
 [así hizo dos hombre cuando disputó raya de]
 Así hicieron dos hombres cuando disputaron la raya de un

nangui. Cha xi cavisekun titjun ndihya ne, cavisekun
 [tierra él que 3-paró primero casa , 3-paró]
 terreno. El que primero levantó una casa, la levantó en

cha suvá xindyu. Hane cha xi tsēhē tjehen rē
 [él solo raya y él que suyo orilla de]
 la mera raya. Y el vecino (él a la orilla de él ya mencionado)

jan ne, cahviin cha xi casekun ndihya.
 [ya-mencionado , 3-no-sabía él que se-paró casa]
 no sabía que se había levantado la casa.

Hya xi camá ne, xi casatē ndihya jan ne,
 [cuando se hizo , que se techó casa ya-mencionado ,]
 Entonces, techada la casa,

ntsacu ndiji ndihya ne, xcun xahva rē cha xingu
 [pie zacate casa , sobre solar de varón el-otro]
 la paja se colgaba hasta quedar sobre

jan ne, hisca ngajan xityangui Hya xi cavēē cha
 [ya-mencionado , hasta allá está colgado cuando vio varón]
 el solar del otro. Cuando el otro vio

xingu jan ta xcun xahva rē cha vixu nandá rē
 [el-otro ya-mencionado que sobre solar de él cae agua de]
 que el agua caía del techo de la casa sobre su solar,

ndiji ndihya ne, sehe cachja cha cojo cha xi cavisekun
 [zacate casa , entonces habló él con él que paró]
 luego le dijo al que levantó

ndihya jan ta:...
 [casa ya-mencionado que]
 la casa:...

3.1.2. El número

Como ya se dijo, la mayoría de los sustantivos del mazateco no indican si se trata de singular o plural como lo hacen los sustantivos en español. Los modificadores de los sustantivos mazatecos tampoco lo indican. El número entonces puede especificarse utilizando palabras numerales o simplemente alguno de los adjetivos que determinen cantidad, como son: mucho, todo, todos, pocos, algunos...

Cuinduva ngu naña jma.
 [3-vendrá uno perro negro]
 Vendrá un perro negro.

Casē tē chu nisē.
 [3-cantó diez animal pájaro]
 Diez pájaros cantaron.

Jemu cjin naña jma cuinduva chu.
 [muy mucho perro negro vendrá él(animal)]
 Muchos perros negros vendrán.

Cuinduva yējē ni naña jma.
 [vendrá todo no-más perro negro]
 Todos los perros negros vendrán.

El número de los sustantivos en español se indica a través de una inflexión. Solamente unos pocos de los sustantivos mazatecos indican pluralidad, y estos plurales son palabras completamente diferentes. Por ejemplo, la palabra **chjuun** *mujer, mujeres* puede ser singular o plural;

en cambio *yachjin* significa únicamente el plural, *mujeres*. Aunque por lo general esta palabra la usan únicamente los hombres, algunas mujeres también la emplean.

La palabra *xihin* puede significar *hombre*, *hombres*, pero *yachja* significa únicamente *hombres*, y por lo general no la emplea ningún hombre.

Otro par de palabras de ese tipo es *quihndi* *niño*, *niños* y *nixti* *niños*. Las siguientes oraciones ilustran su uso:

Jemu cjin má nixti rë me.
[muy mucho es niños de ellos]
Tiene muchos hijos.

Jyan má quihndi rë me.
[tres es niño de ellos]
Tiene tres hijos.

Ngu ni má quihndi rë me.
[uno no-más es niño de ellos]
Tiene un hijo nada más.

3.1.3. El género

Salvo algunos sustantivos que por naturaleza tienen un género ya específico (como *padre*, *madre*), el género regularmente tampoco está señalado en los sustantivos del mazateco. Cuando es importante señalarlo, se agrega la palabra para hombre o mujer después del sustantivo.

xahnda xihin	xahnda chjuun
[pollo hombre]	[pollo mujer]
gallo	gallina

3.2. La clasificación de los sustantivos

Los sustantivos se pueden clasificar en: 1) simples, 2) compuestos y 3) frases especiales que funcionan como sustantivos.

3.2.1. Los sustantivos simples

Muchos de los sustantivos simples empiezan con el prefijo *na-*. Probablemente en alguna época éste fue un sustantivizador en mazateco; pero ahora, la mayoría de las palabras formadas con *na-* carecen de significado sin este prefijo, y ya no se emplea para formar nuevos sustantivos.

Los siguientes son algunos ejemplos. Cuando el significado de la raíz es claro, éste se da entre paréntesis, después de la glosa en español.

nachja	<i>plátano</i>
nachjun	<i>hilo</i>
nachji	<i>pitaya</i>
nahma	<i>armazón de la casa</i>
nahmi	<i>padre, cura</i>
nahni	<i>planta malamujer</i>
nahñu	<i>mecate, (hñu-fuerte)</i>
nahya	<i>espina</i>
nahyu	<i>masa (hyu rē-se-muele)</i>
najña	<i>olote</i>
najna	<i>ejote</i>
natsē	<i>mosco</i>

3.2.2. Los sustantivos compuestos

Algunos sustantivos se componen de dos palabras independientes, las cuales pueden ser fácilmente identificadas. Cuando dos palabras son unidas así, forman un sustantivo compuesto que tiene un significado específico, pero no siempre evidente a partir del significado de las palabras que lo forman. La mayoría de los sustantivos compuestos mazatecos están formados por dos sustantivos o por un sustantivo y un adjetivo como en los siguientes ejemplos:

ndava-ya	<i>[casa-madera]</i>	<i>cárcel</i>
chuxin-xtē	<i>[piel-basura]</i>	<i>huarache</i>
ndihya-vasen	<i>[casa-mitad]</i>	<i>municipio</i>
xuta-cha	<i>[gente-macizo]</i>	<i>padres</i>
naña-sa-jyē	<i>[perro-luna-grande]</i>	<i>coyote</i>
naxa-haxi	<i>[sal-dulce]</i>	<i>azúcar</i>

Algunos grupos de los sustantivos compuestos demuestran cómo los mazatecos dividen su mundo en categorías. Por ejemplo, algunas frutas se encuentran clasificadas como relacionadas con el plátano.

nachja		plátano
nachja-hani	<i>[plátano-rojo]</i>	<i>mamey</i>
nachja-tsjen	<i>[plátano-miel]</i>	<i>chicozapote</i>

Los siguientes animales pertenecen, según la clasificación mazateca, a la familia de los félicos, de acuerdo a la primera palabra mazateca con la cual se forman los compuestos:

xa		tigre
xa-tyava-rcu	[tigre-blanco-cabeza]	tayra
xa-tsja	[tigre-tejón]	marta
xa-tu-jma	[tigre-muy-negro]	jaguarundi (negro)
xa-hindu	[tigre-moteado]	tigrillo
xa-hisu	[tigre-gris]	puma
xa-tsjen	[tigre-miel]	oso hormiguero

Un extenso grupo de sustantivos compuestos dan nombre a cosas abstractas, como algunos sentimientos. Estos compuestos se forman con el sustantivo *cjua*, que significa *palabra*, más algún otro elemento.

cjua		palabra
cjua-ninchataha	[palabra-se perdona]	perdón
cjua-veya	[palabra-se muere]	muerte
cjua-vixan	[palabra-se casa]	casamiento
cjua-taja	[palabra-dura]	endurecimiento
cjua-ngarca	[palabra-tonto]	tontería
cjua-quixi	[palabra-derecho]	verdad
cjua-sava	[palabra-avergonzado]	vergüenza
cjua-suë	[palabra-caliente]	violencia, locura
cjua-tsavi	[palabra-peligroso]	peligro
cjua-quihndi	[palabra-niño]	niñez
cjua-changa	[palabra-viejo]	vejez

Algunos términos de parentesco también son sustantivos compuestos; pero el segundo elemento en algunos casos no aparece como una palabra independiente.

hntsë jñu	[hermano-oscuro]	hermanastro
nahmi-nchahya	[padre- ?]	suegro
quihndi-ndai	[niño-?]	nieto
quihndi-ndai-cjin	[niño-?-lejos]	bisnieto

3.2.3. Las frases especiales que funcionan como sustantivo

En mazateco muchas palabras que expresan el nombre específico de algún objeto, están comúnmente precedidas por otra palabra que señala la categoría general a la cual éstas pertenecen. Algunas palabras que funcionan de esta manera corresponden a los sustantivos propios del español.

Se podría decir que desde el punto de vista mazateco, todas estas palabras podrían ser nombres propios, ya que todas ellas proporcionan el nombre específico de algo que ya tiene un nombre general. Estas frases incluyen nombres de personas, animales y plantas.

3.2.3.1. Los nombres propios

Cada persona es llamada por un nombre, éste es su nombre propio. En mazateco, cuando se usa el nombre de alguien al hablar de él, casi siempre se usa el pronombre *cha él* o *na ella* antes del nombre. Los nombres propios se usan solos únicamente si uno se dirige en forma directa a la persona que nombra, o cuando es una persona muy respetada. Es probable que ésta sea la razón principal por qué los mazatecos tienden a emplear el artículo con los nombres propios cuando aprenden español, por ejemplo: *la Cata*. En mazateco es correcto decir: *na Cata, cha Juan*.

Los mazatecos adoptan los nombres del español cuando nacen y son registrados en el municipio. Muchas veces estos nombres se alteran de acuerdo con la pronunciación y las formas de las palabras mazatecas.

Es típico que conserven las dos primeras o las dos últimas sílabas de los nombres en español. Por lo regular, la *o* final de los nombres en español cambia a *u* en el mazateco.

Lina, Cata	<i>Catalina</i>
Rosa, Linu	<i>Rosalino</i>
Rosa	<i>Rosalía</i>
Milu	<i>Hermilo</i>
Mandu	<i>Armando</i>
Finu	<i>Delfino</i>
Tavu	<i>Gustavo</i>

Casi siempre se omiten las consonantes finales de los nombres propios del español, dado que en mazateco no aparece ninguna consonante real en posición final.

Feli	<i>Félix</i>
Fidé	<i>Fidel</i>
Teba	<i>Esteban</i>
Ange	<i>Ángel</i>

Algunos grupos consonánticos se simplifican:

Atu	<i>Arturo</i>
Nobe	<i>Norberto</i>
Calu	<i>Carlos</i>

3.2.3.2. Los nombres de animales

Los nombres específicos de animales pueden estar precedidos por el pronombre *chu él* (*animal*), de la misma manera en que los pronombres *cha él* y *na ella* preceden los nombres propios de las personas.

chu najñu	<i>guajolote</i>
chu naxin	<i>bestia</i>
chu naña	<i>perro</i>
chu vichi	<i>gato</i>
chu naxinnguijña	<i>venado</i>
chu xa	<i>tigre</i>

Los nombres de la siguiente lista siempre aparecen con este pronombre:

chu hya	<i>araña (tejedora)</i>
chu ndihyu	<i>ratón topo</i>
chu quichaxihi	<i>tijerillas</i>

3.2.3.3. Los nombres de plantas

Muchas veces, los nombres específicos de las plantas están precedidos por la palabra *naxu flor, ya palo o xca hoja*.

naxu nanchi	<i>orquídea</i>
naxu ndexin	<i>flor de quiebraplato</i>
naxu nguixun	<i>maravilla</i>
ya laxa	<i>naranja</i>
ya naxú	<i>carrizo</i>
ya nicha	<i>ocote</i>
ya nchin	<i>encino</i>
ya nichasen	<i>ocotillo</i>
ya squi	<i>mesquite</i>
xca yuma	<i>hoja de aguacate</i>
xca nachja	<i>hoja de plátano</i>
xca nguijña	<i>hierbas</i>

3.3. Los sustantivos que necesitan ser poseídos

Otra diferencia entre el español y el mazateco se hace evidente en los nombres de las partes del cuerpo. Como en muchas lenguas indígenas, estas palabras en mazateco son siempre poseídas. Por ejemplo, en español uno puede decir *pie*; en mazateco siempre tiene uno que decir *mi pie* o *tu pie* o *nuestro pie*. Esto último, la forma 1ª inclusiva, *ntsacuun* que significa *nuestro pie*, o *el pie de uno* es la forma que usualmente se proporciona como un equivalente para la forma no poseída del español, aunque la forma *ntsacu su pie de él* es la raíz con que se construyen las demás formas poseídas.

En los siguientes paradigmas se puede observar que la vocal final de los nombres de las partes del cuerpo en mazateco cambia para indicar

el poseedor. Estos cambios de la vocal final son similares a los que se realizan en los verbos para señalar el sujeto.

túxcun	<i>mi ojo</i>	tuxcuín	<i>nuestro (excl.) ojo</i>
		tuxcuun	<i>nuestro (incl.) ojo</i>
tuxcuín	<i>tu ojo</i>	túxcun	<i>su ojo de Ud., Uds.</i>
tuxcun	<i>su ojo de él, ella</i>	tuxcun	<i>sus ojos de ellos, ellas</i>
ntsa	<i>mi mano</i>	ntsin	<i>nuestra (excl.) mano</i>
		ntsaan	<i>nuestra (incl.) mano</i>
ntse	<i>tu mano</i>	ntsun	<i>su mano de Ud., Uds.</i>
tsja	<i>su mano de él, ella</i>	tsja	<i>sus manos de ellos, ellas</i>
xtén	<i>mi frente</i>	xtín	<i>nuestra (excl.) frente</i>
		xteen	<i>nuestra (incl.) frente</i>
xtin	<i>tu frente</i>	xtun	<i>su frente de Ud., Uds.</i>
xten	<i>su frente de él, ella</i>	xten	<i>su frente de ellos, ellas</i>
nehñú	<i>mi diente</i>	nehñí	<i>nuestro (excl.) diente</i>
		nehñuu	<i>nuestro (incl.) diente</i>
nehñi	<i>tu diente</i>	nehñú	<i>su diente de Ud., Uds.</i>
nehñu	<i>su diente de él, ella</i>	nehñu	<i>su diente de ellos, ellas</i>

Algunos términos de parentesco también deben ser poseídos:

tsëhë	<i>mi hermano</i>	tsihin	<i>nuestro (excl.) hermano</i>
		tseen	<i>nuestro (incl.) hermano</i>
tsehe	<i>tu hermano</i>	tsuhun	<i>su hermano de Ud., Uds.</i>
hntsë	<i>su hermano de él, ella</i>	hntsë	<i>su hermano de ellos, ellas</i>

Obsérvese que en la tercera persona no se efectúa ningún cambio de la vocal final; es decir, para esta persona la diferencia entre singular-plural y entre masculino-femenino no se indica por el cambio de vocal. Pero cuando la forma obligatoria de posesión aparece en tercera persona es posible añadir un pronombre de tercera persona, o bien, un sustantivo que especifica el poseedor. Estos sustantivos y pronombres se utilizan para indicar el género del poseedor, y en ocasiones también especifican el número del poseedor. (Para una mayor información acerca de los pronombres véase el capítulo 4.)

rcu	cha	rcu	na	ntsacu	naxin
	<i>cabeza de él</i>		<i>cabeza de ella</i>		<i>pie de caballo</i>
	la cabeza de él		la cabeza de ella		la pata del caballo

Hay que reconocer que en español el uso del pronombre posesivo es muy específico y, por lo tanto, es diferente del posesivo mazateco. En algunos casos el español omite el pronombre posesivo:

Me duele la cabeza.
 Te cortaste el pie.
 Lávate las manos.

En cambio, en mazateco su empleo es obligatorio en todos los casos:

Jineya rcú.
[duele mi cabeza]
 Me duele la cabeza.
 Cati ntsacui.
[se-cortó tu pie]
 Te cortaste el pie.
 Tani ntse.
[lava tu mano]
 Lávate las manos.

3.4. Los sustantivos en aposición

En ocasiones, un sustantivo aparece inmediatamente después de otro sustantivo con el fin de proporcionar una mejor explicación; a esta forma se le llama aposición.

En español, la aposición explicativa menciona nuevamente el mismo objeto, aunque desde otro punto de vista, y se coloca entre comas, por ejemplo: Lucina, mi hija, tiene ojos bonitos.

En mazateco, de la misma forma, dos o más sustantivos pueden aparecer en aposición:

Cumba naha, tesoreru tsëhë ndihyavasen...
[compadre mío tesorero de municipio]
 Mi compadre, el tesorero del municipio...

En mazateco, muchas veces se emplea un sustantivo o un pronombre independiente en aposición con otro pronombre independiente.

Cafë ngaye, tai.
[se-acabó tú amigo]
 Estás muerto, amigo.

Yuma ma ná ngayun, catsijo ni ngayun.
[pobre siente a mí Uds. los-dos nada-más Uds.]
 Siento por Uds. dos.

En español, la aposición especificativa sirve como determinativo, es decir, concreta el significado del nombre al cual acompaña, por ejemplo: *el pueblo de Chiquihuitlán*. En español los nombres de meses, años y

ciudades exigen la preposición *de* antes del sustantivo. En mazateco, en cambio, los determinantes y los sustantivos están colocados uno tras otro sin que medie entre ellos ninguna otra palabra.

nandya Querétaro
 [*pueblo Querétaro*]
 el pueblo de Querétaro

sá juniu
 [*mes junio*]
 el mes de junio

3.5. Los sustantivos vocativos

El nombre vocativo es aquel que se usa cuando uno se dirige directamente a una persona.

En ocasiones se le llama a una persona por su nombre; en otras utilizamos un título, por ejemplo, para dirigirse a un profesor. En español, el vocativo siempre se encuentra separado por una coma.

Un mazateco muy raras veces se dirige a un adulto por su nombre. Normalmente, esto sólo se hace entre marido y mujer. En cambio, si se dirigen a otro adulto, los mazatecos acostumbran emplear el nombre de alguno de los hijos de esa persona, por lo general del hijo mayor. Por ejemplo:

naa rë Li
 [*Mamá de Catalina*]
 Mamá de Catalina

nahmi rë Li
 [*Papá de Catalina*]
 Papá de Catalina

naa rë Finu
 [*Mamá de Delfino*]
 Mamá de Delfino

nahmi rë Finu
 [*Papá de Delfino*]
 Papá de Delfino

Otras formas vocativas incluyen las siguientes palabras:

ma	- se usa para dirigirse a la madre, a las hermanas o entre muchachas que son amigas
pa	- se usa para dirigirse al padre, a los hermanos o entre muchachos que son amigos
naa naha	(<i>mi madre</i>) lo usan los padres para dirigirse a una hija joven
nahmi naha	(<i>mi padre</i>) lo usan los padres para dirigirse a un hijo joven
tsan	- hijo, hija, a veces hijos
táta	- abuelito
nána	- abuelita
compa, mba	- compadre
nai	- se usa para dirigirse a las hermanas mayores, cuñadas, comadres, u otras mujeres de la misma edad que uno, a las cuales se trata con respeto
tai	- se usa para dirigirse a los hermanos mayores, cuñados u otros hombres de la misma edad que uno, a los cuales se trata con respeto
tía	- se usa para dirigirse a las tías u otras mujeres respetadas, mayores que uno
tíu	- se usa para dirigirse a los tíos u otros hombres respetados, mayores que uno
quen	- se usa para dirigirse a los sobrinos, yernos y cuñados
naná	- se usa para dirigirse con gran respeto a las mujeres mayores, y también cuando se habla de ellas
tatá	- se usa para dirigirse con gran respeto a los hombres mayores, y también cuando se habla de ellos

A continuación, algunos ejemplos de su uso:

—Nihñi favor, **quen** ne, tihin tinoje cojo cha vëhë.
 [*haz favor sobrino, ve habla con varón ese*]

—Hazme un favor, sobrino, ve a hablar con ese hombre.

Cachja cha cojo nahmi rë cha ta:
 [*habló él con papá de él que*]

El dice a su papá,

—Sehe cafëhë, pa.
 [*luego llegué papá*]
 —Papá, acabo de llegar.

Cjuayangui nahmi rē cha:

[responderá papá de él]

Su papá responde,

—Ndatjin, **tsan.**

[bueno hijo]

—Bueno, hijo.

—Ndanu, **mba.** Nduvun cahntsua. Cuinechan, **mba.**

[buenos días compadre pasa adentro nos sentaremos compadre]

—Buenos días, compadre. Pase adentro. Sentémonos.

—Ndatjin, **mba.**

[bueno compadre]

—Bueno, compadre.





CAPITULO 4

EL PRONOMBRE

Cuando una palabra sustituye a un sustantivo, o sea, una palabra que nombra a una persona, animal o cosa, se llama pronombre. Por ejemplo, cuando se dice: *El camina rápido*, el sujeto de la oración es *él*. *El* puede ser alguien que se llame David, Pedro, o cualquier otra persona, animal o cosa de género masculino. Por lo tanto, *él* es un pronombre porque está en lugar de un sustantivo.

4.1. Los pronombres personales independientes

En español, la terminación de un verbo conjugado indica tiempo, modo y persona. Por ejemplo en el verbo lavar:

- lavo** indica que la persona que habla es la que realiza la acción; decimos que es primera persona singular (**1sg**).
- lavas** indica que la persona a la que se le habla es la que realiza la acción; es segunda persona singular (**2sg**).
- lava** indica que la persona de quien se habla es la que realiza la acción; es tercera persona singular (**3sg**).

Estas formas singulares también tienen sus plurales (**pl**) para las tres personas gramaticales.

Además de la terminación del verbo conjugado que indica a la persona que realiza la acción, existen también otras palabras para señalar a estas personas gramaticales y son:

	Singular	Plural
1ª persona	yo	nosotros, nosotras
2ª persona	tú, usted	ustedes
3ª persona	él, ella	ellos, ellas

A estas palabras se les denomina pronombres personales independientes. Aunque muchas veces el sujeto está claramente señalado en el verbo en español, hay veces en que se necesita el pronombre para aclarar, o bien, para dar más énfasis al sujeto. Por ejemplo: yo lavo, tú lavas, él lava, etc.

El verbo en mazateco también indica la persona del sujeto. Como ejemplo tenemos un paradigma del verbo *vexo*, *amontona*. Nótese los cambios en la vocal final que indican la persona.

Singular

1ª persona	véxo	<i>apilo, coloco</i>
2ª persona	vexe	<i>apilas, colocas</i>
3ª persona	vexo	<i>apila, coloca (él, ella)</i>

4.1.1. Las categorías de los pronombres personales

Antes de presentar el uso de los pronombres mazatecos, hay que observar las diferencias entre las categorías de persona que hay en mazateco y en español. Tal vez, la diferencia más notable sea que en mazateco la categoría de singular-plural no es tan importante como lo es en español.

En la segunda persona el mazateco tiene dos formas: *ngaye tú* y *ngayun Ud., Uds.* La diferencia principal se nota entre familiar y respetuoso, y no entre singular y plural. Semejante al español, se usa la forma de respeto cuando uno está hablando a un grupo de personas.

También la primera persona plural puede significar *nosotros exclusivo* (sin *ti* o *usted*) o simplemente *yo*. Sobre todo, los niños usan muchas veces la forma *nosotros excl.* hablando de sí mismos. Los adultos son más selectivos en cuanto al uso de esa forma cuando hablan de ellos mismos; sin embargo, también la usan.

Otras variantes del mazateco marcan claramente la diferencia entre el singular y el plural. El sistema mazateco de Chiquihuitlán ha tomado la forma que es exclusivamente plural en las otras variantes del mazateco, como la forma que puede ser tanto de respeto, como plural. Esto se debe, probablemente, a la influencia de los hablantes de cuicateco, quienes en tiempos pasados vivieron en el barrio de abajo del pueblo.

De aquí en adelante, en este libro, las formas plurales y de respeto serán enlistadas simplemente como plurales. La traducción libre reflejará, en caso debido, la intención de respeto.

Además, el mazateco se parece a otras lenguas indígenas, las cuales dividen la primera persona plural, *nosotros*, en dos categorías: 1) *nosotros inclusivo (incl.)* se refiere al hablante y por lo menos a otra persona a la cual se dirige el hablante, o sea, se incluye al oyente y al hablante (tú y yo). 2) *nosotros exclusivo (excl.)* se refiere al hablante y por lo menos a otra persona que no sea la persona a la que se dirige el hablante, o sea, excluye al oyente (otro y yo). Ahora se puede volver a ver cómo en el mazateco se usan los pronombres independientes de sujeto.

4.1.2. La forma de los pronombres independientes

Ya se ha mencionado que el mazateco se parece al español en que no siempre se usan los pronombres de sujeto, porque la persona del sujeto de los verbos se indica en la vocal final del verbo. Pero también en mazateco algunas veces la misma vocal final señala más de una persona, y entonces se puede usar un pronombre para aclararla. Los pronombres independientes o libres son los que se pueden pronunciar solos. Generalmente siguen al verbo.

El mazateco incluye dos pronombres desconocidos para el español, tales como: **chu él** (*animal*) y **me tercera persona de respeto o plural**.

El primer pronombre particular es categoría, **chu**, que es la de *él (animal)*. Refiriéndose a cualquier animal, se hace uso de ese pronombre **chu**. En una narración mazateca, si se habla de algún animal, el pronombre **chu** siempre ocurre después del verbo.

Chu licuen ne, caahnga chu.
[animal rana , salta él (animal)]
 La rana salta.

Chu también funciona como un sustantivo, como en los nombres de los distintos animales. (Véase 3.2.3.2.) Según la clasificación mazateca, las siguientes cosas pertenecen al mundo de los animales y ocupan el pronombre **chu**.

chu yejña	<i>arco iris</i>
chu xtahin	<i>hongo</i>
chu tsjê	<i>caspa</i>
chu luhnchun	<i>un hongo grande, parecido al champiñón, que se encuentra en los árboles</i>

El segundo pronombre desconocido es **me él (respeto), ellos**. Esta forma de respeto y plural, tradicionalmente era masculina, pero con el tiempo gradualmente se ha ido usando para el femenino de

respeto y plural. Con el siguiente paradigma de verbo *vexo amontona*, observaremos los pronombres libres o independientes.

Singular		Plural	
1 ^a	vexo ngahan <i>yo apilo</i>	vexin ngayin	<i>nosotros apilamos (excl.)</i>
		vexon ngayaan	<i>nosotros apilamos (incl.)</i>
2 ^a	vexe ngaye <i>tú apilas</i>	vexun ngayun	<i>Ud. apila</i>
			<i>Uds. apilan</i>
3 ^a	vexo cha <i>él apila</i>	vexo me	<i>él, ella apila (resp)</i>
	vexo na <i>ella apila</i>		<i>ellos, ellas apilan</i>
	vexo chu <i>él apila</i>		
			<i>(animal)</i>

Como los sustantivos que indican el sujeto, los pronombres independientes pueden aparecer antes del verbo, pero antes de éste les sigue la partícula *ne*. La partícula *ne* colocada al final del constituyente antepuesto al verbo lo separa del verbo y le da una mayor importancia; la *ne* está seguida de una breve pausa. A continuación se ejemplifican algunas formas del mismo paradigma *vexo*:

1 ^a singular	ngahan ne, vexo	<i>yo amontono</i>
2 ^a singular	ngaye ne, vexe	<i>tú amontonas</i>
1 ^a exclusivo	ngayin ne, vexin	<i>amontonamos (excl.)</i>

Los pronombres independientes, excepto los de la 3^a persona, pueden tener dos formas: la que empieza con *nga-* (a éstos se les nombrará pronombres independientes de forma larga), y otra en que se omite *nga-* (la forma corta).

Forma larga	Forma corta	Significado
ngahan	han	<i>yo</i>
ngaye	ye	<i>tú</i>
ngayin	yin	<i>nosotros (excl.)</i>
ngayaan	yaan	<i>nosotros (incl.)</i>
ngayun	yun	<i>usted, ustedes</i>

Entre la forma larga y la corta no hay ninguna diferencia de significado. Sin embargo, el uso de la forma corta se restringe para ciertas situaciones gramaticales y sociales. Gramaticalmente, sólo las formas largas aparecen antes del verbo en la posición de énfasis. Socialmente, las formas cortas son de uso más coloquial. A un mazateco le parece raro el uso de las formas cortas en la escritura, aunque él haga uso de ellas en el habla. Sin embargo, ya que la lengua no había sido escrita, se necesita más tiempo para notar si otros hablantes perciben lo mismo.

En la recopilación de datos orales, las formas cortas de la primera persona son más frecuentes que las formas cortas de las otras personas. El siguiente ejemplo muestra el uso de la forma corta.

Jemu choho camaha ni cavátjun han.
[muy malo de-veras no-más pasé yo]
 Me fue (más que) muy mal.

Durante la recolección de textos orales, en una ocasión se usó la forma corta en combinación con la forma larga:

Ngahan ne cuma han xihin rē na.
[yo , se hará yo hombre de ella]
 Yo, yo seré su marido.

4.1.3. Los pronombres con plural abarcado

Los pronombres con plural abarcado, son muy frecuentes en el lenguaje de las autoridades del pueblo. Pero también son usados en el habla cotidiana. Cada uno de los pronombres plurales regulares tiene su correspondencia con plural abarcado, forma que puede ser traducida como *todos* y que se añade a los pronombres del español, por ejemplo: *todos Uds.*, *todos ellos*, etc. Estos plurales, por lo general, sustituyen la vocal interrumpida por j, por una vocal simple.

	Pronombres plurales	Pronombres con plural abarcado
1 ^a	ngayin <i>nosotros (excl.)</i> ngayaan <i>nosotros (incl.)</i>	ngayijin <i>todos nosotros (excl.)</i> ngayejen <i>todos nosotros (incl.)</i>
2 ^a	ngayun <i>Ud., Uds.</i>	ngayujun <i>todos Uds.</i>
3 ^a	me <i>ellos</i>	ngayējē <i>totititos, todos ellos</i>

Nótese el pronombre con plural abarcado de tercera persona. Si se quita *nga-* de *ngayējē*, *totititos*, queda *yējē* que significa *todos*.

Ngayējē ni me cuincha xihndē me.
[totititos no-más ellos pondrán adobes ellos]
 Totititos pondrán adobes.

Cavatju tsëhë yungun ne, sehe ngayijin
 [pasó de iglesia , después todos-nosotros (excl.)]
 Cuando pasó lo de la iglesia, todos nosotros

ni catsanguin chani me.
 [no-más fuimos (excl.) dejamos (excl.) ellos]
 fuimos a dejarlo.

¡Há canuhyun ngayujun ni hacutjin
 [¿? escucharon-Uds. todos-Uds. no-más como]
 ¡Escucharon todos Uds. lo que dice

chja ata?
 [habla acta]
 el acta?

4.2. Los pronombres personales de complemento

4.2.1. Los pronombres dependientes

Los siguientes pronombres son pronombres de complemento directo. A veces también son llamados pronombres de caso acusativo. El complemento directo representa el objeto de la acción del verbo, es decir, la persona o la cosa en que se cumple la acción del verbo. Cuando un pronombre toma el lugar de la persona u objeto que recibe la acción del verbo, es llamado pronombre de complemento directo. Los pronombres de complemento directo son:

	Singular	Plural
1 ^a	ná me	niji nos (excl.) naja nos (incl.)
2 ^a	ri te	nuju los
3 ^a	rë lo, la	rë los, las

El complemento indirecto representa la persona u objeto a la que la acción se dirige o se destina, o en cuyo provecho o perjuicio se hace. Como se puede observar, en mazateco se usan los mismos pronombres, tanto para el complemento directo como para el complemento indirecto.

	Singular	Plural
1 ^a	ná me	niji nos (excl.) naja nos (incl.)
2 ^a	ri te	nuju les, se
3 ^a	rë le, se	rë les, se

Los pronombres de complemento directo e indirecto nunca se encuentran aislados; siempre dependen del verbo, pero se escriben como palabras separadas. Estos pronombres, en mazateco, aparecen al final de la frase verbal y no antes del verbo. En el paradigma siguiente, el sujeto siempre es el mismo: tercera persona singular (*él*); solamente el complemento indirecto cambia:

Singular		Plural	
fehya ná	<i>me pide</i>	fehya niji	<i>nos pide (excl.)</i>
		fehya naja	<i>nos pide (incl.)</i>
fehya ri	<i>te pide</i>	fehya nuju	<i>les pide a Ud., a Uds.</i>
fehya rë cha	<i>le pide a él</i>	fehya rë me	<i>les pide a ellos</i>

Los pronombres de complemento directo pueden aparecer con pronombres independientes. Los pronombres independientes, entonces, representan al sujeto y siguen al pronombre de complemento directo.

Féhya ri ngahan.
[pido te yo]
 Yo te pido.

4.2.2. Los pronombres independientes

Mientras que los pronombres dependientes siempre representan complementos directos o indirectos, los pronombres independientes pueden representar sujetos o complementos directos o complementos indirectos.

Tsajin nixtin xi mé sa gastu cjuhya cha ngaye.
[no-hay día que qué más gastos pedirá él tú.]
 El nunca te pedirá más gastos.

Cuando dos pronombres independientes aparecen juntos, el primero representa el sujeto del verbo y el segundo representa el complemento. Por ejemplo:

Vitéxa ngahan ngaye.
[mando yo tú]
 Yo te mando.

El hablante puede escoger el pronombre dependiente o el independiente para representar el complemento del verbo. La siguiente oración incluye ambos tipos de pronombres: el dependiente en la 1ª persona plural incl., *naja* y su pronombre independiente correspondiente *ngayaan*, los dos como complemento.

Hacuiin cjuaha chu ta tu chimajnu
[no-es agarrará él (animal) sino nada-más lamerá]
 El animal no nos agarrará, sino nada más nos lamerá

ni chu ngayaan hora xi cuijintaha
[no-más él (animal) nosotros (incl.) cuando subirá-pegado]
 cuando nos suba.

naja chu.
[nos animal]

Como ya se mencionó al inicio de esta sección, en mazateco se usan los mismos pronombres dependientes para representar complementos directos e indirectos. Los pronombres dependientes también pueden emplearse como acompañamiento, similares al español: *conmigo*, *contigo*, etc. De las oraciones que siguen, las dos primeras tienen complemento indirecto; las otras son complementos de acompañamiento, o sea, complementos de preposición.

Complemento indirecto

Sahmi nuju me castigo.
[hace les ellos castigo]
 El le castiga a Ud.

Suá ri ngu cuatjo.
[doy te un regalo]
 Te doy un regalo.

Complemento de acompañamiento

Cuanguen cojo ri.
[iremos (incl.) con te]
 Iremos contigo.

Peru tsajin mé sahmi chu cojo naja.
[pero no-hay qué hace animal con nos (incl.)]
 Pero el animal no nos hace nada.

Cojo con es una preposición, así que los pronombres son complementos de preposición. Otras preposiciones también pueden tomar estos pronombres como complementos. Pero ya que aparecen raras veces en mazateco, no se tienen muchos ejemplos de este tipo de construcción; uno de ellos puede ser:

Tsajin yo condra nuju.
[no-hay quien contra les]
 No hay nadie contra Ud.

4.3. Los pronombres posesivos

Los pronombres posesivos son palabras que ocupan el lugar de un sustantivo y sus adjetivos posesivos. La siguiente frase tiene un sustantivo, *naña perro*, siguiéndole su adjetivo posesivo *nuju de Ud.*

Cavanga naña nuju.
[corrió perro de-Uds.]
El perro de Ud. corrió.

El sustantivo, *naña*, y su adjetivo posesivo, *nuju*, en la siguiente frase, están reemplazados por el pronombre posesivo *tsujun suyo (de Ud.)*.

Cavanga tsujun.
[corrió suyo (de Uds.)]
Corrió el suyo (de Ud.).

El pronombre posesivo parece estar formado de la unión de *ts-* con la vocal del adjetivo posesivo apropiada a la persona gramatical. La forma pronominal de tercera persona, *tsëhë*, probablemente viene de *rëhë*, que es un adjetivo arcaico. En el siguiente cuadro se comparan los pronombres posesivos, que son independientes, con los adjetivos posesivos, que son dependientes.

Pronombres posesivos		Adjetivos posesivos	
tsahan	<i>mío</i>	naha	<i>mi</i>
tsiji	<i>tuyo</i>	riji	<i>tu</i>
tsëhë	<i>suyo (de él)</i>	rë, rëhë	<i>su...de él</i>
tsijin	<i>nuestro (excl.)</i>	niji	<i>nuestro (excl.)</i>
tsajan	<i>nuestro (incl.)</i>	naja	<i>nuestro (incl.)</i>
tsujun	<i>suyo (de Uds.)</i>	nuju	<i>su....de Uds.</i>
tsëhë	<i>suyo (de ellos)</i>	rë, rëhë	<i>su...de ellos</i>

En la siguiente lista, el verbo y el sujeto no cambian; y sólo el complemento, que se representa por medio de uno de los pronombres posesivos, cambia.

Tisua cha tsahan.	<i>El está dando el mío.</i>
Tisua cha tsiji.	<i>El está dando el tuyo.</i>
Tisua cha xi tsëhë cha.	<i>El está dando el suyo (de él).</i>
Tisua cha tsijin.	<i>El está dando el nuestro (excl.).</i>

4.4. Los pronombres enfáticos

Para formar los pronombres enfáticos, el español usa el pronombre personal, más la palabra *mismo*.

yo mismo
tú mismo
él mismo, etc.

Los pronombres enfáticos en mazateco están basados en la palabra *suvá solamente*.

suva	<i>yo mismo</i>
sove	<i>tú mismo</i>
suvá	<i>él mismo</i>
suvin	<i>nosotros mismos (excl.)</i>
suvaan	<i>nosotros mismos (incl.)</i>
suvun	<i>Uds. mismos</i>
suvá	<i>ellos mismos</i>

El cambio de u a o que se puede observar en la primera vocal de *sove*, *tú mismo*, es regular en la forma de la segunda persona singular, si su forma básica, la de tercera persona, termina en a. Este cambio se observa también en la primera conjugación del verbo. (Véase sección 8.1.)

El pronombre enfático de tercera persona es ambiguo, ya que puede referirse a cualquier pronombre de tercera persona. Para que no haya confusión, el mazateco introduce pronombres independientes para que los enfáticos no tengan esa ambigüedad.

suvá cha	<i>él mismo</i>
suvá na	<i>ella misma</i>
suvá chu	<i>él (animal) mismo</i>
suvá me	<i>ellos mismos</i>

Pero la introducción de pronombres independientes todavía no elimina totalmente la ambigüedad, porque *suvá cha* puede significar *él mismo* o *él solo*; puede ser un pronombre enfático o un adjetivo. El contexto ayuda a distinguir cuál es el significado indicado.

Casacuiin rē cha yo xi cjue. Tjin xi cjue
[no-se-encontró a él quien que irá tiene que irá]
No encontró a nadie que fuera. Tiene que ir

suvá cha.
[él-mismo él]
él mismo.

Casacuiin yo xi cjue cojo cha.
[no-se-encontró quien que irá con él]
No se encontró a nadie que fuera con él.

Tjin xi cjue suvá cha.
 [tiene que irá solo él]
 Tiene que ir solo.

¿Há tjihmi sove?
 [¿? estás-yendo tú-mismo o tú-solo]
 ¿Vas tú mismo? o ¿Vas tú solo?

4.5. Los pronombres interrogativos y relativos

Los pronombres interrogativos aparecen al principio de una frase cuando se le pide a alguien alguna información.

¿Yo vëhë?
 [quién ese]
 ¿Quién es?

Algunas veces, en español se usan estos pronombres para explicar lo que alguien o algo es. Entonces estos pronombres se llaman pronombres relativos. En mazateco también se usan los pronombres interrogativos como pronombres relativos. *Yo* *quién* se usó en la frase de arriba como pronombre interrogativo. En la frase de abajo se usa como pronombre relativo. En español algunos de los pronombres interrogativos son marcados con acento; los pronombres relativos no tienen esta marca.

Camachaya ná yo xi cafehe.
 [se-dio-cuenta me quien que llegó]
 Me di cuenta de quien llegó.

Yo *quien* se usa para referirse a personas o animales, como en la frase de arriba. En mazateco, *mé* *que* sólo se refiere a cosas.

¿Mé cuichja na?
 ¿Qué dirá ella?

Jarë *cuál* puede usarse para referirse a personas, animales o cosas. La persona o el objeto al cual se refiere aparece inmediatamente en la frase que sigue al pronombre.

¿Jarë me mahya rë me cjue me?
 [cuál ellos da-tiempo a ellos va ellos]
 ¿Cuáles de ellos tienen tiempo de ir?

Quihndë ne, ¿jarë panela xi cjué cuáxë?
 [hoy , cuál panela que irá sacaré]
 Ahora ¿cuál panela irá a sacar?

4.6. El pronombre relativo que no es interrogativo

Todos los pronombres citados arriba se usan para introducir una pregunta y para explicar cuál o qué objeto está en relación con el resto de la frase. *Xi que* también es pronombre relativo, pero nunca se usa para formar una pregunta.

En la sección de sustantivos, se ha mencionado que *xi* se usa cuando a un sustantivo le sigue más de un adjetivo.

Tsajin ngu nandá jyë xi tyjahi.
[no-hay un agua grande que limpio]
 No hay manantiales grandes y limpios.

Xi se usa también cuando un verbo o una frase verbal modifica a un sustantivo. En el siguiente ejemplo, el verbo *vender* modifica al sustantivo *animal*. El verbo es precedido por *xi*, que indica que empieza una cláusula relativa.

Cahme chu xi caviteñi.
[murió él (animal) que vendiste]
 El animal que vendiste murió.

4.7. Los pronombres indefinidos

La mayoría de los pronombres, de los que hasta ahora se ha hablado, se han relacionado con las personas. Se ha hablado acerca de una primera persona singular, una primera persona plural exclusivo, etc. Muchas palabras que reemplazan a un sustantivo son pronombres, pero no son muy específicos. El pronombre relativo no es tan específico como el pronombre personal. El pronombre relativo más específico es *yo quien*, ya que se refiere a las personas. Algunos pronombres no son específicos a propósito. *Dondequiera - cualquiera* es una pareja de pronombres no específicos que se usan en español. Se ha mencionado *ngu uno* como artículo indefinido; también sirve como pronombre indefinido.

<i>ngu</i>	uno	Canduva	ngu.		
		<i>[vino</i>	<i>uno]</i>		
		Vino uno., Vino alguien.			
<i>tu mé ni</i>	cualquiera	Tu mé ni	xi	chuva	riji.
		<i>[cualquiera</i>	<i>que</i>	<i>medida</i>	<i>tuyo]</i>
		Cualquiera que sea de tu medida.			
<i>tu yo ni</i>	quienquiera	Tu yo ni	xi	meje rē.	
		<i>[quienquiera</i>	<i>que</i>	<i>quiere]</i>	
		Quienquiera que quiera.			
<i>tu yani ni</i>	dondequiera	Tu yani ni	xi	vinchunsun.	
		<i>[dondequiera</i>	<i>que</i>	<i>busca-Uds.]</i>	
		Dondequiera que Ud. busque.			

4.8. Los pronombres demostrativos

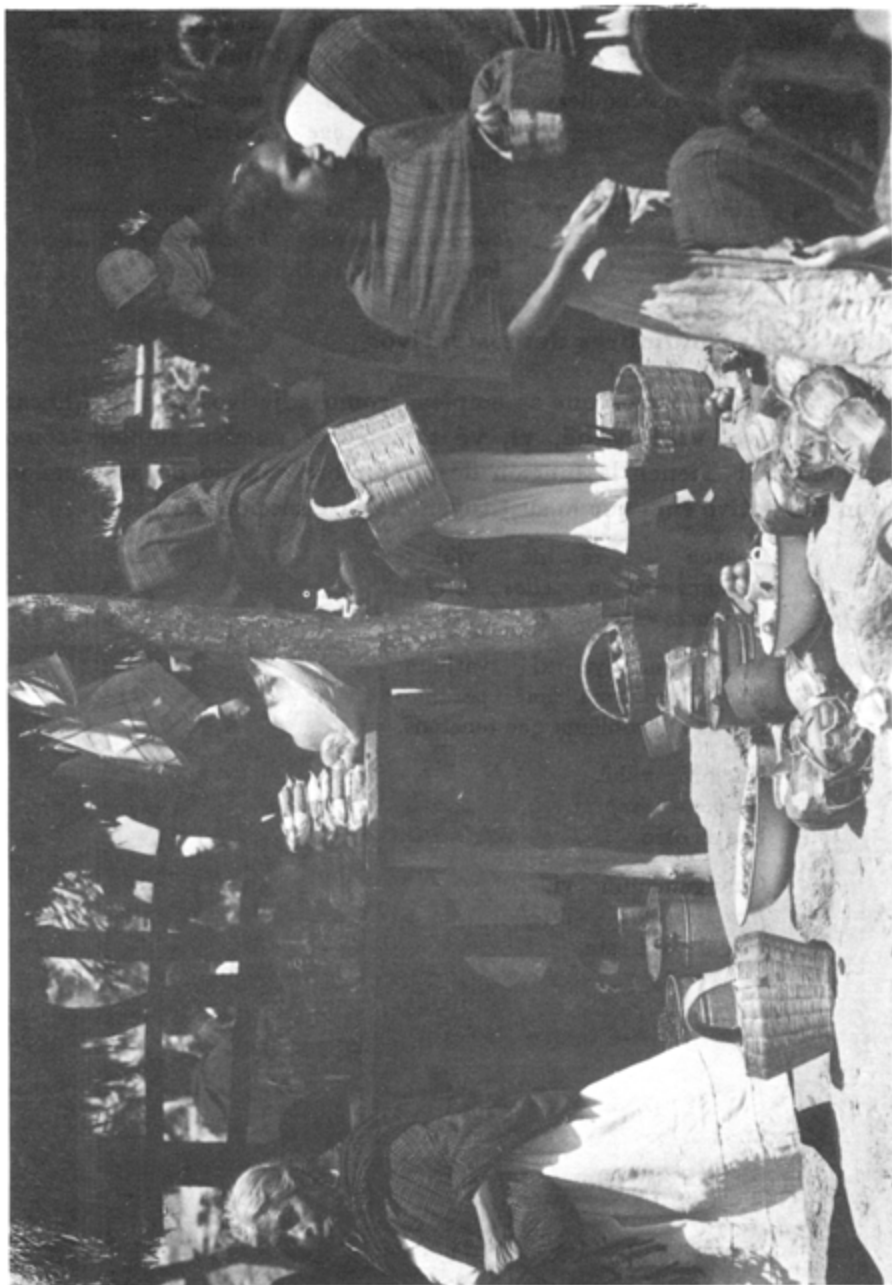
Los demostrativos que se emplean como adjetivos para modificar al sustantivo, vihi, vĕhĕ, vi, vĕ también se pueden emplear como pronombres. Tienen la función de pronombre cuando no acompañan a un sustantivo sino que lo sustituyen. (Véase sección 5.2.)

Casacu rē me vihi.
[se-encontró a ellos éste]
 Encontró éste.

Vĕhĕ cjuandya xi vatjuun.
[ése problema que pasamos]
 Ese es el problema que tenemos.

Hacjahi vĕhĕ.
[es-otro éste]
 Ese es otro.

Cuanguncujun vi.
[irá-Uds.-con éste]
 Ud. llevará éste.



CAPITULO 5

EL ADJETIVO

Los sustantivos muchas veces van acompañados de otras palabras y partículas que los modifican. A estas palabras y partículas se les llama adjetivos.

5.1. Los adjetivos numerales

El sistema numeral mazateco es bastante complicado, razón por la que en esta sección se incluyen únicamente algunos ejemplos sencillos que muestran la forma en la cual los numerales funcionan como adjetivos. Para aquellos que estén especialmente interesados en este tema, el siguiente capítulo contiene una explicación detallada de los números, las monedas y las medidas.

5.1.1. El uso del numeral *uno* como artículo indefinido

Los artículos son un tipo de adjetivo. Como ya se ha dicho en la sección dedicada a los sustantivos, el número uno puede ser empleado como un artículo indefinido. Sin embargo, a diferencia del español, en mazateco no existe la forma plural del artículo que corresponda a la forma *unos*. Ngu, el número uno en mazateco, implica un sustantivo singular. Ejemplos:

Cjué ngu nangui cjin.
[iré uno tierra lejos]
Voy a un pueblo lejano.

Casacu ngu chjoo.
[se-encontró uno huevo]
Se encontró un huevo.

5.1.2. El uso de los numerales para indicar el plural

Puesto que el mazateco no indica el número en los sustantivos, se pueden emplear los numerales específicos para indicar el plural.

Cafē ñuju nixtin ne, sehe...
 [se-acabó cuatro día , entonces]
 Después de cuatro días, entonces...

La sucesión de los numerales ngu jo tiene el significado de *unos*. La sucesión de numerales más grandes puede traducirse como *varios* o *más o menos*.

Cafehe ngu jo cha langa.
 [llegó uno dos varón chiquito]
 Llegaron unos chamacos.

Cafehe jyan ñuju cha langa.
 [llegó tres cuatro varón chiquito]
 Llegaron varios chamacos.

5.2. Los adjetivos demostrativos

Los adjetivos demostrativos modifican al sustantivo indicando una situación o un lugar. Como cualquier otro adjetivo mazateco, los demostrativos no indican ni el género ni el número. En español, el contraste entre sustantivos singulares y plurales, masculinos y femeninos, permite al oyente distinguir entre varios tópicos tratados en un discurso dado. Los demostrativos ayudan al oyente mazateco de una manera similar, razón por la cual probablemente son usados con más frecuencia en mazateco que en español.

Cuatro de los demostrativos mazatecos se dividen en dos pares: vihi, vëhë, y vi, vë. El quinto demostrativo es jan, el cual tiene una función distinta que será explicada después de tratar los cuatro primeros.

Los cuatro primeros demostrativos con sus significados son:

vihi	este	<i>Lo que se está tocando o señalando físicamente.</i>
vëhë	ese, aquel	<i>Lo que se está señalando y se encuentra físicamente más lejos.</i>
vi	este	<i>Lo que está en su mente, aunque esté o no esté físicamente presente.</i>
vë	ese, aquel	<i>Lo que se señala como más remoto, aunque esté o no esté físicamente presente.</i>

En términos de contraste, *vihí* contrasta con *vëhë* y *vi* contrasta con *vë*. Se puede decir que los cuatro demostrativos representan dos dimensiones de la distancia. La primera corresponde a la distancia física, como aquella entre *este* y *ese*. La segunda dimensión corresponde a la distancia mental del hablante; el sujeto está cerca o lejos, desde el punto de vista mental. Hay situaciones en las que se puede usar cualquiera de los dos pares, según el deseo del hablante. En el siguiente cuadro se pueden observar los cuatro demostrativos en los términos de contraste citados.

Dimensión	Cerca	Lejos
<i>distancia física</i>	<i>vihí</i>	<i>vëhë</i>
<i>distancia mental</i>	<i>vi</i>	<i>vë</i>

Ejemplo:

¿Há meje nuju xujun vihi? ¿Há xujun vëhë?
 [¿ ? quiere Uds. papel este ¿ ? papel ese]
 ¿Quiere este papel? ¿O ése?

El adjetivo demostrativo *jan* no tiene una forma equivalente en el español. Por lo general, se traduce por el artículo definido *el* y a veces por el demostrativo *aquel*; sin embargo, el uso que se hace del artículo definido en español no siempre corresponde al uso del demostrativo mazateco *jan*.

Jan se usa cuando reaparece un sustantivo ya mencionado en una conversación; siempre se referirá al primero de los dos ya mencionados. Por ejemplo:

Un hombre tenía un terreno. Otro hombre paró una casa en el solar vecino. El hombre (*jan*, *el primero*) no sabía que el hombre paró la casa (*jan*). La paja del techo de la casa (*jan*) colgaba sobre el solar del hombre (*jan*).

El hombre sin casa es la persona a que se introduce en primer término. El adjetivo demostrativo, *jan*, ocurre cuando se menciona a aquel hombre. Por el contrario, la casa del segundo hombre fue mencionada antes que cualquier otra, y siempre que se vuelve a mencionar dentro de la conversación, esto se indica con el demostrativo *jan*. (Véase sección 3.1.1., en el capítulo correspondiente a los sustantivos los textos en los cuales aparece *jan*).

5.3. Los adjetivos posesivos

En mazateco existen dos "series" de sustantivos poseídos: los poseídos obligatoriamente que necesitan ser poseídos, y los poseídos optativamente que no lo necesitan.

Los sustantivos obligatoriamente poseídos siempre aparecen con un posesivo, nunca solos. En esta serie se encuentran los nombres de las partes del cuerpo y algunos términos de parentesco. La posesión de estos sustantivos está indicada por un cambio dentro del propio sustantivo, y no por la adición de un adjetivo posesivo. Dicho cambio se puede predecir a partir de la vocal final que aparece en la forma empleada para la tercera persona, *él*, que es la forma básica. Esta serie ya ha sido descrita en la sección 3.3. referente a los sustantivos; aquí únicamente será repasada en forma superficial. Los dos ejemplos que siguen no aparecen en la sección 3.3., pero siguen el mismo patrón que los demás sustantivos que necesitan ser poseídos, cuya forma para la tercera persona termina con la misma vocal. Por ejemplo: *rcu su cabeza (de él)*, termina con la vocal *u*; así pues, otros sustantivos que tienen que ser poseídos y terminen en *u*, sufrirán los mismos cambios que sufre *rcu* en la vocal final. Ejemplos:

<i>rcú</i>	<i>mi cabeza</i>	<i>rcuin</i>	<i>nuestra (excl.) cabeza</i>
		<i>rcuun</i>	<i>nuestra (incl.) cabeza</i>
<i>rcui</i>	<i>tu cabeza</i>	<i>rcun</i>	<i>sus cabezas de Uds.</i>
<i>rcu</i>	<i>su cabeza de él</i>	<i>rcu</i>	<i>sus cabezas de ellos</i>
<i>neje</i>	<i>mi lengua</i>	<i>niji</i>	<i>nuestra (excl.) lengua</i>
		<i>neje</i>	<i>nuestra (incl.) lengua</i>
<i>niji</i>	<i>tu lengua</i>	<i>nuju</i>	<i>sus lenguas de Uds.</i>
<i>neje</i>	<i>su lengua de él</i>	<i>neje</i>	<i>sus lenguas de ellos</i>

Los sustantivos poseídos optativamente, como su nombre lo indica, pueden estar poseídos o no, tal y como es el caso de todos los sustantivos del español. Estos constituyen la segunda serie de sustantivos mazatecos, y pueden llevar un adjetivo posesivo que indica el sujeto al cual pertenecen.

Los adjetivos posesivos, al igual que los pronombres personales, presentan dos formas: una forma dependiente y otra independiente. Las formas dependientes son partículas que se posponen al sustantivo que se posee, pero se escriben por separado para facilitar la lectura. A estas partículas se les denomina *posclíticos*, y pueden ser consideradas como un tipo de sufijo.

Cuadro de los adjetivos posesivos dependientes

naha	mi	niji	nuestro (excl.)
		naja	nuestro (incl.)
riji	tu	nuju	su (de Uds.)
rē	su (de la cosa)	rē	su (de las cosas)
	(muerto, espíritu)		(muertos, espíritus)
rē cha	su (de él)	rē me	su (de ellos)
rē na	su (de ella)	rē na	su (de ellas)
rē chu	su (del animal)		

Obsérvense los siguientes ejemplos:

nahmi naha	mi papá
nahmi riji	tu papá
nahmi rē	su papá (de la cosa)
nahmi rē cha	su papá de él
nahmi rē na	su papá de ella
nahmi rē chu	su papá del animal
nahmi niji	nuestro papá (excl.)
nahmi naja	nuestro papá (incl.)
nahmi nuju	su papá de Uds.
nahmi rē	su papá (de las cosas)
nahmi rē me	su papá de ellos

En lo que respecta al parentesco, en mazateco no es muy aceptable que el hombre o la mujer se refiera a su cónyuge por su nombre propio. Tampoco se acostumbra utilizar las expresiones *mi mujer* o *mi marido*. Más bien es común que estos grados de parentesco se expresen a través de formas indirectas: por ejemplo, usando el nombre de su hijo o hija mayor. (Véase sección 3.5.)

nahmi rē Mari
[papá de María (mi hija)]
mi marido

naa rē Abel
[mamá de Abel (mi hijo)]
mi mujer

Los pronombres personales dependientes tienen formas cortas para la tercera persona. Estas formas se usan en la tercera persona de los adjetivos posesivos, cuando el poseedor está expresado por uno de los siguientes pronombres personales: *cha él*, *na ella*, o *chu él (animal)*. La única que no posee forma corta es *me ellos*.

La forma corta está compuesta por la *r* de la palabra *rē*, a la cual se le añade la vocal final del pronombre. Obsérvese que después de la

r, la vocal nasal de **na** tiene que ser escrita como **an**. (Véase la nota en sección 1.2.1.3.)

El siguiente cuadro muestra los adjetivos posesivos de tercera persona en sus dos formas.

Forma larga	Forma corta	Glosa
nahmi rē cha	nahmi ra	<i>su papá de él</i>
nahmi rē na	nahmi ran	<i>su papá de ella</i>
nahmi rē chu	nahmi ru	<i>su papá del animal</i>

Cuando el poseedor está expresado no por un adjetivo posesivo sino por un sustantivo, se emplea una construcción como:

nahmi rē quihndi xihin
 [papá de niño hombre]
 el papá del niño

Un tipo de relación menos estrecha resulta al usar **tsēhē** en lugar de **rē**, cuando un sustantivo es el poseedor. **Tsēhē** no se usa con un poseedor pronominal.

nahmi tsēhē quihndi xihin
 [papá de niño hombre]
 el papá del niño

Un efecto similar se obtiene al introducir **tsēhē** en una frase con **xi**:

ngu rqui xi tsēhē doctor
 [uno medicina que de doctor]
 una medicina de doctor (no de hierbas de la región)

Si los adjetivos posesivos parecen ser conocidos, puede ser porque los pronombres de complemento directo son semejantes a ellos. Una comparación de los adjetivos posesivos con los pronombres de complemento dependientes muestra que en algunas personas las formas son homófonas, o iguales. Obsérvese que las formas *ra de él*, *ran de ella*, y *ru del animal* son reservadas para los adjetivos posesivos. En la siguiente tabla se hace una comparación entre los pronombres de complemento y los adjetivos posesivos:

Pronombres de complemento		Adjetivos posesivos	
ná	<i>me</i>	naha	<i>mi</i>
ri	<i>te</i>	riji	<i>tu</i>
rē	<i>de la cosa</i>		
rē cha	<i>le...a él</i>	rē cha, ra	<i>de él</i>
rē na	<i>le...a ella</i>	rē na, ran	<i>de ella</i>
rē chu	<i>le...al animal</i>	rē chu, ru	<i>del animal</i>
niji	<i>nos (excl.)</i>	niji	<i>nuestro (excl.)</i>
naja	<i>nos (incl.)</i>	naja	<i>nuestro (incl.)</i>
nuju	<i>les...a Uds.</i>	nuju	<i>de Uds.</i>
rē me	<i>les...a ellos</i>	rē me	<i>de ellos</i>

5.4. Los adjetivos calificativos

Los adjetivos calificativos describen cómo son las personas, animales y cosas, o bien, expresan alguna cualidad del sustantivo.

En mazateco podemos distinguir varias clases de adjetivos calificativos, según la forma en la cual se emplean.

5.4.1. Los adjetivos calificativos sencillos

En algunos idiomas es común que el hablante emplee varios adjetivos calificativos cuando quiere describir un sustantivo. El hablante mazateco prefiere usar más frases, empleando sólo uno o dos adjetivos calificativos en cada una, en lugar de usar muchos adjetivos calificativos seguidos en una misma frase.

Al igual que en español, los adjetivos calificativos en mazateco generalmente siguen al sustantivo. Sin embargo, a diferencia del español, la forma de estos adjetivos no se modifica para señalar ni el género ni el número.

ngu cha hnga	jo na hnga
[un varón alto]	[dos hembra alta]
un hombre alto	dos mujeres altas
nandá tyjahi	nixtin tyjahi
[agua limpio]	[día limpio]
agua limpia	día despejado

Existen dos adjetivos que presentan formas para singular y plural; sin embargo, no se trata de un simple cambio en las terminaciones, sino del uso de una raíz completamente diferente para las formas plurales. Estos adjetivos son: *lihndi chico* vs. *langa chicos*; y *jiyē grande* vs. *yehe grandes*.

Jercu yehe jnu rē me.
 [muy grandes milpa de ellos]
 Sus milpas son muy grandes.

Jyē nangui rē me.
 [grande terreno de ellos]
 Su terreno es grande.

Lihndi ndava me.
 [chico casa ellos]
 Su casa es chica.

Langa ndyaja rē chu.
 [chicos cuerno de animal]
 Los cuernos del animal son chicos.

5.4.2. Los adjetivos calificativos con el pronombre relativo *xi*

La palabra mazateca *xi* que se usa con los adjetivos calificativos en los tres siguientes casos: 1) cuando se trata de una frase relativa, 2) cuando aparece más de un adjetivo calificativo, y 3) cuando aparece sólo un adjetivo calificativo pero el hablante quiere poner énfasis en él.

1) Cuando el modificador de un sustantivo es una frase relativa, por ejemplo, *el hombre que vino...*, ésta siempre se introduce con la palabra *xi* que. Este es el uso básico de *xi*, pues se trata de un pronombre relativo. (Véase sección 4.6.)

¡Há hyúun xuta xi cafehe?
 [¿? no-saben-Uds. persona que vino]
 ¿No conoce Ud. a las personas que vinieron?

2) Cuando después de un sustantivo aparece más de un adjetivo calificativo, el segundo siempre se introduce con la palabra *xi*.

Cafehe xihin changa xi hñucacun.
 [llegó hombre viejo que gordo]
 El hombre viejo y gordo llegó.

3) Un adjetivo calificativo que aparece solo, puede ser introducido por el pronombre *xi*. Este añade algo de énfasis al adjetivo. Muchas veces se usa cuando se hace un contraste entre dos ideas o dos cosas.

Hacuiin cha vē ta cha xi changa.
 [no-es varón ese sino varón que viejo]
 ¡No es ése sino el que es viejo!

Yojo vëhë, yojo xi ndaja.
[carne ese, carne que bueno]
 Esa carne es carne buena.

5.4.3. Los adjetivos calificativos con intensificador

Cuando en mazateco se emplea algún adjetivo, es más frecuente utilizarlo con un adverbio intensificador que utilizarlo solo. Si el intensificador se emplea en una frase con xi, aparece después del sustantivo y de xi.

Se pueden observar tres grados de intensidad.

1) El primero usa una de las siguientes palabras: jemu, tjemu, jercu, tjercu. Para la mayoría de los hablantes, no existe ninguna diferencia en el significado de cualquiera de estas cuatro palabras. Los siguientes ejemplos demuestran el uso de estas palabras en una frase relativa introducida por xi.

Chuya rë me xuta xi jemu ndaja.
[gusta a ellos gente que muy bueno]
 Les gusta la gente que es muy buena.

Ma chihi me cojo xan xi tjemu cjan.
[se-hace borracho ellos con tepache que muy bravo]
 Se emborracha con tepache que es muy fuerte.

Cuando no hay una frase con xi, el intensificador y el adjetivo más bien preceden al sustantivo.

Tjemu cjan xan cahvi me.
[muy bravo tepache tomó ellos]
 Tomó tepache muy fuerte.

2) El segundo grado de intensidad añade las palabras camaha ni después del adjetivo. Estas palabras siguen al adjetivo en cualquiera de las posiciones empleadas en el primer grado. Por lo general se usan con una de las palabras intensificadoras del primer grado; no obstante, pueden aparecer solas, como se muestra en el segundo ejemplo:

Jemu ndaja camaha ni ngu xuta ne, cafehe me.
[muy bueno completamente una persona, llegó ellos]
 Llegó una persona (más que) muy buena.

Cachajá rë me chu xi ndandaja camaha ni.
[se-perdió a ellos animal que bueno-bueno completamente]
 Se le perdió el animal que era (más que) muy bueno.

3) El tercer grado de intensidad añade la partícula *tu* inmediatamente antes del adjetivo y después de la palabra de primer grado. Es raro que ocurra sin los otros dos marcadores de intensidad.

Ngahan xi jercu tu yumá camaha ni...
 [yo que muy mucho pobre completamente]
 Yo, que soy pobrísimo...

En resumen, la fórmula completa para una frase nominal intensificada es la siguiente: {jemu} representa las variantes *jemu*, *tjemu*, *jercu* y *tjercu*.

{jemu} tu *ADJETIVO* camaha ni *SUSTANTIVO*

Por ejemplo:

Jemu tu jyë camaha ni ngu nisin ngajan tacun.
 [muy mucho grande completamente una canasta allá está]
 ¡Allá está una canasta grandísima!

O bien:

SUSTANTIVO xi {jemu} tu *ADJETIVO* camaha ni

Por ejemplo:

Tacun ngu nisin xi jemu tu jyë camaha ni.
 [está uno canasta que muy mucho grande completamente]
 ¡Ahí está una canasta que es grandísima!

5.5. Los adjetivos que pueden declinarse

Muy pocos adjetivos pueden tomar las terminaciones que indican la persona que son utilizados en los verbos. La traducción de las oraciones que contienen esta clase de adjetivos incluye los verbos en español *ser* y *estar*, verbos que muchas veces se omiten en las cláusulas del mazateco. (Véase sección 15.1.4.) Los adjetivos *quicun despierto* y *yuma pobre*, utilizados dentro de las siguientes oraciones, ayudan a mostrar cómo funcionan dentro de la frase. Dicha clase de adjetivos no puede adoptar los prefijos de tiempo.

¿Há quicuin ngaye hya xi cafehe nahmi riji?
 [¿? despiertas-tú tú cuando llegó papá tu]
 ¿Estabas despierto cuando llegó tu papá?

¿Há quicun ngayun hora xi catsingá nguchjin?
 [¿? despiertan-Uds. Uds. hora que tronó anoche]
 ¿Estaba Ud. despierto a la hora que tronó anoche?

Jemu yuma camaha ni me, tsajin xi sine me.
 [muy pobre-él completamente ellos, no-hay que comerá ellos]
 El es (más que) muy pobre, no tiene qué comer.

Jercu yumaa, ta tsajin naja.
 [muy pobre-nosotros (incl.) porque no-hay nos (incl.)]
 Somos muy pobres, porque no tenemos nada.

A continuación se presentan las declinaciones de los adjetivos ejemplificados:

quícun	<i>estoy despierto</i>
quicuín	<i>estás despierto</i>
quicun	<i>está despierto</i>
quicuín	<i>estamos despiertos (excl.)</i>
quicuun	<i>estamos despiertos (incl.)</i>
quícun	<i>están Uds. despiertos</i>
quicun	<i>están despiertos</i>
yumá	<i>soy pobre</i>
yume	<i>eres pobre</i>
yuma	<i>es pobre</i>
yumi	<i>somos pobres (excl.)</i>
yumaa	<i>somos pobres (incl.)</i>
yumu	<i>son Uds. pobres</i>
yuma	<i>son pobres</i>
chëhë	<i>estoy borracho</i>
chihi	<i>estás borracho</i>
chihi	<i>está borracho</i>
chihin	<i>estamos borrachos (excl.)</i>
cheen	<i>estamos borrachos (incl.)</i>
chuhun	<i>están Uds. borrachos</i>
chihi	<i>están borrachos</i>

Se pueden formar verbos de los adjetivos *yuma pobre* y *chihi borracho* mediante el prefijo *ma-*, y después pueden sufrir inflexión para marcar los tiempos.

mayuma *se empobrece* machihi *se emborracha*
 camayuma *se empobreció* cumachihi *se emborrachará*

5.6. Los adjetivos comparativos

En mazateco se pueden comparar dos objetos utilizando las palabras *hitsë sa*, literalmente *poco más*. Si el adjetivo está en la forma negativa, *hitsë sa* se traduce como *menos*.

Con esta construcción se pueden comparar sustantivos, adjetivos y adverbios, por ejemplo:

hitsë sa nandá
[poco más agua]
más agua

hitsë sa ndaja
[poco más bueno]
mejor

hitsë sa ndajintjin
[poco más no-bueno]
peor

El siguiente ejemplo muestra el uso de la construcción *hitsë sa* dentro de una oración.

Cjue me nandá xi hitsë sa canangui.
[irá ellos agua que poco más abajo]
El irá al pozo que está más abajo (que otro).

Otra forma común de realizar una comparación es contrastando dos cláusulas. Para ello se emplean adjetivos opuestos, tales como *alto-chaparro*. Ejemplos:

Cha Juan ne, jemu hnga cha. Cha Linu ne,
[varón Juan , muy alto él varón Rosalino ,]
Juan es muy alto. Rosalino es chaparro.
Juan es más alto que Rosalino.

patu cha.
[chaparro él]

Véase el capítulo 18 para un análisis más completo.

CAPITULO 6

LOS NUMERALES

El sistema mazateco de numeración, como en muchas lenguas mesoamericanas, se organiza por veintenas. Los mismos numerales pueden ser tanto cardinales como ordinales.

6.1. Numerales cardinales

Aunque el sistema de numeración mazateco es por veintenas, los numerales básicos son del uno al diez.

ngu	<i>uno</i>	jyun	<i>seis</i>
jo	<i>dos</i>	yatu	<i>siete</i>
jyan	<i>tres</i>	jyin	<i>ocho</i>
ñuju	<i>cuatro</i>	ñaja	<i>nueve</i>
hñú	<i>cinco</i>	të	<i>diez</i>

Los numerales del once al catorce se forman añadiendo los numerales del uno al cuatro a la variante *te-*, del numeral diez, *të-*.

tengu	<i>once (diez-uno)</i>
tejo	<i>doce (diez-dos)</i>
tejyan	<i>trece (diez-tres)</i>
teñuju	<i>catorce (diez-cuatro)</i>

El numeral quince no es una palabra compuesta; es decir, *tyuhun* significa simplemente *quince*.

Los numerales del dieciséis al diecinueve se forman añadiendo los numerales del uno al cuatro a la palabra quince.

tyjuhun	<i>quince</i>
tyjuhunngu	<i>dieciséis (quince-uno)</i>
tyjuhunjo	<i>diecisiete (quince-dos)</i>
tyjuhunjyan	<i>dieciocho (quince-tres)</i>
tjuhunñuju	<i>diecinueve (quince-cuatro)</i>

Del veinte al noventa y nueve, la combinación es por veintenas. La palabra para veinte es *can* cuando se usa sola, y *-chan* si aparece en otro número. La palabra *jo dos* también tiene una forma especial para formar compuestos: *ya-*.

<i>can</i>	<i>veinte</i>
<i>can ngu</i>	<i>veintiuno</i>
<i>can jo</i>	<i>veintidós</i>
<i>can jyan</i>	<i>veintitrés</i>
<i>can ñuju</i>	<i>veinticuatro</i>
<i>can hñú</i>	<i>veinticinco</i>
<i>can tē</i>	<i>treinta (veinte diez)</i>
<i>can tyjuhun</i>	<i>treinta y cinco (veinte quince)</i>
<i>can tyjuhunngu</i>	<i>treinta y seis (veinte quince-uno)</i>
<i>yachan</i>	<i>cuarenta (dos-veinte)</i>
<i>yachan tē</i>	<i>cincuenta (dos-veinte diez)</i>
<i>yachan tyjuhun</i>	<i>cincuenta y cinco (dos-veinte quince)</i>
<i>jyanchan</i>	<i>sesenta (tres-veinte)</i>
<i>jyanchan tē</i>	<i>setenta (tres-veinte diez)</i>
<i>ñujuchan</i>	<i>ochenta (cuatro-veinte)</i>
<i>ñujuchan tyjuhunngu</i>	<i>noventa y seis (cuatro-veinte quince-uno)</i>

La palabra *cientu cien*, es una palabra tomada del español, al igual que sus múltiples. Pero a diferencia del español, la palabra *cientu* siempre se encuentra calificada por un numeral, incluso cuando significa precisamente cien. En español se diría simplemente cien; en mazateco, por el contrario, se tiene que usar la forma *ngu cientu un ciento*.

<i>ngu cientu</i>	<i>cien</i>
<i>jo cientu</i>	<i>doscientos</i>

Para formar los numerales a partir de cien, se utiliza la conjunción *cojo y*. Por ejemplo:

<i>jo</i>	<i>cientu</i>	<i>cojo</i>	<i>yachan</i>	<i>hñu</i>
[<i>dos</i>	[<i>cien</i>	<i>y</i>	[<i>dos-veinte</i>	[<i>cinco</i>]
<i>doscientos cuarenta y cinco.</i>				

Los numerales cardinales preceden a los sustantivos:

<i>can</i>	<i>jo</i>	<i>xuta</i>	<i>changá</i>
[<i>veinte</i>	[<i>dos</i>	[<i>gente</i>	[<i>viejo</i>]
<i>veintidós ancianos</i>			

Otras lenguas mazatecas tienen una palabra especial para cuatrocientos (veinte veces veinte); esta palabra es *yuva zontle*. En el mazateco de Chiquihuitlán esta palabra se usaba para contar el maíz,

pero hoy en día ya casi nadie la usa, sólo la recuerdan algunas personas mayores.

6.2. Numerales cardinales en las fechas

Para señalar las fechas se utilizan los numerales cardinales, pero éstos se colocan después del sustantivo para *día*, *nixtin*.

nixtin hñú tsëhë juniu
 [día cinco de junio]
 el cinco de junio

6.3. Numerales ordinales

Los numerales ordinales en mazateco, con excepción de *tjun primero*, se forman con el verbo *má es* y el numeral cardinal.

má jo *segundo*
 má jyan *tercero*

Los numerales ordinales se colocan después del sustantivo.

quihndi tjun *el primer niño*
 quihndi má jyan *el tercer niño*

6.4. Numerales fraccionarios o partitivos

En mazateco no se usan los numerales fraccionarios complejos; sólo se emplean algunos de los más simples para efectuar medidas.

La palabra para *medio* tiene dos formas. Una se emplea cuando el sustantivo está presente; esta forma es *vasen medio*, *mitad*. La otra se emplea cuando el sustantivo no está presente; ésta es *vasentjin rë medio de*, *mitad de*.

La otra fracción comúnmente utilizada es *cuartu cuarto*, tomada del español. Los numerales fraccionarios preceden al sustantivo:

ngu cuartu litru yujme
 [uno cuarto litro maíz]
 un cuarto de litro de maíz

ngu litru cojo ngu cuartu yujme
 [uno litro y uno cuarto maíz]
 un litro y cuarto de maíz

vasen litru yujme
[medio litro maíz]
 medio litro de maíz

ngu litru vasen yujme
[uno litro medio maíz]
 un litro y medio de maíz

6.5. Cantidades monetarias

El mazateco tomó del español las palabras *pexu peso* y *centavu centavo*.

hñú pexu *cinco pesos*
 tē centavu *diez centavos*

Estos préstamos se emplean cuando se habla de pesos o de centavos, pero no cuando se trata de ambos a la vez.

jo co hñú
[dos y cinco]
 dos pesos y cinco centavos

jyan co yachan
[tres y cuarenta]
 tres pesos y cuarenta centavos

Perdura el uso de la palabra *real* para expresar cantidades menores de dos pesos, que se cuentan de veinticinco en veinticinco, con dos excepciones: 1) se usa la palabra *peso* y no *real* cuando se trata de una cantidad de pesos sin centavos, por ejemplo: un peso, dos pesos; 2) dos pesos y cincuenta centavos se dice en términos de reales, can tujún *veinte reales*; en cambio, dos pesos y veinticinco centavos se dice en términos de pesos y reales, jo co jo *dos (pesos) y dos (reales)*. Hoy en día nadie usa centavos. La palabra en mazateco para *real* es tujún. En la actualidad ahora significa simplemente *dinero*.

jo tujún	<i>veinticinco centavos</i>	<i>(dos reales)</i>
ñuju tujún	<i>cincuenta centavos</i>	<i>(cuatro reales)</i>
jyun tujún	<i>setenta y cinco centavos</i>	<i>(seis reales)</i>
ngu pexu	<i>un peso</i>	
tē tujún	<i>uno veinticinco</i>	<i>(diez reales)</i>
tejo tujún	<i>uno cincuenta</i>	<i>(doce reales)</i>
teñuju tujún	<i>uno setenta y cinco</i>	<i>(catorce reales)</i>
jo pexu	<i>dos pesos</i>	
jo cojo jo	<i>dos veinticinco</i>	<i>(dos pesos y dos reales)</i>
can tujún	<i>dos cincuenta</i>	<i>(veinte reales)</i>

Otras frases que se refieren a cantidades monetarias se forman por medio de la conjunción **cojo** o **co y**. El primer número indica el número de pesos, y el segundo, el de centavos o de reales. Si el segundo número es **2**, **4**, o **6**, se refiere a la cantidad de reales.

jo cojo jo
[dos (pesos) y dos (reales)]
 dos pesos, veinticinco centavos

jyan cojo ñuju
[tres (pesos) y cuatro (reales)]
 tres pesos, cincuenta centavos

(Hay un sistema monetario antiguo, el cual cuenta los números impares también en reales. Sin embargo, ya no se utiliza debido a los problemas que causa la falta actual del medio centavo. Este sistema es recordado vagamente sólo por algunos miembros ya ancianos de la comunidad.)

Si el segundo miembro de las frases que se refieren a cantidades monetarias es un múltiple de cinco, **5**, **10**, **15** etc., éste indica la cantidad de centavos.

jo cojo hñú
[dos y cinco]
 dos pesos, cinco centavos

jyan cojo yachan
[tres y cuarenta]
 tres pesos, cuarenta centavos

A pesar de que las frases que usan los números veinticinco, cincuenta y setenta y cinco se comprenden, se emplean muy raramente, excepto por equivocación. Es decir, se puede usar **jo cojo can hñú dos y veinticinco**, (la frase se entiende), pero se prefiere como forma más aceptable **jo cojo jo [dos y dos] dos pesos y veinticinco centavos**.

6.6. La función de los numerales

Los numerales cumplen varias funciones dentro de la oración:

1) Modifican al sustantivo; por lo tanto, desempeñan la función de adjetivos. Al igual que en español, los numerales mazatecos se colocan antes del sustantivo al cual modifican.

Case tē chu nisé.
[cantó diez animal pájaro]
 Cantaron diez pájaros.

2) Los numerales funcionan también como pronombres:

Të má.
[diez es]
Son diez.

3) Cuando se repite el mismo numeral, tiene el sentido de *cada uno o dos en dos*, etc.

Ngu ngu ngayun ne...
[uno uno Uds. ,]
Cada uno de Uds...

Jo jo chu..
[dos dos animal]
De dos en dos los animales...

4) Cuando se usa una secuencia de numerales, la frase se traduce como *más o menos esta cantidad*.

ngu jo cjuá
[uno dos palabra]
unas cuantas palabras

jyan ñuju nixtin
[tres cuatro día]
tres o cuatro días

6.7. Unidades de medida

En mazateco se utilizan las siguientes unidades de medida. Muchas de ellas son tomadas del español.

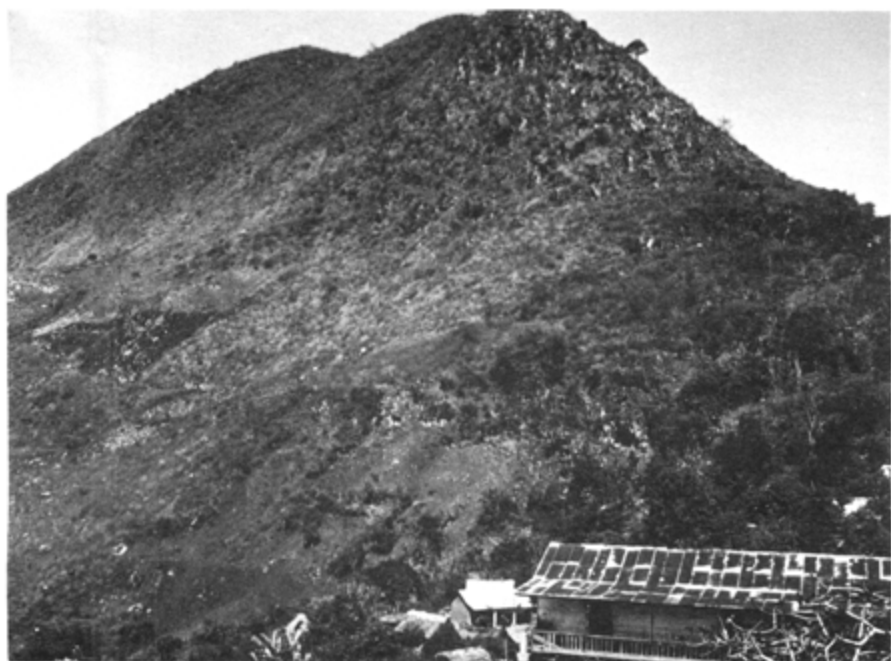
Medidas para sólidos

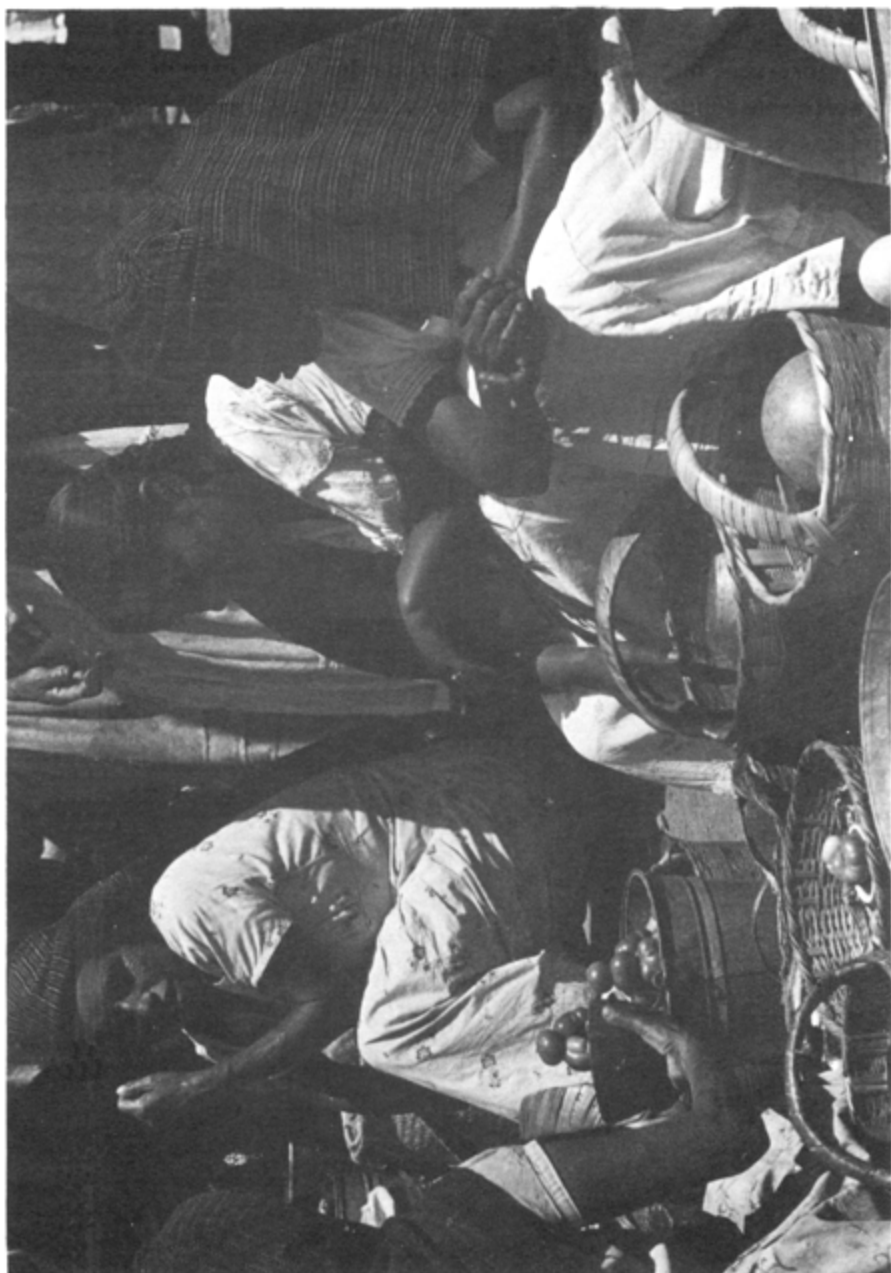
ngu onza	1 onza
ngu quartu	1/4 litro, 4 onzas
ngu litru	1 litro, 4 cuartos
ngu ya	1 maquila, 5 litros
ngu ninian	1/2 fanega, 12 maquilas
ngu xutsu	1 fanega, 24 maquilas
ngu libra	16 onzas (usada como 1/2 kilo, aunque no corresponde exactamente)
ngu kilu	1 kilo, 2 libras
ngu arroba	1 arroba, 11 1/2 kilos en báscula, 12 kilos en romana de resorte
ngu quintal	1 quintal, 5 arrobas
ngu tsá	1 costal

Medidas para líquidos

ngu quartu	<i>1 cuarto, 1/5 litro</i>
ngu litru	<i>1 litro, 5 cuartos</i>
ngu lata	<i>17 litros</i>
ngu barril	<i>4 latas, 68 litros</i>

Obsérvese que, si bien hay cuatro cuartos en un litro de frijoles (un concepto de sólido), hay cinco cuartos mazatecos en un litro de petróleo (un concepto de líquido).





CAPITULO 7

LOS TIPOS DE VERBOS

El verbo indica la acción que desarrolla el sujeto, o la condición en la que éste se encuentra. También se usa para indicar lo que es el sujeto. El verbo es la palabra más importante del predicado. En ocasiones el verbo puede ser el único elemento del predicado, pero por lo común va acompañado de sus complementos. Los complementos del verbo son palabras o frases que sirven para calificar o amplificar el sentido del verbo. Los complementos pueden ir antes o después del verbo. Hablaremos de ellos con más detalle en los capítulos 17 y 18. Ejemplos de verbos sin complemento:

¡Ndove!

¡Ven!

Jiñafē cha.

[*duerme él*]

El duerme.

Ejemplos de verbos con complemento:

Cavuya nga cha.

[*regresó otra-vez él*]

El regresó otra vez.

Jemu xati vanga cha.

[*muy rápido corre él*]

El corre muy rápido.

El verbo en sí es muy complejo. De acuerdo con la definición del verbo y con las particularidades de los verbos mazatecos, éstos se dividen en tres clases:

1) los que indican la acción que el sujeto desarrolla. Por ejemplo:

cajine	<i>comió</i>
cavatë	<i>cortó</i>

2) los que indican la condición en la cual se encuentra el sujeto. Por ejemplo:

vojo rë	<i>tiene hambre</i>
hmu rë	<i>está enfermo, lastimado</i>
xteña	<i>se vende</i>

3) los que indican lo que el sujeto es o llega a ser. **Hacui** indica lo que el sujeto es. **Ma** indica lo que el sujeto llega a ser.

Hacui quihndi
[*es niño*]
Es un niño.

Ya vëhë ne, ma jyë
[*palo ese, se-hace grande*]
Ese árbol crece.

Dado que el mazateco se caracteriza por la marcada diferencia estructural existente entre estos tipos de verbos, cada uno de ellos requiere de una explicación particular en capítulos diferentes.

7.1. Los verbos personales

La primera clase de verbos, la que expresa la acción, es la más complicada. Sus conjugaciones serán explicadas en los siguientes tres capítulos. Estos verbos de acción se han denominado verbos personales.

7.2. Los verbos que solamente poseen la forma de la 3ª persona

La segunda clase de verbos mazatecos puede dividirse, a su vez, en tres subclases, las cuales solamente poseen la forma para la tercera persona. Estas subclases son:

1) Los verbos activos que solamente tienen la forma de la tercera persona. Estos verbos rigen los pronombres libres para marcar el sujeto. (Véase capítulo 12.)

maxati ngahan	<i>tengo tiempo</i>
maxati ngaye	<i>tienes tiempo</i>
maxati ngayin	<i>tenemos tiempo</i>

2) Los verbos pasivos impersonales son invariables en la forma para la tercera persona, no permiten la identificación del agente. Por ejemplo:

xteña *se vende*

La vocal final es la misma que tiene, para la tercera persona, el verbo activo correspondiente, pero muchas veces la consonante inicial cambia. (Véase sección 12.1.1.) Por ejemplo:

viteña	<i>él vende</i>
xteña	<i>se vende</i>
vechja	<i>él cierra</i>
sechja	<i>se cierra</i>

3) En los verbos con sujeto dativo el sujeto se expresa por medio de los pronombres inseparables de complemento. Ejemplos de ello son:

vojo ná	<i>tengo hambre (me da hambre)</i>
hmu ná	<i>estoy enfermo</i>
chuya ná	<i>me gusta</i>

La construcción de sujeto dativo se ejemplifica perfectamente con el último ejemplo, el cual toma un sujeto dativo, tanto en español como en mazateco. Estos verbos se traducen muchas veces con los auxiliares *estar* o *tener*.

Aunque la comparación que presentamos arriba es útil para los hablantes del español, es importante recordar que no hay dos lenguas que dividen su sistema de palabras exactamente de la misma forma. Aunque los ejemplos anteriores y muchos más se tratan de manera similar en mazateco y en español, no todos los verbos son tan similares en ambas lenguas.

7.3. Los verbos copulativos

La tercera clase de verbos, llamados copulativos, consta de dos verbos mazatecos: *hacui* y *má*. Dichos verbos serán tratados en el capítulo 15.



CAPITULO 8

LOS VERBOS PERSONALES

Una de las características más evidentes que los verbos personales mazatecos presentan ante un hablante de español, es el cambio que sufren las vocales finales de los verbos para señalar la persona del sujeto. Este cambio se puede observar con toda claridad en el siguiente paradigma:

vitechá	<i>barro</i>
viteche	<i>barres</i>
vitecha	<i>barre</i>
vitechin	<i>barremos (excl.)</i>
vitechán	<i>barremos (incl.)</i>
vitechun	<i>barren (Uds.)</i>
vitecha	<i>barren</i>

En español, los verbos también cambian la vocal final para indicar la persona y el tiempo. Debemos subrayar el hecho de que, en mazateco, estas vocales finales únicamente indican la persona gramatical y no el tiempo. El mazateco indica dos de los tiempos gramaticales a través de prefijos, y otro tiempo por un tono diferente o por el cambio de la consonante inicial. El sistema de los tiempos se analizará en capítulos posteriores. Por ahora es suficiente con dejar bien claro que el tiempo es independiente de las vocales finales; las vocales finales que indican la persona gramatical no cambian para marcar el tiempo.

En español, la forma básica del verbo es la forma infinitiva, de la cual se pueden predecir todas las formas de las distintas personas, así como el número y el tiempo de un verbo regular. Aunque en mazateco no existen infinitivas, la forma del verbo en tercera persona del singular en tiempo presente sirve para predecir, en gran parte, las formas de las otras personas y de las formas plurales.

Dado que los verbos en la tercera persona del singular pueden

tener como vocal final cualquiera de las seis vocales orales a, e, i, o, u, ã además de an, en, in, un, existen diez conjugaciones de los verbos personales. En cada uno de los modelos que a continuación se presentan, debe prestarse atención a la vocal final de la tercera persona del singular, por ser ésta la que nos permite identificar la conjugación a la cual pertenece el verbo. Las diez conjugaciones tienen dos terminaciones comunes: 1) la segunda persona plural (Uds.), que invariablemente termina en -un (u *nasalizada*), y la primera persona del plural exclusivo, que siempre termina en -in (i *nasalizada*).

Un análisis más profundo revela que muchas conjugaciones emplean la misma vocal final para varias personas. En algunos casos el mazateco se vale de cambios de tono que permiten especificar la persona gramatical a la cual se está refiriendo.

No obstante, muchas veces la primera persona singular y la tercera persona son homófonas aun con respecto al tono.

vechja	<i>él cierra, cierra</i>
vetjo	<i>él guarda, guardo</i>

En ocasiones la primera persona singular lleva un tono alto; este tono se señala con un acento.

vúya	<i>regreso</i>
vuya	<i>él regresa</i>

Para aquéllos interesados en el tema de tonos y verbos, se recomienda leer los artículos técnicos sobre el verbo y el tono, incluidos en la bibliografía.

8.1. La conjugación en -a

Este modelo de conjugación se cumple para todos los verbos cuya tercera persona termina en -a, -aja o -aha. El ejemplo para este modelo es: vechja (*él*) cierra.

Para éste y todos los ejemplos que siguen, la primera columna representa las terminaciones que indican la persona gramatical; la segunda, el verbo mazateco; y la tercera, el equivalente en español. Cuando ocurre un desliz hacia arriba en la primera persona inclusiva, éste se escribe con una vocal doble.

-a	vechja	<i>cierro</i>
-e	vechje	<i>cierras</i>
-a	vechja	<i>cierra</i>
-in	vechjin	<i>cerramos (excl.)</i>
-an	vechjaan	<i>cerramos (incl.)</i>
-un	vechjun	<i>cierran (Uds.)</i>
-a	vechja	<i>cierran</i>

En algunos verbos de esta conjugación ocurre otro cambio de vocal. Este ya fue mencionado cuando se habló del pronombre enfático *suvá* (sección 4.4.). Cuando un verbo pertenece a la conjugación en -a y la vocal que precede a la a es u, esta u cambia a o en la forma para la segunda persona singular, *tú*, (cuando la a cambia a e). Por ejemplo, ya se ha visto que *suvá él mismo* cambia a *sove tú mismo*.

Vuya regresa es un verbo que pertenece a esta conjugación y cuya vocal precedente es la u. A continuación se presenta la conjugación completa de este verbo aunque este cambio ocurre solamente en la segunda persona del singular.

-a	vúya	<i>regreso</i>
-e	voye	<i>regresas</i>
-a	vuya	<i>regresa</i>
-in	vuyin	<i>regresamos (excl.)</i>
-an	vuyan	<i>regresamos (incl.)</i>
-un	vuyun	<i>regresan (Uds.)</i>
-a	vuya	<i>regresan</i>

En el primer párrafo de esta sección se dijo que todos los verbos cuya tercera persona termina en -a, -aja o -aha pertenecen a esta conjugación. Si la forma termina en -aja o -aha, la vocal apropiada para cada una de las otras personas aparece también en ambos lados de la interrupción.

Vetaha tira es uno de los ejemplos que muestra lo anterior. En dicho ejemplo, para cada persona gramatical la vocal final se presenta en la primera columna como una vocal simple, al igual que en los ejemplos anteriores; después, esta misma vocal final aparece en ambos lados de una interrupción. (Para el verbo *vetaha* la interrupción es la h, misma que aparece entre las dos -a.) En las dos últimas columnas se encuentran respectivamente el verbo y su equivalente en español.

-a	-aha	vetaha	<i>tiro</i>
-e	-ehe	vetehe	<i>tiras</i>
-a	-aha	vetaha	<i>tira</i>
-in	-ihin	vetihin	<i>tiramos (excl.)</i>
-an	-aan	vetaan	<i>tiramos (incl.)</i>
-un	-uhun	vetuhun	<i>tiran (Uds.)</i>
-a	-aha	vetaha	<i>tiran</i>

Obsérvese que la primera persona inclusiva pierde la *h* cuando se alarga. Obsérvese también que la mayoría de las formas del plural terminan en una vocal nasalizada, pero la tercera persona del plural no. Esta forma (la forma para ellos y ellas — (personas y animales)) siempre es la misma que se emplea para un sujeto en singular. Al igual que en español, donde las formas para ella, él y usted son iguales, es el pronombre que identifica al sujeto.

8.1.1. Las terminaciones negativas en -a

En español los verbos agregan la palabra *no* para marcar el negativo. En mazateco existen terminaciones para los verbos negativos, las cuales se añaden en vez de las terminaciones de los verbos positivos.

Los verbos de la primera y de la segunda conjugación, con terminaciones en *-a* y *-an*, respectivamente, tienen la misma terminación negativa. Para efectos de comparación, se ejemplifica la forma negativa de los mismos verbos ya empleados en la forma positiva. Todos los verbos negativos terminan en vocales nasalizadas y con tono ascendente. El tono ascendente causa el alargamiento de la vocal; dicho alargamiento se representa con una vocal doble. Esto ayuda a identificar como verbo negativo a aquél que termina en una vocal doble nasalizada. A continuación se presenta un paradigma negativo.

-aan	vechjaan	<i>no cierto</i>
-iin	vechjiin	<i>no cierras</i>
-aain	vechjaain	<i>no cierra</i>
-iin	vechjiin	<i>no cerramos (excl.)</i>
-aan	véchjaan	<i>no cerramos (incl.)</i>
-uun	vechjuun	<i>no cierran (Uds.)</i>
-aain	vechjaain	<i>no cierran</i>

Las vocales interrumpidas por la *j*, por ejemplo, *-aja*, retienen esta interrupción en los verbos negativos; no así las que están interrumpidas por la *h*, por ejemplo *-aha*. En los verbos negativos, estas vocales pierden la *h*, y toman la forma de las vocales finales ejemplificadas en el paradigma anterior. Ejemplo: *vetaha tira*.

-aan	vetaan	<i>no tiro</i>
-iin	vetiin	<i>no tiras</i>
-aain	vetaain	<i>no tira</i>
-iin	vetiín	<i>no tiramos (excl.)</i>
-aan	vetaan	<i>no tiramos (incl.)</i>
-uun	vetuun	<i>no tiran (Uds.)</i>
-aain	vetaain	<i>no tiran</i>

La primera conjugación, la conjugación en -a, es la más extensa de las conjugaciones. Además de los ejemplos ya presentados, a continuación se dan algunos verbos que pertenecen a la misma conjugación.

fahya	<i>teje</i>
faya	<i>tortea</i>
vaca	<i>quema</i>
vacaya	<i>requema</i>
vincha	<i>sirven, meten, alquila</i>
vindacha	<i>engaña</i>
vindefa	<i>se voltea</i>
vitecha	<i>barre</i>
vitenda	<i>bautiza</i>
vitexa	<i>manda</i>
viticja	<i>se cae</i>
vityja	<i>deshoja</i>
vitjiya	<i>se columpia</i>
vicuya	<i>enseña</i>
vinduya	<i>se baña</i>
vuya	<i>regresa</i>

Los tres últimos verbos de la lista anterior tienen una u en la penúltima sílaba. Esto significa que en la forma para *tú* de los verbos positivos, la vocal final cambia a e y la u precedente cambia a o. El resto de la conjugación permanece sin este cambio. Pero en la forma negativa no sucede lo mismo. En esta forma, la vocal final cambia a in y no a e por lo cual la u no se altera. Ejemplos:

vinduya	<i>se baña</i>	vicuya	<i>enseña</i>
vindoye	<i>te bañas</i>	vicoye	<i>enseñas</i>
vinduyiin	<i>no te bañas</i>	vicuyiin	<i>no enseñas</i>
	vuya	<i>regresa</i>	
	voye	<i>regresas</i>	
	vuyiin	<i>no regresas</i>	

8.1.2. Los verbos compuestos en -a

Muchos verbos mazatecos son verbos compuestos; es decir, tienen más de un tema. Estos verbos conjugan ambas vocales, la vocal final

del tema principal y la vocal final del tema secundario, también llamado *el direccional*. Vitjijyaya es uno de estos verbos compuestos: el tema principal vitjiya *se columpia* es un verbo de la conjugación en a; el tema secundario *ya dentro de* no puede ocurrir solo. Obsérvese que las dos partes cambian cuando el verbo se conjuga. Ambos temas pertenecen a la conjugación en -a.

-a	vitjiyáya	<i>columpio en</i>
-e	vitjiyeye	<i>columpias en</i>
-a	vitjiyaya	<i>columpia en</i>
-in	vitjiyinyin	<i>columpiamos en (excl.)</i>
-an	vitjiyanyan	<i>columpiamos en (incl.)</i>
-un	vitjiyunyun	<i>columpian en (Uds.)</i>
-a	vitjiyaya	<i>columpian en</i>

A continuación se da una lista de verbos compuestos cuyos temas secundarios pertenecen a la conjugación en -a. Dado que el primer tema siempre es un verbo independiente, éste será enlistado como otro verbo principal en la conjugación a la cual pertenece. Para mayor facilidad, el primero y el segundo tema están separados por un guión. En la ortografía ordinaria esto no sucede. Debajo de cada verbo se da la traducción literal de cada una de las partes cuando su significado puede ser reconocido. A la derecha viene el significado de las dos partes juntas.

**Verbos compuestos cuya segunda parte pertenece
a la conjugación en -a**

visane-tsja [pone-mano]	visanetsja	<i>pone la mano</i>
vetju-hya [sale-en medio de]	vetjuhya	<i>chispea</i>
vetaha-ya [tira-adentro]	vetahaya	<i>tira adentro</i>
vetaha-tsja [tira-mano]	vetahatsja	<i>toca con la mano</i>
vetaha-taha [tira-pegado a]	vetahataha	<i>añade</i>
vesun-tyja [sobrepone-hombro]	vesuntyja	<i>pone al hombro</i>
fahngui-ya [escarba-adentro]	fahnguiya	<i>escarba adentro de</i>

vatju-taha <i>[sale-pegado a]</i>	vatjutaha	<i>se pasa de</i>
vetju-caa <i>[sale-salta]</i>	vetjucaa	<i>sube (el sol), resulta</i>
vesun-hnga <i>[sobrepone-alto]</i>	vesunhnga	<i>pone arriba</i>
vincha-quinda <i>[echa-sumergido]</i>	vinchaquinda	<i>ensopa</i>
visatjen-hnga <i>[levanta-alto]</i>	visatjenhnga	<i>se levanta y se para</i>
visehen-hya <i>[entra-en medio de]</i>	visehenhya	<i>entra (al monte o lugar tupido)</i>

Otros verbos simples y compuestos que también pertenecen a la conjugación en -a sufren un cambio de la primera o de las primeras consonantes, además de los cambios ya señalados para la vocal final. Ya que estas conjugaciones son más complejas, estos verbos serán enlistados más adelante, cuando hablemos del cambio de consonantes. (Véase capítulo 9.)

8.2. La conjugación en -an

Los verbos que terminan en -an, -ajan, -ahan o aquellos que tienen la vocal final nasalizada a causa de una consonante nasal que la precede (sea ésta n, m, o ñ), sufren las siguientes sustituciones de vocales. (Véase la nota sobre la ortografía, sección 1.2.1.3.) El ejemplo que se da es *vacjan raja*.

-an	vacján	<i>rajo</i>
-in	vacjin	<i>rajas</i>
-an	vacjan	<i>raja</i>
-in	vacjín	<i>rajamos (excl.)</i>
-an	vácjan	<i>rajamos (incl.)</i>
-un	vacjun	<i>rajan (Uds.)</i>
-an	vacjan	<i>rajan</i>

En el ejemplo anterior se puede observar la frecuencia con la cual una misma vocal final indica más de una persona. Resulta evidente, pues, por qué los pronombres y otros factores son necesarios para eliminar la ambigüedad en los verbos.

Al igual que en la conjugación en -a, los verbos que terminan en una vocal interrumpida toman las mismas terminaciones de aquéllos cuya vocal final es simple. En el siguiente ejemplo la vocal es interrump-

pidan por una *j* para formar *-ajan*. En este ejemplo la vocal se encuentra precedida de una consonante nasal, la *ñ*, por lo cual la *n* que marca la nasalización, no se escribe después de la última vocal. El verbo es *viñaja acarrea*. Nuevamente en la primera columna se presentan los cambios de vocal para una conjugación simple (*-an*); en la segunda, se dan estos mismos cambios de vocal para una conjugación interrumpida (*-ajan*).

-an	-ajan	viñajá	acarreo
-in	-ijin	viñiji	acarreas
-an	-ajan	viñaja	acarrea
-in	-ijin	viñijí	acarreamos (excl.)
-an	-ajan	viñaja	acarreamos (incl.)
-un	-ujun	viñuju	acarrean (Uds.)
-an	-ajan	viñaja	acarrean

En la última parte de la sección 8.1., sobre la conjugación en *-a*, se dio el paradigma negativo para la conjugación en *-a* y para la conjugación en *-a* interrumpida. Allí se aclaró que la vocal final de la forma negativa es la misma, tanto para las conjugaciones en *-an* y *-an* interrumpida como para las conjugaciones en *-a* y en *-a* interrumpida.

El ejemplo de vocal interrumpida que a continuación se da, es un verbo que termina en *-ajan*. Hay que recordar que las formas negativas de aquellos verbos con vocales interrumpidas por una *h* pierden la interrupción, mientras que las formas negativas de los verbos con vocales interrumpidas por una *j* no la pierden. El paradigma para la forma negativa del verbo *viñaja acarrea* es un ejemplo de esto último. Dado que la *ñ* nasaliza automáticamente a la vocal que le sigue, la *n* final que marca esta nasalización no se escribe. Una vocal interrumpida no se alarga más para la forma negativa.

-aan	-ajan	viñaja	no acarreo
-iin	-ijin	viñiji	no acarreas
-aain	-ajin	viñaji	no acarrea
-iin	-ijin	viñijí	no acarreamos (excl.)
-aan	-ajan	viñaja	no acarreamos (incl.)
-uun	-ujun	viñuju	no acarrean (Uds.)
-aain	-ajin	viñaji	no acarrean

Otros verbos que no sufren cambios de la consonante inicial y pertenecen a la misma conjugación son: *vejña deja* y *viteña vende*. Aquellos verbos que sufren cambios aparecerán en el siguiente capítulo bajo el cambio de la consonante inicial que les es aplicable.

Los verbos compuestos cuyo segundo tema pertenece a esta conjugación incluyen: **visecjancjan** *bate* y **vinchacjan** *se lava la cara*.

8.3. La conjugación en -e

Hay muy pocos verbos que pertenecen a esta conjugación, y todos ellos sufren cambios en la consonante inicial. El verbo que servirá de ejemplo para esta conjugación tiene un cambio de **v** inicial a **ch**, pero por el momento este cambio de la consonante inicial será pasado por alto, para enfocar la atención en los cambios de la consonante final, mismos que son ejemplificados a continuación. Otros ejemplos de verbos pertenecientes a esta conjugación se encuentran en el capítulo 9, en la lista de los verbos con reemplazos de **j-ch** y **v-ch**.

-e	vasé	<i>recuerdo a alguien</i>
-e	chase	<i>recuerdas a alguien</i>
-e	vase	<i>recuerda a alguien</i>
-in	chasin	<i>recordamos a alguien (excl.)</i>
-en	chasen	<i>recordamos a alguien (incl.)</i>
-un	chasun	<i>recuerdan a alguien (Uds.)</i>
-e	vase	<i>recuerdan a alguien</i>

Sigue un paradigma de la forma negativa de este mismo verbo. Los cambios de vocal que forman este paradigma, se observan también para los verbos negativos que pertenecen a las conjugaciones en **-en**, **-ë**, **-i**, e **-in**.

Paradigma de la forma negativa del verbo *vase recuerda a alguien.*

-een	vaseen	<i>no recuerdo a alguien</i>
-iin	chasiin	<i>no recuerdas a alguien</i>
-iin	vasiin	<i>no recuerda a alguien</i>
-iin	chasiín	<i>no recordamos (excl.) a alguien</i>
-een	chaseen	<i>no recordamos (incl.) a alguien</i>
-uun	chasuun	<i>no recuerdan (Uds.) a alguien</i>
-iin	vasiin	<i>no recuerdan a alguien</i>

8.4. La conjugación en -en

A esta conjugación pertenecen los verbos que terminan en **-en**, **-ehen**, **-ejen** o aquéllos que tienen una consonante nasal que precede a la **-e**. El verbo modelo es **visatjen** *se levanta*.

-en	visátjen	<i>me levanto</i>
-in	visatjin	<i>te levantas</i>
-en	visatjen	<i>se levanta</i>
-in	visatjín	<i>nos levantamos (excl.)</i>
-en	visatjeen	<i>nos levantamos (incl.)</i>
-un	visatjun	<i>se levantan (Uds.)</i>
-en	visatjen	<i>se levantan</i>

El verbo **visehen** *entra*, también pertenece a esta conjugación. Con fines de comparación, presentamos su paradigma, ya que contiene una vocal interrumpida.

-en	-ehen	vísehen	<i>entro</i>
-in	-ihin	visihin	<i>entras</i>
-en	-ehen	visehen	<i>entra</i>
-in	-ihin	visihín	<i>entramos (excl.)</i>
-en	-een	viseen	<i>entramos (incl.)</i>
-un	-uhun	visuhun	<i>entran (Uds.)</i>
-en	-ehen	visehen	<i>entran</i>

Los cambios de vocal para los verbos en forma negativa de esta conjugación en -en siguen el mismo patrón que los de la tercera conjugación, la conjugación en -e. Si se vuelve a revisar cuidadosamente estos verbos, se verá que la vocal doble de la forma negativa siempre es igual a la vocal doble de la forma positiva correspondiente, con excepción de la tercera persona:

visatjen	<i>él levanta, ellos levantan</i>
vusatjiin	<i>él no levanta, ellos no levantan</i>

El ejemplo para verbos con vocal interrumpida **visehen** *entra*, tiene una h; por lo tanto, en su paradigma de forma negativa se perderá la interrupción.

visehen	<i>él entra, ellos entran</i>
visiin	<i>él no entra, ellos no entran</i>

Los siguientes verbos también pertenecen a la conjugación en -en:

vane	<i>lava</i>
vijne	<i>baja</i>
vitane	<i>machuca</i>
vitjen	<i>vuela</i>
vitsune	<i>frota</i>

Todos esos verbos, excepto **vitjen** *vuela*, pertenecen a esta conjugación a causa de la consonante nasal n, la cual precede a la vocal final e, nasalizándola sin tener que escribir una n final.

Los siguientes verbos son verbos compuestos cuyo tema final pertenece a esta conjugación:

viticja-jne	viticjajne	<i>rodarse</i>
<i>[se cae-abajo]</i>		
veya-vasen	veyavasen	<i>deja pendiente</i>
<i>[deja-medio]</i>		

Otros verbos que pertenecen a la conjugación en **-en** pueden encontrarse en las secciones que tratan sobre los cambios apropiados de consonante.

8.5. La conjugación en **-i**

La siguiente conjugación se aplica a los verbos cuya tercera persona termina en **-i**, **-ihi**, o **-iji**. El verbo modelo es **fahngui** *escarba*.

-ë	fahnguë	<i>escarbo</i>
-i	fáhngui	<i>escarbas</i>
-i	fahngui	<i>escarba</i>
-in	fahnguín	<i>escarbamos (excl.)</i>
-en	fahnguen	<i>escarbamos (incl.)</i>
-un	fahngun	<i>escarban (Uds.)</i>
-i	fahngui	<i>escarban</i>

Estos verbos sufren los mismos cambios de vocal para las formas negativas que las dos conjugaciones anteriores. Aquí se repite la conjugación de la forma negativa para facilitar la comparación con la forma positiva. El modelo es el mismo, **fahngui** *escarba*.

-een	fahngueen	<i>no escarbo</i>
-iin	fahnguiin	<i>no escarbas</i>
-iín	fahnguiin	<i>no escarba</i>
-iín	fahnguiín	<i>no escarbamos (excl.)</i>
-een	fahngueen	<i>no escarbamos (incl.)</i>
-uun	fahnguun	<i>no escarban (Uds.)</i>
-iín	fahnguiin	<i>no escarban</i>

Otros verbos que pertenecen a esta conjugación y que no sufren cambios en la consonante inicial son:

fanchi	<i>limpia la siembra</i>
vahnchi	<i>se moja</i>
vechji	<i>paga</i>
vexqui	<i>cuenta</i>
vindi	<i>se dobla</i>
vityangui	<i>cuelga</i>

Los verbos compuestos cuyos temas finales pertenecen a esta conjugación son los siguientes:

veya-nangui <i>[pone-tierra]</i>	veyanangui	<i>menciona</i>
vincha-haxi <i>[echa-dulce]</i>	vinchahaxi	<i>anima</i>
vixcu-hnchi <i>[?]</i>	vixcuhnchi	<i>se arrodilla</i>

8.6. La conjugación en -in

A esta conjugación pertenecen los verbos cuyo tema termina en -in, -ihin, -ijin o en una consonante nasal seguida por i. El ejemplo que se da como modelo tiene la vocal final interrumpida. Se sigue el mismo orden usado en las ocasiones anteriores: primero se enlistan los cambios que ocurren en una vocal simple, luego los ocurridos en una vocal interrumpida, el ejemplo en mazateco y, por último, su significado en español.

-en	-ehen	vetsehen	<i>empiezo</i>
-in	-ihin	vétsihin	<i>empiezas</i>
-in	-ihin	vetsihin	<i>empieza</i>
-in	-ihin	vétsihín	<i>empezamos (excl.)</i>
-en	-een	vetseen	<i>empezamos (incl.)</i>
-un	-uhun	vetsuhun	<i>empiezan (Uds.)</i>
-in	-ihin	vetsihin	<i>empiezan</i>

Dado que el paradigma negativo es igual a los paradigmas negativos de las conjugaciones en -e y -en, no se repetirá aquí. Otros verbos que pertenecen a esta conjugación son:

visia:jmi	<i>platica</i>
veyaniji	<i>entierra</i>

Los verbos compuestos cuyo tema final pertenece a esta conjugación son:

vatju-cjin <i>[pasa-lejos]</i>	vatjucjin	<i>pasa mas allá de</i>
visehen-jñi <i>[entra-entre]</i>	visehenjñi	<i>se entremete</i>

Los verbos que pertenecen a esta conjugación, pero que también sufren un cambio en la consonante inicial, aparecerán en la parte dedicada a estos cambios.

8.7. La conjugación en -o

No existen verbos que terminen en -on, -ohon, u -ojon, y hay muy pocos que terminan en o, -oho, u -ojo. Los raros verbos que pertenecen a esta conjugación están representados por el verbo modelo *vetjo guarda*.

-o	vetjo	<i>guardo</i>
-e	vetje	<i>guardas</i>
-o	vetjo	<i>guarda</i>
-in	vetjin	<i>guardamos (excl.)</i>
-on	vetjoon	<i>guardamos (incl.)</i>
-un	vetjun	<i>guardan (Uds.)</i>
-o	vetjo	<i>guardan</i>

Existen otros dos verbos simples que pertenecen a esta conjugación y que no tienen cambios en la consonante inicial; éstos son: *vexo apila*, *amontona* y *visecoo ayuda*. *Vinchatjo infla* (*vincha echa + tjo viento*) es un verbo compuesto cuyo tema final pertenece a esta conjugación.

Las formas negativas de esta conjugación son diferentes a las de otras conjugaciones. A continuación se encuentra el paradigma del verbo modelo *vetjo guarda*. Este puede ser comparado con el de la forma positiva arriba presentada. Las vocales dobles indican, como en los otros casos, la duración de la vocal y el tono ascendente que la acompaña.

-oon	vetjoon	<i>no guardo</i>
-iin	vetjiin	<i>no guardas</i>
-uaain	vetjuaain	<i>no guarda</i>
-iin	vetjiin	<i>no guardamos (excl.)</i>
-oon	vetjoon	<i>no guardamos (incl.)</i>
-uun	vetjuun	<i>no guardan (Uds.)</i>
-uaain	vetjuaain	<i>no guardan</i>

8.8. La conjugación en -u

Los verbos que terminan in -u, -uhu, y -uju adoptan los siguientes cambios en la vocal final. Como modelo se da el verbo *vatju pasa*.

-u	vátju	<i>paso</i>
-i	vatji	<i>pasas</i>
-u	vatju	<i>pasa</i>
-in	vatjin	<i>pasamos (excl.)</i>
-un	vatjuun	<i>pasamos (incl.)</i>
-un	vatjun	<i>pasan (Uds.)</i>
-u	vatju	<i>pasan</i>

Los verbos negativos de ésta y de la siguiente conjugación (la conjugación en -un), adoptan los siguientes cambios en la vocal final. Nuevamente como modelo, el verbo *vatju pasa*.

-uun	vatjuun	<i>no paso</i>
-iin	vatjiin	<i>no pasas</i>
-iin	vatjiin	<i>no pasa</i>
-iin	vatjiín	<i>no pasamos (excl.)</i>
-uun	vatjuun	<i>no pasamos (incl.)</i>
-uun	vatjuun	<i>no pasan (Uds.)</i>
-iin	vatjiin	<i>no pasan</i>

Obsérvese que este paradigma muestra muy poco contraste; únicamente se usan dos vocales distintas, ambas nasalizadas. Por eso, los pronombres son muy importantes para evitar la ambigüedad. Los siguientes verbos también pertenecen a esta conjugación.

vechú	<i>llega</i>
vetju	<i>sale</i>
vixu	<i>derrama</i>

Los siguientes son verbos compuestos cuyo tema final pertenece a esta conjugación:

vitengui-rcu [apuñala-cabeza]	vitenguircu	<i>cornea</i>
viyuju-ndu [dejan-amontonado]	viyujundu	<i>amontona</i>

8.9. La conjugación en -un

Los verbos que terminan en -un, -uhun, -ujun o los que tienen una consonante nasal que precede a la -u final, sufren los siguientes cambios en la vocal final. El verbo modelo es *vesun sobrepone*.

-un	vesun	<i>sobrepongo</i>
-in	vesin	<i>sobrepones</i>
-un	vesun	<i>sobrepone</i>
-in	vesín	<i>sobreponemos (excl.)</i>
-un	vesuun	<i>sobreponemos (incl.)</i>
-un	vesun	<i>sobreponen (Uds.)</i>
-un	vesun	<i>sobreponen</i>

Obsérvese que los verbos de esta conjugación muestran la menor variación que existe de todos los verbos positivos. Como los verbos de la conjugación anterior, estos verbos toman únicamente una *i* o una *u* nasalizada para las formas negativas. Nuevamente aquí los pronombres son muy importantes para evitar la ambigüedad de formas homófonas. Algunos verbos que pertenecen a esta conjugación y que no cambian su consonante inicial son los siguientes:

vejnú	<i>ríe</i>
vejnu	<i>rasura, labra</i>
vijacun	<i>confiesa</i>
visecun	<i>se para</i>
vitejnu	<i>vierte</i>

Los verbos compuestos cuyo tema final pertenece a esta conjugación son:

vetaha-xujun <i>[tira-papel]</i>	vetahaxujun	<i>apunta</i>
vincha-rcun <i>[meten-miedo]</i>	vincharcun	<i>espanta</i>

8.10. La conjugación en -ë

La décima y última conjugación es aquella cuya forma para la tercera persona termina con la vocal -ë. Esta vocal no se nasaliza en mazateco. Los cambios que sufre esta vocal se ilustran con el verbo *vatë techa*.

-ë	vatë	<i>techo</i>
-e	vate	<i>techas</i>
-ë	vaté	<i>techa</i>
-in	vatin	<i>techamos (excl.)</i>
-en	vateen	<i>techamos (incl.)</i>
-un	vatun	<i>techan (Uds.)</i>
-ë	vaté	<i>techan</i>

La forma negativa de estos verbos se conjuga como las formas negativas para los verbos terminados en -e, -en, -i e -in. A continuación

se repite dicho paradigma utilizando el verbo modelo para esta conjugación.

-een	váteen	<i>no techo</i>
-iin	vatiin	<i>no techas</i>
-iin	vatiin	<i>no techa</i>
-iin	vatiín	<i>no techamos (excl.)</i>
-een	váteen	<i>no techamos (incl.)</i>
-uun	vatuun	<i>no techan (Uds.)</i>
-iin	vatiin	<i>no techan</i>

También pertenecen a esta conjugación el verbo simple *vaxtë* *envuelve* y el verbo compuesto *vinchajyë* *acusa* (*vincha meten* + *jyë culpa*).



CAPITULO 9

LOS VERBOS PERSONALES CON CAMBIOS DE LA CONSONANTE INICIAL EN TIEMPO PRESENTE

En español, además de los cambios de las vocales que indican la persona, a veces se presentan algunos cambios de vocales en el tema; dichos cambios ocurren en algunos verbos, y solamente en algunas personas de estos verbos. Un ejemplo de esto es el verbo *perder*:

pierdo
pierdes
pierde
perdemos
pierden Uds.
pierden

Uno de los rasgos característicos de la forma para la primera persona plural de estos verbos es que no sufre ningún cambio en la vocal del tema. Un hablante del español probablemente no considera la ausencia o presencia de estos cambios como un indicio que sirve para aclarar la persona del verbo; esto se debe a que la *-mos* final del español marca claramente la primera persona del plural.

En mazateco también observamos cambios en el tema de algunos verbos. En contraste con el español, estos cambios ocurren en la consonante inicial del tema y no en la vocal. Los cambios iniciales del tema tienen una mayor importancia que su contraparte en español, dado que si no se realizaran, existiría más ambigüedad entre algunas personas.

9.1. Cambios de la consonante inicial

9.1.1. Cambio de *ts-* a *n-*

Los verbos en que más comúnmente se cambia la consonante inicial son aquellos que comienzan con el indicador de causativo *tsi-*. Estos

verbos empiezan con *ts-* en la forma para la tercera persona (*él, ella, ellos*) y también en la primera persona singular (*yo*). En las demás personas estos verbos empiezan con *n-*. Todos estos cambios aparecen independientemente de los cambios de las vocales finales propios de la conjugación a la cual pertenecen los verbos.

En el capítulo 2 se explica el significado del complemento directo y del complemento indirecto. El complemento directo representa la persona o cosa en la cual se cumple la acción del predicado. El complemento indirecto indica la persona u objeto a la cual se destina la acción. Algunos verbos pueden tener un complemento directo y otros no; unos pueden tener un complemento indirecto y otros no. El indicador de causativo significa que el verbo que lo posee provoca que ocurra algo.

Un verbo que normalmente no posee complemento directo, puede tenerlo si se le puede añadir un causativo. Un ejemplo de esto es el verbo *fenda se cansa*. Únicamente hay una persona implicada en este verbo: aquella que se cansa, o sea el sujeto. *Tsijenda cansa* puede implicar dos personas u objetos: el sujeto, que es aquel que hace cansar a otro, y la persona que recibe la acción, el complemento directo.

Dado que hay muchos verbos que tienen el causativo *tsi- ni-*, hay que dividirlos en grupos de acuerdo a la conjugación a la cual pertenecen. A continuación se da un paradigma para cada conjugación, excepto para la conjugación en *-e*.

9.1.1.1. Modelo de la conjugación en *-a*

El cambio de la consonante inicial no ayuda a diferenciar las personas en esta conjugación, ya que las únicas vocales finales iguales son las de la primera y la tercera persona, las cuales también tienen la misma consonante inicial. Sin embargo, en algunos verbos, el acento escrito indica primera persona, mientras que la tercera persona no lo lleva. (Véase 1.2.2.1.)

<i>tsindéya</i>	<i>cambio</i>
<i>nindeye</i>	<i>cambias</i>
<i>tsindeya</i>	<i>cambia</i>
<i>nindeyin</i>	<i>cambiamos (excl.)</i>
<i>nindeyan</i>	<i>cambiamos (incl.)</i>
<i>nindeyun</i>	<i>cambian (Uds.)</i>
<i>tsindeya</i>	<i>cambian</i>

Hay muchos verbos que pertenecen a la conjugación en -a y que siguen los mismos patrones de cambios consonánticos. Algunos de éstos son:

tsicaha	<i>cierne (harina)</i>
tsicanga	<i>hace correr, corretea</i>
tsicuya	<i>devuelve</i>
tsichajá	<i>pierde</i>
tsichuva	<i>mide</i>
tsihya	<i>hila</i>
tsijenda	<i>cansa</i>
tsijihnda	<i>hace llorar</i>
tsinchataha	<i>perdona</i>
tsindaja	<i>compone</i>
tsindeya	<i>cambia</i>
tsinduya	<i>baña</i>
tsitsingá	<i>hace tronar</i>
tsingasca	<i>despierta</i>
tsingataha	<i>trueno</i>
tsiniya	<i>mueve</i>
tsiyuma	<i>empobrece</i>
tsixta	<i>cepilla (madera)</i>
tsixinga	<i>extiende, estira</i>
tsisca	<i>enloquece</i>
tsitjiya	<i>mece</i>
tsivaha	<i>empuja, arrima</i>

Los verbos compuestos que sufren el cambio de la consonante *ts* a *n* y cuyo tema final pertenece a la conjugación en -a son:

tsijehndu-ya <i>[pudre-adentro]</i>	tsijehnduya	<i>magulla</i>
tsingatjen-ya <i>[tira-adentro]</i>	tsingatjenya	<i>tira adentro</i>
tsicojo-xa <i>[tienta-trabajo]</i>	tsicojoxa	<i>ocupa</i>

Hay que recordar que cuando la penúltima vocal es *u*, en esta conjugación se aplica la regla para la segunda persona del singular (*tú*): la *u* cambia a *o*, por ejemplo: *tsinduya baña*, y *nindoye bañas*.

El cambio de la consonante inicial ocurre también en los verbos negativos. El siguiente ejemplo ilustra el cambio de *u* → *o* para la segunda persona singular de la forma positiva, y el cambio de la consonante presente en ambas formas: la positiva y la negativa.

tsicúya	<i>devuelvo</i>	tsicuyaan	<i>no devuelvo</i>
nicoye	<i>devuelves</i>	nicuyiin	<i>no devuelves</i>
tsicuya	<i>devuelve</i>	tsicuyaain	<i>no devuelve</i>
nicuyin	<i>devolvemos (excl.)</i>	nicuyiín	<i>no devolvemos (excl.)</i>
nicuyan	<i>devolvemos (incl.)</i>	nicuyaan	<i>no devolvemos (incl.)</i>
nicuyun	<i>devuelven (Uds.)</i>	nicuyuun	<i>no devuelven (Uds.)</i>
tsicuya	<i>devuelven</i>	tsicuyaain	<i>no devuelven</i>

9.1.1.2. Modelo de la conjugación en *-an*

En esta conjugación permanece la ambigüedad entre la primera persona singular y la tercera persona; sin embargo, el cambio en la consonante inicial diferencia de ellas la primera persona plural inclusiva. Sólo existen unos cuantos verbos de esta conjugación que sufren el cambio consonántico *ts* → *n*. Como ejemplo está el verbo *tsichan ruge, gruñe*.

tsíchán	<i>rujo</i>
nichin	<i>rujes</i>
tsichan	<i>ruge</i>
nichín	<i>rugimos (excl.)</i>
nichan	<i>rugimos (incl.)</i>
nichun	<i>rujen (Uds.)</i>
tsichan	<i>rujen</i>

Otro verbo que pertenece a esta conjugación y sigue el mismo modelo es *tsicjan hace enojar*.

9.1.1.3. Modelo de la conjugación en *-e*

Parece que no existe ningún verbo de la conjugación que termina en *-e* que empiece con *ts* → *n*.

9.1.1.4. Modelo de la conjugación en *-en*

Tsicjen alimenta es el ejemplo para el cambio de la consonante inicial *ts* → *n* en verbos que pertenecen a la conjugación en *-en*. El cambio de la consonante inicial marca claramente la separación entre la forma para la primera persona inclusiva y las formas para la tercera persona, así como para la primera persona singular.

tsicjen	<i>alimento</i>
nicjin	<i>alimentas</i>
tsicjen	<i>alimenta</i>
nicjín	<i>alimentamos (excl.)</i>
nicjeen	<i>alimentamos (incl.)</i>
nicjun	<i>alimentan (Uds.)</i>
tsicjen	<i>alimentan</i>

Otros verbos que siguen el modelo anterior son:

tsijane	<i>hace sonar</i>
tsinguissehen	<i>introduce, mete</i>
tsiquehen	<i>mata</i>
tsitsehen	<i>incita a maldad</i>
tsitujne	<i>desmonta, baja</i>
tsixine	<i>engrasa, engorda</i>

Los verbos compuestos cuyo tema final pertenece a esta conjugación son:

tsiticja-jne <i>[tumba-abajo]</i>	tsiticjajne	<i>tumba abajo</i>
tsixu-jne <i>[vierte-abajo]</i>	tsixujne	<i>desmorona</i>

Muchos de los verbos anteriores pertenecen a esta conjugación por tener la consonante nasal **n**, la cual precede a la vocal final, nasalizándola, por lo que la **n** final que indica nasalización no se escribe.

9.1.1.5. Modelo de la conjugación en -i

La combinación de los cambios de vocal final y de consonante inicial elimina las formas homófonas que se presentan en la conjugación sin el cambio inicial. El ejemplo que se da es **tsirqui cura**.

tsircē	<i>curo</i>
nirqui	<i>curas</i>
tsirqui	<i>cura</i>
nirquin	<i>curamos (excl.)</i>
nirquen	<i>curamos (incl.)</i>
nircun	<i>curan (Uds.)</i>
tsirqui	<i>curan</i>

Otros verbos que siguen este modelo son los siguientes:

tsicahnchi	<i>remoja</i>
tsinguixihi	<i>remuele</i>
tsinguixi	<i>endereza, aclara</i>
tsiquihi	<i>da de beber</i>
tsityjahi	<i>limpia</i>
tsixi	<i>seca</i>
tsixuvi	<i>chifla</i>
tsitjungui	<i>rechaza</i>

9.1.1.6. Modelo de la conjugación en -in

El uso de los cambios de la consonante inicial en la conjugación en **-in** diferencia la tercera persona de la segunda persona singular y

la primera persona exclusiva. Estas dos últimas quedan homófonas, excepto que hay un tono descendente en la primera persona exclusiva, el cual se representa por el acento escrito. También se diferencia la primera persona singular de la primera persona inclusiva. El verbo modelo es **tsicaniji echa carga**.

tsicaneje	<i>echo carga</i>
nicaniji	<i>echas carga</i>
tsicaniji	<i>echa carga</i>
nicaniji	<i>echamos carga (excl.)</i>
nicaneje	<i>echamos carga (incl.)</i>
nicanuju	<i>echan carga (Uds.)</i>
tsicaniji	<i>echan carga</i>

Otros verbos que siguen el mismo modelo son:

tsingatihin	<i>consiente</i>
tsinguitsin	<i>hace cosquillas</i>
tsismi	<i>suelta</i>

Un verbo compuesto cuyo segundo tema pertenece a esta conjugación es:

tsinduya-jñi	tsinduyañi	salpica, rocía
<i>[baña-entre]</i>		

9.1.1.7. Modelo de la conjugación en -o

El cambio de consonante inicial no resuelve ninguna ambigüedad en esta conjugación. La primera persona del singular y la tercera persona quedan homófonas, y no hay ambigüedad en las otras personas. El ejemplo es un verbo con una vocal interrumpida: **oho**. El cambio de vocal ocurre como siempre en ambos lados de la interrupción:

tsicoho	<i>apago</i>
niquehe	<i>apagas</i>
tsicoho	<i>apaga</i>
niquihin	<i>apagamos (excl.)</i>
nicoon	<i>apagamos (incl.)</i>
nicuhun	<i>apagan (Uds.)</i>
tsicoho	<i>apagan</i>

Otro verbo en la conjugación en -o es **tsicojo tienta**. Tiene también una vocal interrumpida, en este caso por una **j**. Este verbo cambia la **c** a **cu** antes de **e** e **i**, por ejemplo: **nicueje tientas**.

9.1.1.8. Modelo de la conjugación en -u

Los cambios de las consonantes iniciales facilitan la conjugación en -u, aunque muchas formas siguen siendo ambiguas. El ejemplo es *tsihasu calienta*.

tsihásu	<i>caliento</i>
nihasi	<i>calientas</i>
tsihasu	<i>calienta</i>
nihasin	<i>calentamos (excl.)</i>
nihasan	<i>calentamos (incl.)</i>
nihasan	<i>calientan (Uds.)</i>
tsihasu	<i>calientan</i>

Otros verbos que siguen este modelo son:

tsihindu	<i>escribe</i>
tsijeyu	<i>enrolla</i>
tsingatju	<i>envía</i>
tsinguejyu	<i>calma, calla</i>
tsitsju	<i>tuesta</i>
tsixcuehyu	<i>se burla</i>
tsixu	<i>hierve</i>
tsiyuju	<i>afila</i>

9.1.1.9. Modelo de la conjugación en -un

En esta conjugación no habría dos, sino cinco formas homófonas, si no se tomaran en cuenta los cambios de la consonante inicial y las vocales acentuadas. El ejemplo es *tsihñu amarra*; dicho verbo pertenece a esta conjugación porque la ñ que precede a la u final la nasaliza.

tsihñu	<i>amarro</i>
nihñi	<i>amarras</i>
tsihñu	<i>amarra</i>
nihñí	<i>amarramos (excl.)</i>
nihñu	<i>amarramos (incl.)</i>
nihñu	<i>amarran (Uds.)</i>
tsihñu	<i>amarran</i>

Otros verbos que siguen este modelo son:

tsinchacun	<i>bendice</i>
tsingacun	<i>enseña, muestra</i>
tsingahñu	<i>tuerce</i>
tsinguejñu	<i>divierte</i>
tsinguetsun	<i>destruye</i>
tsitijñu	<i>hace girar</i>
tsitsiuhun	<i>exprime</i>

Un verbo compuesto que pertenece a esta conjugación es:

tsingatjen-sun	tsingatjensun	<i>tira encima</i>
<i>[tira-encima]</i>		

9.1.1.10. Modelo de la conjugación en -ë

La única ambigüedad que existe, aquella que se presenta entre la primera persona singular y la tercera persona, no se aclara por los cambios de la consonante inicial. El ejemplo es *tsicjë acaba*.

tsicjë	<i>acabo</i>
nicje	<i>acabas</i>
tsicjë	<i>acaba</i>
nicjín	<i>acabamos (excl.)</i>
nicjeen	<i>acabamos (incl.)</i>
nicjun	<i>acaban (Uds.)</i>
tsicjë	<i>acaban</i>

Otros verbos que siguen el mismo modelo son:

tsichëjë	<i>roba</i>
tsijatsë	<i>hace temblar</i>
tsindë	<i>chiquea</i>
tsinguitsë	<i>llena</i>
tsintsavë	<i>juega</i>
tsiquihndë	<i>avisa</i>
tsitë	<i>hace girar</i>
tsitëë	<i>arrea</i>
tsitjë	<i>tose</i>
tsitjë	<i>siembra</i>
tsitsë	<i>sopla (la lumbre)</i>

Un verbo compuesto cuyo tema final pertenece a esta conjugación es:

tsijaña-fë	tsijañafë	<i>acuesta</i>
<i>[acuesta-j?]</i>		

9.1.2. Otros cambios a n-

Aunque los verbos del grupo *ts* → *n* son, sin duda alguna, los más numerosos de todos los grupos que experimentan cambios de las consonantes iniciales a *n*, existen también algunos verbos en los cuales cambia su consonante inicial *f*, *s*, o *v*, a *n* en la segunda persona y en las primeras personas del plural. Cada uno de los cambios que siguen aparece solamente con un verbo. Dicho verbo se da como ejemplo. Cada uno pertenece a una conjugación diferente, y mantiene la ambigüedad de la cual ya hablamos en la sección 9.1.1.

9.1.2.1. Cambio de *f-* a *n-*

El ejemplo pertenece a la conjugación en *-a*.

fangá	<i>pizco</i>
nangue	<i>pizcas</i>
fangá	<i>pizca</i>
nanguin	<i>pizcamos (excl.)</i>
nangaan	<i>pizcamos (incl.)</i>
nangun	<i>pizcan (Uds.)</i>
fangá	<i>pizcan</i>

9.1.2.2. Cambio de *s-* a *n-*

El ejemplo pertenece a la conjugación en *-en*.

sune	<i>piso</i>
nuni	<i>pisas</i>
sune	<i>pisa</i>
nuní	<i>pisamos (excl.)</i>
nunee	<i>pisamos (incl.)</i>
nunu	<i>pisan (Uds.)</i>
sune	<i>pisan</i>

9.1.2.3. Cambio de *v-* a *n-*

El ejemplo pertenece a la conjugación en *-ë*.

vaxé	<i>saco</i>
naxe	<i>sacas</i>
vaxë	<i>saca</i>
naxín	<i>sacamos (excl.)</i>
naxen	<i>sacamos (incl.)</i>
naxun	<i>sacan (Uds.)</i>
vaxë	<i>sacan</i>

9.2. Cambios de la consonante inicial a *ch-*

El segundo grupo más grande con cambio en la consonante inicial para indicar la persona, es el de los verbos que empiezan con *ch* en las formas de la segunda persona singular y de las primeras personas del plural. Puesto que los grupos de verbos que restan en este capítulo no son muy amplios, no será necesario dividirlos según las conjugaciones, como lo fueron aquellos que cambian de *ts* a *n*. La conjugación a la cual pertenece cada verbo puede ser fácilmente deducida al observar la vocal final de la tercera persona.

9.2.1. Cambio de *v-* a *ch-*

Algunos verbos cambian una *v* inicial a *ch*. Vase *recuerda a alguien* es un ejemplo de este cambio.

vasë	<i>recuerdo a alguien</i>
chase	<i>recuerdas a alguien</i>
vase	<i>recuerda a alguien</i>
chasin	<i>recordamos (excl.) a alguien</i>
chasen	<i>recordamos (incl.) a alguien</i>
chasun	<i>recuerdan (Uds.) a alguien</i>
vase	<i>recuerdan a alguien</i>

Los siguientes verbos también sufren el reemplazo *v* → *ch*. La vocal final, por supuesto, sigue los cambios propios de la conjugación que corresponde a la vocal final de la tercera persona singular.

vajne	<i>corta (fruta)</i>
vaniji	<i>carga</i>
vataha	<i>abrazo</i>
votoho	<i>quiebra</i>
vundecja	<i>deshace, desata</i>
vunihnga	<i>levanta</i>
vunitjen	<i>levanta</i>
vutaya	<i>estudia</i>
vutsejen	<i>ve</i>
vuxaha	<i>abre</i>

9.2.2. Cambio de *j-* a *ch-*

El modelo es *jine come*.

jíne	<i>como</i>
chíni	<i>comes</i>
jine	<i>come</i>
chíní	<i>comemos (excl.)</i>
chíne	<i>comemos (incl.)</i>
chinu	<i>comen (Uds.)</i>
jine	<i>comen</i>

9.2.3. Cambio de *c-* a *ch-*

Candi tira es el modelo.

candë	<i>tiro</i>
chandi	<i>tiras</i>
candi	<i>tira</i>
chandin	<i>tiramos (excl.)</i>
chandeen	<i>tiramos (incl.)</i>
chandun	<i>tiran (Uds.)</i>
candi	<i>tiran</i>

9.3. Cambios de la consonante inicial a *chj*-

9.3.1. Cambio de *f*- a *chj*-

Hay varios verbos que cambian la consonante inicial *f* a *chj*. El verbo usado como ejemplo es *fané arranca*.

fané	<i>arranco</i>
chjani	<i>arrancas</i>
fané	<i>arranca</i>
chjaní	<i>arrancamos (excl.)</i>
chjaneé	<i>arrancamos (incl.)</i>
chjanu	<i>arrancan (Uds.)</i>
fané	<i>arrancan</i>

Otros verbos en los que cambia la *f* inicial a *chj* en todas las personas, menos en la primera persona del singular y la tercera persona, son:

faya	<i>rejunta</i>
fayangui	<i>responde</i>
funda	<i>desata</i>
funumatjo	<i>sopla</i>
fuya	<i>cose (ropa)</i>

9.3.2. Cambio de *j*- a *chj*-

Hay dos verbos en los que cambia la *j* inicial a *chj*. El modelo es *jentsun araña*.

jentsun	<i>araño</i>
chjentsin	<i>arañas</i>
jentsun	<i>araña</i>
chjentsín	<i>arañamos (excl.)</i>
chjentsuun	<i>arañamos (incl.)</i>
chjentsun	<i>arañan (Uds.)</i>
jentsun	<i>arañan</i>

Juvë, y su variante **javë jala**, también sufre el cambio de *j* a *chj*.

9.4. Cambio de *fa-* a *tsju-*

El único verbo que experimenta este cambio raro es *faña acuesta*.

<i>fáña</i>	<i>acuesto</i>
<i>tsjuñi</i>	<i>acuestas</i>
<i>faña</i>	<i>acuesta</i>
<i>tsjuñí</i>	<i>acostamos (excl.)</i>
<i>tsjuña</i>	<i>acostamos (incl.)</i>
<i>tsjuñu</i>	<i>acuestan (Uds.)</i>
<i>faña</i>	<i>acuestan</i>



CAPITULO 10

LOS TIEMPOS DEL VERBO PERSONAL

La división fundamental de los tiempos del verbo mazateco distingue entre: el presente (el momento en el que se habla), el pretérito o pasado (todo tiempo que antecede al momento de hablar), el progresivo (el momento en que el hablante está hablando), y el futuro (todo tiempo que está por venir).

En el verbo del español, la terminación nos indica cuándo se cumple la acción y quién la ejerce. Por el contrario, la terminación del verbo mazateco marca solamente el sujeto. El tiempo o la duración de la misma se indica a través de un prefijo. Como se ve en los siguientes ejemplos, el tiempo en mazateco se traduce muchas veces por el mismo tiempo en español; sin embargo, en mazateco los tiempos no corresponden completamente a los del español.

10.1. El tiempo presente

Todos los verbos de los capítulos 8 y 9 están en el tiempo presente, es decir, en el tiempo que se refiere a lo que sucede actualmente. Como en español, el tiempo presente en mazateco no se refiere únicamente a una acción que transcurre mientras el hablante está hablando. En español, el presente puede indicar que la acción se efectúa cuando el hablante se identifica con ella, y la trata como si estuviera ocurriendo mientras se cuenta la historia; por ejemplo: *Zorrete, que es muy astuto, le contesta...*

Muchas veces, tanto en español como en mazateco, el tiempo presente se emplea para indicar una acción que se repite. Ejemplos:

Vindúya nchunchujun ni.
[me-baño diario]
Me baño diario.

Hacuaha sahme ganar tujún hya xi sahme xá.
[también hago ganar dinero cuando hago trabajo]
 Y gano dinero cuando trabajo.

Además de estos usos del tiempo presente (los cuales resultan muy similares a los del español), existen otros casos en los cuales se utiliza el presente mazateco. El mazateco no tiene una forma infinitiva. Cuando en español se usa el infinitivo, en mazateco se emplea el presente si la acción se realiza en el momento en que se habla.

Chicuhun naha ne, cavicuya ná me xi s'é.
[abuela mi , enseñó me ellos que canto]
 Mi abuela me enseñó a cantar.

El mazateco también emplea el presente cuando no importa el tiempo de la acción, o ya está bien definido. En español, un uso similar se encuentra en las historias, y se llama *presente histórico* porque es una forma favorita del estilo de las historias (Alonso Ureña). En el siguiente ejemplo, obsérvese el cambio al presente que se efectúa en la segunda frase de este texto corto; en la última frase se vuelve al tiempo pretérito.

Xi tu camá catsicaneje chu silla rë chu
[que no-más se-hizo cargué animal silla de animal]
 Cuando terminé de ensillar la bestia,

ne, me vë ne, hacuaha cavetju me tsëhë xá xi
[ellos ese , también salió ellos de trabajo que]
 él salió del trabajo que hacía.

sahmi me. Hane tsicaniji me chu cháha rë chu.
[hace ellos y carga ellos animal carga de animal]
 Y le carga al animal.

Cuatjin casahmi xi cavisécoo rë me.
[así hice que ayudé a ellos]
 Así hice al ayudarle.

10.2. El tiempo pretérito o pasado

El español tiene dos tiempos pasados: el pretérito y el pretérito imperfecto. El pretérito expresa un hecho que ocurrió en el pasado. El pretérito imperfecto lo expresa como si estuviera ocurriendo en el pasado. Es como un presente en el pasado.

El mazateco tiene solamente un tiempo pasado. Este se forma añadiendo al tema verbal el prefijo *ca-*. En el siguiente ejemplo aparece

primero el paradigma para el presente y después para el pasado. Ambos corresponden al verbo *vatē techa*.

vaté	<i>techo</i>
vate	<i>techas</i>
vaté	<i>techa</i>
vatin	<i>techamos (excl.)</i>
vateen	<i>techamos (incl.)</i>
vatun	<i>techan (Uds.)</i>
vaté	<i>techan</i>
cavaté	<i>teché</i>
cavate	<i>techaste</i>
cavaté	<i>techó</i>
cavatin	<i>techamos (excl.)</i>
cavateen	<i>techamos (incl.)</i>
cavatun	<i>techaron (Uds.)</i>
cavaté	<i>techaron</i>

A continuación se dan algunos ejemplos del uso del tiempo pasado:

Cafaha cha naxin, quijicojo cha chu.
[agarró él bestia se-fue-con él animal]
 El agarró la bestia y la llevó.

¿Janihya camachaya ri xi cafēhē?
[cuándo supiste tu que llegué]
 ¿Cuándo supiste que yo había llegado?

El tiempo pasado también se usa cuando en español se emplea el infinitivo, si la acción ha sido concluida en el pasado. Ejemplos:

Sehe cavetsihin me cafaha me chu ti.
[entonces empezó ellos agarró ellos animal pescado]
 Entonces empezaron a agarrar el pescado.

Cavetju me cachja me cojo cha.
[salió ellos habló ellos con él]
 Salió a hablarle.

Hacuaha cachaya ná cachjaan cojo nuju.
[también se-olvidó me no-hablé con Uds.]
 Y se me olvidó decirle.

Ngujña café cavinchá tjë.
[ayer se-acabó puse semilla]
 Ayer terminé de sembrar.

Muchas veces los tiempos no se corresponden en los dos idiomas. En el siguiente ejemplo, un tiempo pasado imperfecto del español es traducido por un tiempo presente en mazateco.

Quitaha hmu rë cha, peru casahmi cha xá.
 [está enfermo a él, pero hizo él trabajo]
 Hizo el trabajo, aunque estaba enfermo.

10.3. El tiempo progresivo

El progresivo es el tiempo que indica que una acción se está realizando mientras el hablante está hablando. En español, generalmente una acción progresiva se indica mediante una frase verbal compuesta por el verbo estar más un gerundio, por ejemplo: *estoy hablando*. En mazateco, para indicar una acción progresiva no se emplean dos palabras, sino un prefijo: *ti-*, el cual se añade al tema verbal. El ejemplo es el mismo que se utilizó para ilustrar el tiempo pasado: el verbo *vatë techá*.

tivaté	<i>estoy techando</i>
tivate	<i>estás techando</i>
tivaté	<i>está techando</i>
tivatin	<i>estamos techando (excl.)</i>
tivateen	<i>estamos techando (incl.)</i>
tivatun	<i>están techando (Uds.)</i>
tivaté	<i>están techando</i>

A continuación presentamos algunos ejemplos del uso del progresivo.

Vëhë xi tichjá cojo nuju.
 [por-eso estoy-hablando con Uds.]
 Por eso les estoy hablando.

Cumandaja cha ta ha tijima rqui rë cha.
 [sanará él porque ya se-está-haciendo remedio a él]
 El sanará porque ya se le está curando.

El contexto determina si el progresivo está traducido en presente, pasado o futuro.

Cafahá xá xi tivitexa me.
 [agarré trabajo que está-ordenando ellos]
 Acepté el cargo que me estaba ordenando.

Ha hisca ngujña tisahmee xá.
 [ya desde ayer no-estoy-haciendo trabajo]
 No trabajo desde ayer.

En ocasiones se usa el progresivo en lugar de un gerundio. Ejemplo:

Titsixuvi cha xi cavatju cha.
[está-silbando él que pasó él]
 Pasó silbando. o Estaba silbando al pasar.

En el siguiente ejemplo un tiempo progresivo en español es traducido por un tiempo pasado. Un hablante del español ve la acción de estar cansado como un estado que perdura. Un mazateco la considera como algo que ocurrió en el pasado y por lo tanto le afecta ahora.

Jemu cafenda ná quihndë.
[mucho se-cansa me hoy]
 Ahora estoy cansado.

10.4. El tiempo futuro

Como en español, el tiempo futuro se refiere a una acción que transcurra en el tiempo que está por venir.

Totje ni ne, cjué Ngayuva.
[semana-entrante , iré México]
 La semana entrante iré a México.

Cuichjá cojo ri cojo sa xi cumachaya ri.
[hablaré con te para que sabrás te]
 Te lo diré para que lo sepas.

Sa xi chuya nuju ne, sehe cuanguen.
[si gusta a-Uds. , luego iremos (incl.)]
 Si le gusta a Ud., entonces iremos.

El español, a diferencia del mazateco, frecuentemente usa un verbo en tiempo presente para indicar una acción futura, la cual aún no ha tenido lugar. Se puede decir: *La semana entrante voy a México*, o *La semana entrante iré a México*. El mazateco utiliza solamente el futuro.

Como sucede con otros tiempos del mazateco, los verbos en el futuro en ocasiones se traducen al español con un infinitivo. Ejemplo:

Quihndë cuetsehen cuíncha tjë.
[Hoy empezaré meteré semilla]
 Hoy empiezo (empezaré) a sembrar.

Nchujun ni cjuë cuíncha tjë.
[mañana terminaré meteré semilla]
 Mañana terminaré de sembrar.

Mientras que la formación de los demás tiempos mazatecos es simple —ya que requiere únicamente la adición de un prefijo— la formación del futuro es complicado y ocupará el resto de esta sección.

Al igual que los indicadores de persona que cambian las consonantes iniciales de los verbos, algunos indicadores de futuro también implican cambios arbitrarios en las consonantes iniciales del verbo. Estos cambios serán descritos en detalle más adelante.

El grupo de verbos en los que cambia la consonante inicial *ts* a *n* para las diferentes personas, conserva esas mismas consonantes en el tiempo futuro. Todos los temas que constan de tres sílabas, y algunos de dos, tienen un tono bajo en la sílaba inicial cuando se encuentran en tiempo futuro. Esta diferencia de tono no está indicada en la escritura ordinaria. Aquellos que estén interesados en los detalles técnicos de este fenómeno, pueden consultar la bibliografía que se incluye al final de este libro, en especial los artículos sobre verbos.

10.4.1. Cambio de la consonante inicial *v-* a *cu-* o *c-*

Este cambio, de *v* a *cu* o *c*, es el cambio más común de aquéllos que ocurren en el tiempo futuro del mazateco. Se aplica a aquellos verbos de cualquiera de las diez conjugaciones que aparecen en el capítulo 8 cuya consonante inicial sea una *v* seguida por *a*, *e*, o *i*. Cuando la *v* es seguida por una *u*, el cambio para el tiempo futuro es de *v* a *c*. *Vuya regresa* puede servir de ejemplo para este último caso. Abajo se dan las conjugaciones del presente y del futuro, respectivamente, para el verbo modelo.

vacá	<i>quemo</i>	cuáca	<i>quemaré</i>
vaque	<i>quemas</i>	cuaque	<i>quemarás</i>
vaca	<i>quema</i>	cuaca	<i>quemará</i>
vaquin	<i>quemamos (excl.)</i>	cuaquin	<i>quemaremos (excl.)</i>
vacan	<i>quemamos (incl.)</i>	cuacan	<i>quemaremos (incl.)</i>
vacun	<i>queman (Uds.)</i>	cuacun	<i>quemarán (Uds.)</i>
vaca	<i>queman</i>	cuaca	<i>quemarán</i>

vechjë	<i>pago</i>	cuechjë	<i>pagaré</i>
vechji	<i>pagas</i>	cuechji	<i>pagarás</i>
vechji	<i>paga</i>	cuechji	<i>pagará</i>
vechjin	<i>pagamos (excl.)</i>	cuechjin	<i>pagaremos (excl.)</i>
vechjen	<i>pagamos (incl.)</i>	cuechjen	<i>pagaremos (incl.)</i>
vechjun	<i>pagan (Uds.)</i>	cuechjun	<i>pagarán (Uds.)</i>
vechji	<i>pagan</i>	cuechji	<i>pagarán</i>
vicuyá	<i>enseño</i>	cuicuyá	<i>enseñaré</i>
vicoye	<i>enseñas</i>	cuicoye	<i>enseñarás</i>
vicuya	<i>enseña</i>	cuicuya	<i>enseñará</i>
vicuyin	<i>enseñamos (excl.)</i>	cuicuyin	<i>enseñaremos (excl.)</i>
vicuyan	<i>enseñamos (incl.)</i>	cuicuyan	<i>enseñaremos (incl.)</i>
vicuyun	<i>enseñan (Uds.)</i>	cuicuyun	<i>enseñarán (Uds.)</i>
vicuya	<i>enseñan</i>	cuicuya	<i>enseñarán</i>
vúya	<i>regreso</i>	cúya	<i>regresaré</i>
voye	<i>regresas</i>	coye	<i>regresarás</i>
vuya	<i>regresa</i>	cuya	<i>regresará</i>
vuyin	<i>regresamos (excl.)</i>	cuyin	<i>regresaremos (excl.)</i>
vuyan	<i>regresamos (incl.)</i>	cuyan	<i>regresaremos (incl.)</i>
vuyun	<i>regresan (Uds.)</i>	cuyun	<i>regresarán (Uds.)</i>
vuya	<i>regresan</i>	cuya	<i>regresarán</i>

Nótese que cuando en el presente la consonante inicial permanece igual en todas las personas, ésta cambia en todas las personas en el tiempo futuro. En la sección 9.2. se ve que algunos verbos cambian su consonante inicial de *v* a *ch* para indicar persona. Los que conservan esta *v* inicial cambiarán a *cu* en el tiempo futuro. Las formas que ya cambiaron a *ch*, a saber, la segunda y la primera persona del plural, quedarán con la consonante inicial *ch* en el tiempo futuro. El verbo modelo es *vajne corta*.

vájne	<i>corto</i>	cuájne	<i>cortaré</i>
chajni	<i>cortas</i>	chajni	<i>cortarás</i>
vajne	<i>corta</i>	cuajne	<i>cortará</i>
chajní	<i>cortamos (excl.)</i>	chajní	<i>cortaremos (excl.)</i>
chajnee	<i>cortamos (incl.)</i>	chajnee	<i>cortaremos (incl.)</i>
chajnu	<i>cortan (Uds.)</i>	chajnu	<i>cortarán (Uds.)</i>
vajne	<i>cortan</i>	cuajne	<i>cortarán</i>

Este verbo de dos sílabas no tiene tono bajo en la sílaba inicial cuando se encuentra en tiempo futuro. Las formas presente y futuro de las segundas personas y de las primeras personas del plural quedan homófonas.

Otros verbos que adoptan los mismos cambios consonánticos son los siguientes: *vase recuerda a alguien*, *vaniji carga* y *vataha abraza*. Naturalmente, cada uno de ellos toma la vocal final apropiada a la conjugación que le corresponde.

10.4.2. Cambio de la consonante inicial a *sc-*

En los verbos que empiezan con *vu* o *vo*, el tiempo futuro cambia la *v* a *sc* en la primera persona del singular y en la tercera persona del singular y plural. Las primeras personas del plural (exclusiva e inclusiva) y la segunda persona del singular llevan la consonante inicial *ch*, igual que en el tiempo presente. Para los ejemplos que siguen se dan ambos tiempos; el presente y el futuro:

vutaya	<i>estudio</i>	scútaya	<i>estudiaré</i>
chutaye	<i>estudias</i>	chutaye	<i>estudiarás</i>
vutaya	<i>estudia</i>	scutaya	<i>estudiará</i>
chutayin	<i>estudiamos (excl.)</i>	chutayin	<i>estudiaremos (excl.)</i>
chutayaan	<i>estudiamos (incl.)</i>	chutayaan	<i>estudiaremos (incl.)</i>
chutayun	<i>estudian (Uds.)</i>	chutayun	<i>estudiarán (Uds.)</i>
vutaya	<i>estudian</i>	scutaya	<i>estudiarán</i>

Algunos verbos en los que cambia la consonante inicial *v* a *sc* son:

votoho	<i>quiebra</i>
vundecja	<i>desata</i>
vujnu	<i>borra</i>
vunihnga	<i>levanta</i>
vutaha	<i>prueba</i>
vusehenya	<i>visita</i>

Algunos verbos que empiezan con *j* cambian la *j* en *sc* para el futuro (*squ* antes de *i*). Estos verbos cambian la consonante inicial *j* por *chj* o *ch* para la segunda persona del singular y plural y para las primeras personas del plural del tiempo presente. Estas formas, *chj* y *ch* son las mismas para el futuro.

júvë	<i>jalo</i>	scúvë	<i>jalaré</i>
chjove	<i>jalas</i>	chjove	<i>jalarás</i>
juvë	<i>jala</i>	scuvë	<i>jalará</i>
chjuvin	<i>jalamos (excl.)</i>	chjuvin	<i>jalaremos (excl.)</i>
chjuven	<i>jalamos (incl.)</i>	chjuven	<i>jalaremos (incl.)</i>
chjuvun	<i>jalan (Uds.)</i>	chjuvun	<i>jalarán (Uds.)</i>
juvë	<i>jalan</i>	scuvë	<i>jalarán</i>

10.4.3. Cambio de la consonante inicial *f-* a *cju-*

En los verbos que empiezan con *fa*, la *f* cambia a *cju* para el tiempo futuro. Como en el caso anterior, estos verbos tienen también otros cambios de consonante, excepto en las formas para la tercera persona y la primera persona del singular. En el primer ejemplo, la *f* no cambia en el presente, pero en el futuro cambia a *cju*.

fahyá	<i>tejo</i>	cjuahyá	<i>tejeré</i>
fahye	<i>tejes</i>	cjuahye	<i>tejerás</i>
fahya	<i>teje</i>	cjuahya	<i>tejerá</i>
fahyin	<i>tejemos (excl.)</i>	cjuahyin	<i>tejeremos (excl.)</i>
fahyan	<i>tejemos (incl.)</i>	cjuahyan	<i>tejeremos (incl.)</i>
fahyun	<i>tejen (Uds.)</i>	cjuahyun	<i>tejerán (Uds.)</i>
fahya	<i>tejen</i>	cjuahya	<i>tejerán</i>

En el siguiente ejemplo, aparecen cambios en las consonantes iniciales en varias personas del presente. Las consonantes que cambian quedan igual en el futuro; aquellas que no cambian en el presente, cambian en el futuro.

fané	<i>arranco</i>	cjuáne	<i>arrancaré</i>
chjani	<i>arrancas</i>	chjani	<i>arrancarás</i>
fané	<i>arranca</i>	cjuané	<i>arrancará</i>
chjaní	<i>arrancamos (excl.)</i>	chjaní	<i>arrancaremos (excl.)</i>
chjaneé	<i>arrancamos (incl.)</i>	chjaneé	<i>arrancaremos (incl.)</i>
chjanu	<i>arrancan (Uds.)</i>	chjanu	<i>arrancarán (Uds.)</i>
fané	<i>arrancan</i>	cjuané	<i>arrancarán</i>

10.4.4. El verbo irregular *jine*

Existe solamente un verbo que cambia su consonante inicial para el tiempo futuro, y también en ambos tiempos cambia su consonante inicial para persona. Este verbo es *jine come*.

jine	<i>como</i>	síne	<i>comeré</i>
chíni	<i>comes</i>	xini	<i>comerás</i>
jine	<i>come</i>	sine	<i>comerá</i>
chíní	<i>comemos (excl.)</i>	xiní	<i>comeremos (excl.)</i>
chíne	<i>comemos (incl.)</i>	xinee	<i>comeremos (incl.)</i>
chinu	<i>comen (Uds.)</i>	xinu	<i>comerán (Uds.)</i>
jine	<i>comen</i>	sine	<i>comerán</i>

10.5. El uso de la partícula *ha*

En español los tiempos compuestos con *haber* expresan los hechos ocurridos antes del tiempo de otro verbo en el contexto lingüístico. Por

ejemplo: *había llovido, ha llovido*, etc. El mazateco no tiene tiempos compuestos. Sin embargo, para dar la idea de una acción completa, utiliza la partícula *ha ya*. Obsérvese cómo se emplea en el siguiente ejemplo:

Ha cavetju cha xi cafehe na.
[ya salió él que llegó ella]
El ya había salido cuando ella llegó.



CAPITULO 11

LOS VERBOS ACTIVOS SIN TERMINACIONES DE PERSONA, LA FRASE REFLEXIVA Y LA FRASE RECIPROCA

11.1. Los verbos activos sin terminaciones de persona

11.1.1. Su forma

Todos los verbos precedentes cambian su terminación para indicar la persona, y usan los pronombres para aclarar o para dar más énfasis al sujeto. Los verbos activos, sin terminaciones de persona, tienen siempre la misma forma; eso quiere decir que las terminaciones de los verbos no cambian para indicar la persona. Sin embargo, un pronombre libre que se pone después del verbo indica el sujeto. Ninguno de estos verbos puede ser transitivo, es decir, nada ni nadie puede recibir la acción del verbo, no toma complementos directos.

Los pronombres libres son los que ya se han presentado en la sección 4.1. Todas las personas, menos la tercera, tienen también una forma corta, que es menos formal. Estas formas son:

Forma larga	Forma corta	Significado
ngahan	han	<i>yo</i>
ngaye	ye	<i>tú</i>
cha		<i>él</i>
na		<i>ella</i>
chu		<i>él (animal)</i>
ngayin	yin	<i>nosotros (excl.)</i>
ngayaan	yaan	<i>nosotros (incl.)</i>
ngayun	yun	<i>Uds.</i>
me		<i>ellos</i>

Un verbo conjugado tiene la forma siguiente:

matiañá ngahan	<i>me acerco</i>
matiaña ngaye	<i>te acercas</i>

matiaña cha	<i>él se acerca</i>
matiaña ngayin	<i>nos acercamos (excl.)</i>
matiaña ngayaan	<i>nos acercamos (incl.)</i>
matiaña ngayun	<i>se acercan (Uds.)</i>
matiaña me	<i>se acercan</i>

Los siguientes verbos pertenecen a esta clase:

caahnga	<i>brinca en un lugar</i>
fatsë	<i>tiembla</i>
fë	<i>se acaba, se muere</i>
machuva	<i>disminuye</i>
majingu	<i>se hace entero, se casa</i>
manchina	<i>se enriquece</i>
matangun	<i>se une, se reúne</i>
matitjun	<i>es primero (de lugar o de importancia)</i>
maxati	<i>tiene tiempo</i>
sejyu	<i>se calma</i>
tsin	<i>nace</i>
vangui	<i>sobra</i>
xyangui	<i>se cuelga, se ahorca</i>

11.1.2. Su función

Los siguientes ejemplos muestran cómo se usan estos verbos en las oraciones.

Hya xi majingu sá ne, jemu ndaja tsejen
[cuando se-hace-entero luna , mucho bien se-ve]
 Cuando la luna está llena, se ve bien

ndavá rë.
[luz su]
 su luz.

Camajingu ngayaan chja xuta changa hya xi ha
[se-hizo-entero nosotros dice gente viejo cuando ya]
 Los ancianos dicen que estamos enteros cuando ya nos

casacu chjuun naja.
[se-encontró mujer nuestro (incl.)]
 hayamos casado.

¿Mé negocio nihñu? ngayun xi jemu manchina
[qué negocio hacen-Uds. Uds. que mucho se-enriquece]
 ¿Qué negocio hace Ud.? Ud. que se enriquece mucho.

ngayun.
[Uds.]

Panela xi ndaja vetju ne, jemu ndaja mataja.
 [panela que bien sale , muy bien se-endurece]
 La panela que sale bien, se endurece muy bien.

Ngayun ne, hya xi cueyun ne, hacuaha
 [Uds. , cuando se-mueren-Uds. , también]
 Ud. también se endurece

mataja ngayun.
 [se-endurece Uds.]
 cuando muere.

Xi matiña ngaye ne, ¿há tsajin mé sahmi
 [que se-acerca tú , ¿? no-hay qué hace]
 Al acercarte al animal, ¿no te

chu cori?
 [animal contigo]
 hace nada?

Xati canduvun, vëhë xi camatitjun yun.
 [pronto vinieron-Uds. por-eso se-hizo-primero Uds.]
 Ud. vino pronto, por eso ganó.

11.2. La frase reflexiva

La frase reflexiva es una frase verbal, cuyo objeto y sujeto se refieren a la misma persona. Por ejemplo: *me pego*. En español se usa el pronombre para demostrar la idea reflexiva; el mazateco en cambio utiliza una frase con la palabra *yojo cuerpo*, más un adjetivo posesivo.

vajá yojo naha	[pego cuerpo mi]	me pego
veje yojo riji	[pegas cuerpo tu]	te pegas
vaja cha yojo rë cha	[pega él cuerpo de él]	él se pega
vijin yojo niji	[pegamos (excl.) cuerpo nuestro (excl.)]	nos pegamos
vajan yojo naja	[pegamos (incl.) cuerpo nuestro (incl.)]	nos pegamos
vujun yojo nuju	[pegan-Uds. cuerpo su (Uds.)]	Uds. se pegan
vaja me yojo rë me	[pegan ellos cuerpo de ellos]	ellos se pegan

11.3. La frase recíproca

La frase recíproca indica que dos personas se hacen lo mismo una a otra. En mazateco se forma con un verbo en plural más el término posesivo *xicjin su pariente* que le corresponde. Nótese los cambios en su raíz, por ejemplo: *xingueen nuestro pariente (incl.)*.

GRAMATICA MAZATECA

sacu xingueen
sacu xinguin
sacu xingun
sacu xicjin

nos encontramos (incl.)
nos encontramos (excl.)
Uds. se encuentran
ellos se encuentran



CAPITULO 12

LA VOZ PASIVA

Cuando se dice *La vaca comió*, se está indicando que hay un sujeto que realiza la acción del verbo, el sujeto agente. Es *la vaca* la que realiza la acción de comer y, por lo tanto, es el agente. Cuando un verbo indica que la acción es ejecutada por un sujeto, se dice que el verbo está en voz activa. Hasta el momento, toda la descripción de los verbos ha tratado verbos en voz activa.

Sin embargo, en ocasiones es necesario expresar que el sujeto no es el que realiza la acción del verbo, sino el que la recibe, el que la padece. Cuando esto pasa, es decir, cuando el sujeto recibe la acción, se llama paciente. Se dice que un verbo está en voz pasiva cuando indica que la acción la recibe el sujeto. Así, en la oración de *La vaca fue comida*, la acción de comer no la ejecuta la vaca, no es ella la que come, sino que es ella la que fue comida.

En mazateco la voz pasiva incluye dos tipos de verbos; los pasivos impersonales, que son parecidos a los verbos impersonales del español, y los verbos con sujeto dativo, que son parecidos a los cuasipasivos (la pasiva refleja) del español, i.e., *se me cayó*.

12.1. Los verbos pasivos impersonales

12.1.1. La formación del tema pasivo

En mazateco los verbos pasivos impersonales se indican por cambios de la consonante inicial. Las consonantes iniciales y la vocal que les sigue se llaman el tema formativo. No todos los verbos mazatecos pueden tener la forma pasiva impersonal. Los que la tienen, poseen dos formas: la forma activa apropiada y la forma pasiva impersonal. Debido a que ninguna de las formas se puede deducir de la otra y hay

que aprender las dos, en el diccionario ambas aparecen como entradas principales; cada una de ellas se refiere a la otra.

Ciertas consonantes aparecen regularmente al inicio de los temas formativos de la voz pasiva; sin embargo, algunos verbos tienen las mismas consonantes iniciales, tanto en la voz pasiva como en la voz activa, y únicamente existe una diferencia de tonos entre las dos. El siguiente ejemplo muestra la diferencia entre los tonos a través de números: el uno sería el tono más alto y el cuatro el tono más bajo. El tres es medio-bajo y el dos es medio-alto.

vi ³ tyja ²	(lo) deshoja
vi ³ tyja ³	se deshoja
vi ³ tji ² ya ²	se columpia
vi ³ tji ³ ya ³	se columpia (solo)

Algunos temas formativos ocurren exclusivamente en la forma pasiva impersonal, éstos son: se-, sa-, sen-, ma- y xi-. Los tres primeros, muchas veces corresponden al tema formativo del mismo verbo en voz activa, el cual empieza con ve-, va- o vë. Por lo general, ma- corresponde a tsi-, y xi- a vi-. Obsérvese los siguientes ejemplos.

vechja	cierra
sechja	se cierra
vatë	techa
saté	se techa
vëhñu	aprieta
senhñu	se aprieta
tsihñu	amarra
mahñu	se amarra
tsindaja	arregla, sana
mandaja	se arregla, se sana
tsichoho	niega
machoho	se niega
vechji	paga
machji	se paga
vincha	mete
xincha	se mete

Este último ejemplo empieza con xi-. Cuando xi- aparece en el verbo antes de la letra t, se omite la vocal i, y queda la x, la cual se liga a la letra t.

vitenda	<i>bautiza</i>
xtenda	<i>se bautiza</i>
vitengui	<i>pica</i>
xtengui	<i>se pica</i>
viteña	<i>vende</i>
xteña	<i>se vende</i>

Muchos verbos con la consonante inicial **v** la cambian a **t** en la forma pasiva impersonal. Sin embargo, no todos los verbos que empiezan con **t** se encuentran en voz pasiva; la **t** inicial es muy común en formas de mandato y en algunas otras palabras. (Véase sección 2.1.5.)

vuxaha	<i>abre</i>
tuxaha	<i>se abre</i>
votoho	<i>quiebra</i>
totoho	<i>se quiebra</i>
vatēcja	<i>divide</i>
ticja	<i>se divide</i>

Algunos verbos pasivos impersonales rigen la partícula **rë** después del verbo. A todos los verbos que empiezan con temas verbales formativos diferentes de **vi-**, **ve-**, **vo-**, **va-**, y **tsi-** les sigue la partícula **rë** cuando se encuentran en voz pasiva impersonal.

jindaya	<i>llama, grita</i>
chjindaya rë	<i>se llama, se grita</i>
juvë	<i>jala</i>
chjuvë rë	<i>se jala</i>
faha	<i>agarra</i>
chjahá rë	<i>se agarra</i>
fahya	<i>teje</i>
tsjahya rë	<i>se teje</i>
fanga	<i>pizca</i>
tjunga rë	<i>se pizca</i>
fane	<i>arranca</i>
tjune rë	<i>se arranca</i>

Como fue constatado y demostrado arriba, todos los verbos que empiezan con sílabas diferentes de **vi-**, **ve-**, **vo-**, **va-** y **tsi-** tienen que estar seguidos por la partícula **rë** cuando se encuentren en voz pasiva. Sin embargo, el uso de **rë** en la voz pasiva no está limitado a los verbos que empiezan con temas formativos diferentes a aquéllos.

La mayoría de los verbos con el tema formativo *vi-* son intransitivos y nunca aparecen en voz pasiva. Pero otros verbos con temas formativos que comienzan con *v* sí aparecen en voz pasiva y a veces exigen la partícula *rë*.

vaxtë	<i>envuelve</i>
saxtë rë	<i>se envuelve</i>
vajne	<i>corta</i>
tujne rë	<i>se corta</i>
vexo	<i>apila</i>
sexo rë	<i>se apila</i>
vetsa	<i>tapa</i>
setsa rë	<i>se tapa</i>
vejnu	<i>labra</i>
sejnu rë	<i>se labra</i>
vujnu	<i>limpia, borra</i>
ndujnu rë	<i>se limpia, se borra</i>

Hasta ahora se han visto los elementos que ayudan a distinguir cuando un verbo es pasivo impersonal. A través de los siguientes ejemplos podemos ver que para una persona que no es hablante del mazateco, es necesario memorizar la forma pasiva impersonal, ya que no se puede predecir con seguridad:

tsinguetsun	<i>descompone</i>
vetsun	<i>se descompone</i>
vechjan	<i>hornea</i>
chjan	<i>se hornea</i>
tsijeyu	<i>enrolla</i>
feyu	<i>se enrolla</i>
tsiniya	<i>mueve</i>
finiya	<i>se mueve</i>
tsixi	<i>seca</i>
xi	<i>se seca</i>
tsijane	<i>toca (instrumento)</i>
fane	<i>se toca</i>

12.1.2. La función del verbo pasivo impersonal

Se usa el verbo pasivo impersonal cuando el sujeto se refiere a todos en general o a nadie en particular, por ejemplo: *se comen huevos*. Tal como el pasivo con *se* en español, el mazateco jamás menciona el agente.

activa: *Juan cerró la puerta de la casa.*

activa: Cha Juan ne, cavechja cha tingotjo ndihya.
[él Juan , él-cerró él puerta casa]

pasiva con agente: *La puerta de la casa fue cerrada por Juan.*

activa: Cha Juan ne, cavechja cha tingotjo ndihya.
[él Juan , él-cerró él puerta casa]

pasiva sin agente: *La puerta de la casa fue cerrada.*

pasiva: Casechja tingotjo ndihya.
[fue-cerrada puerta casa]

Otro uso de la voz pasiva en mazateco se da cuando el agente es desconocido, o bien cuando ha sido plenamente identificado con anterioridad en la narración y, por lo tanto, no es necesario un mayor reconocimiento del mismo. A continuación se dan algunos ejemplos: los verbos pasivos impersonales aparecen en negrilla.

Catí niñu.
[se-quemó tortilla]
Las tortillas se quemaron.

Catuxaha tingotjo ndihya.
[se-abrió puerta casa]
La puerta de la casa se abrió.

Xca vē ne, vēhē ma scuan rē xi xinchá
[hoja aquel , ese se-hace polvo su que se-pone]
De esa hoja se hace polvo que se pone

hiscán hmu rē xuta.
[donde lastimado a gente]
donde alguien se lastimó.

En el siguiente ejemplo el agente, *yo*, se identifica al principio, y entonces el narrador cambia de voz activa a voz pasiva impersonal.

Cuatjin chjá cojo nuju ta ha suva cavaxé
[así hablo con Uds. porque ya solo-yo saqué]
Así le digo porque yo solo saqué

yējē nixi xihndē xi casexo rē ndyanaha.
[todo no-más adobe que se-apiló casa-mi]
todos los adobes que apilé para hacer mi casa.

12.2. Los verbos con sujeto dativo

En la sección anterior se describen los verbos mazatecos que pueden ser conjugados en voz activa y que tienen, además, una forma

impersonal especial para la voz pasiva. Estos son los verbos pasivos impersonales, y nunca revelan el agente en la misma oración. En mazateco existe también otro tipo de verbo, el cual tiene la forma exterior de la voz pasiva; sin embargo, puede expresar el agente a través del complemento pronominal de la oración. El marcador del sujeto en el verbo se encuentra siempre en tercera persona. La construcción es algo paralela a la construcción española *se me cayó*. La mayoría de estos verbos son, de cierta manera, defectivos en que no tienen formas de voz activa.

12.2.1. Sus pronombres

Los verbos con sujeto dativo expresan el agente a través de un pronombre dependiente. Un pronombre dependiente es aquél que nunca aparece aislado, sino que siempre ocurre con alguna otra palabra. (Véase la sección 4.2.) Por ejemplo:

Sengui nuju.
[*se-aburre a-Uds.*]
Usted se aburre.

Tsajin niji.
[*no-hay nos (excl.)*]
No tenemos.

Me, de la frase en español *se me cayó*, podría ser expresado en otra lengua como sujeto, por ejemplo, en inglés *I dropped it lo dejé caer*. De manera semejante, por lo general, los verbos con sujeto dativo se traducen a través de una oración activa en español. La traducción literal permite entender mejor el sentido de la construcción.

La siguiente tabla presenta el paradigma del verbo con sujeto dativo *tjin*. Primero se da una traducción literal y después una traducción libre al español. Obsérvese que los pronombres dependientes son los pronombres de complemento, por lo cual se supone que éstos cumplen una función de complemento directo o indirecto o de preposición.

tjin ná <i>[hay me]</i> tengo	tjin ri <i>[hay te]</i> tienes
tjin rē cha <i>[hay le él]</i> él tiene	tjin niji <i>[hay nos (excl.)]</i> tenemos
tjin naja <i>[hay nos (incl.)]</i> tenemos	tjin nuju <i>[hay les (Uds.)]</i> Uds. tienen
tjin rē me <i>[hay les ellos]</i> ellos tienen	

Algunos verbos con sujeto dativo se componen del prefijo *ma-* y una palabra que de otro modo no puede ser un verbo. *Ma-* es el tema pasivo de *tsi-* *causativo* e implica que algún hecho fue causado por algo. La lista que sigue tiene el causativo pasivo *ma-* más la raíz que le agrega, con su significado, y luego el verbo que resulta con su significado.

<i>ma + cjan rē</i>	<i>enojado</i>	→	<i>macjan rē</i>	<i>se enoja</i>
<i>ma + sca rē</i>	<i>loco</i>	→	<i>masca rē</i>	<i>se enloquece, se encanta</i>
<i>ma + hya rē</i>	<i>entonces</i>	→	<i>mahya rē</i>	<i>está desocupado</i>
<i>ma + yuma rē</i>	<i>pobre</i>	→	<i>mayuma rē</i>	<i>se compadece</i>

Algunas veces se le agrega un pronombre independiente a la oración, el cual está en concordancia con la persona expresada por el pronombre dependiente. Esto no hace reflexiva la oración, solamente enfatiza el agente.

Chuya ri ngaye. <i>[gusta te tú]</i> A ti te gusta.	Chuya ná ngahan. <i>[gusta me yo]</i> A mí me gusta.
Tjin ri ngaye. <i>[hay te tú]</i> Tú tienes.	Tjin ná ngahan. <i>[hay me yo]</i> Yo tengo.

Cuando el verbo con sujeto dativo es un verbo transitivo, se puede expresar el paciente de la acción mediante una frase nominal o un pronombre independiente que se coloca después del pronombre dependiente del sujeto dativo.

Meje ri naña. <i>[quiere te perro]</i> Quieres el perro.	Meje ri ngahan. <i>[quiere te yo]</i> Me quieres.
--	---

La persona del pronombre independiente, el cual indica al paciente, o sea la persona que recibe la acción del verbo, será diferente que la persona del pronombre dependiente, el cual indica al agente. Esto permite saber si el pronombre independiente representa al agente o al paciente.

12.2.2. Sus tiempos

La mayoría de los verbos con sujeto dativo pueden adoptar el prefijo de tiempo pasado *ca-* y el prefijo progresivo *ti-*.

vasca ná	<i>me despierto</i>
cavasca ná	<i>me desperté</i>
tivasca ná	<i>me estoy despertando</i>
satë rë cha	<i>le toca a él</i>
casatë rë cha	<i>le tocó a él</i>
tisatë rë cha	<i>le está tocando a él</i>

Los verbos con sujeto dativo que tienen un tema formativo, como *va-* en *vasca se despierta*, forman el futuro cambiando la consonante inicial *v* por *cu* y modificando el tono inicial hacia un tono más bajo. (Véase sección 10.4.1.)

Cuasca rë me fane ñuju.
[se-despertará le ellos suena cuatro]
 Se despertará a las cuatro.

Los siguientes son verbos con sujeto dativo que forman el futuro cambiando la consonante inicial *v* por *cu*.

vinga	<i>tener amistad</i>
vindeya rë	<i>se tarda</i>

Hay un verbo que forma el futuro cambiando la sílaba inicial *fi-* por *cjue-*: *fircu se admira*, *cjuercun se admirará* y un verbo que forma el futuro cambiando la consonante inicial *f* a *cju*: *fenda se cansa*, *cjuenda se cansará*. El verbo *caa se aguanta, resiste*, forma el futuro *scaa*.

El futuro de los verbos con sujeto dativo que tienen el tema formativo *ma-* se forman añadiendo *cu-* a su tema, *cuma-*. El tiempo pasado se forma en la manera normal con *ca-*, y el progresivo se forma agregando *tiji-* en vez de *ti-*. Los siguientes son verbos que forman los tiempos de esta manera:

machaya rë	<i>se siente (algo), se informa</i>
masava rë	<i>se avergüenza</i>
má rë	<i>piensa</i>
ma rë	<i>aprende</i>
mameje	<i>se necesita</i>
mahya	<i>está desocupado</i>
manga	<i>se acostumbra</i>

Los siguientes son verbos con sujeto dativo que no tienen un tema formativo y que forman el tiempo futuro cambiando su tono inicial.

satë rë	<i>le toca</i>
chuya rë	<i>le gusta</i>
sacu	<i>se encuentra</i>
sacuya	<i>se encuentra la manera</i>
sahasen	<i>amanece</i>
chaya rë	<i>se olvida</i>

Hay dos verbos con sujeto dativo que son defectivos porque únicamente tienen la forma presente; éstos son: *meje quiere* y *tjin hay*, y sus formas negativas *mijí no quiere* y *tsajin no hay*. Estos verbos pueden ocurrir con *ha ya* para dar la idea de tiempo pasado. También el tiempo de los demás verbos en el contexto puede determinar el tiempo. Ejemplos:

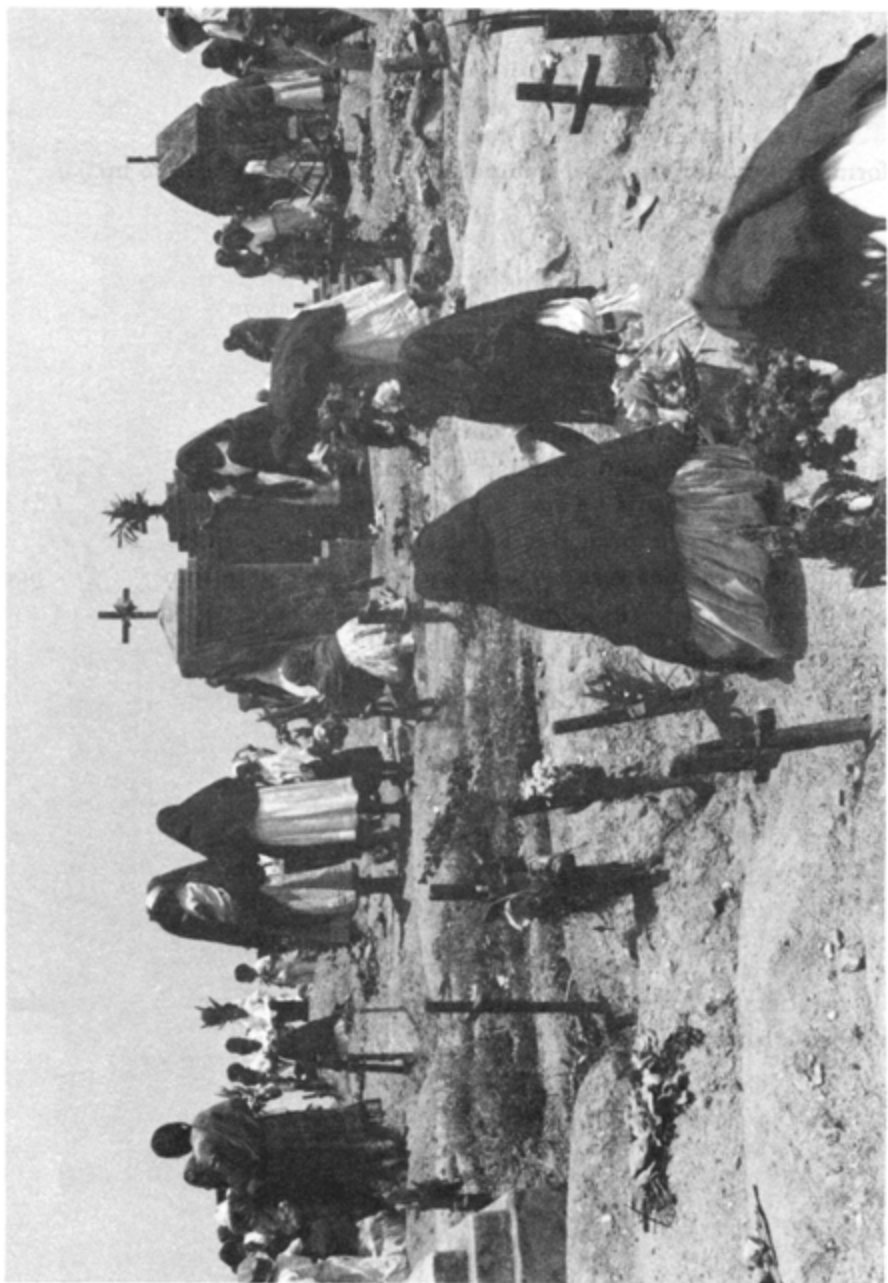
Ha tjin ná tujún.
[ya hay me dinero]
 Ya tengo dinero.

Tjin xi cueti xtë.
[hay que se-quemará basura]
 Hay que quemar la basura.

Cavinenguise me mé xi meje ná.
[él-preguntó ellos qué que quiere me]
 Preguntó qué quería yo.

El tiempo futuro del verbo *meje quiere* se forma con el verbo auxiliar *cuma*.

Cuma meje ri na.
[se-querrá a-ti ella]
 La vas a querer.



CAPITULO 13

EL MODO IMPERATIVO

En las expresiones ¡Hazlo bien! y ¡Ven aquí! las formas verbales expresan ruego o mandato. Esta forma de expresión es el modo imperativo. Aparece siempre que se le dice a alguien que haga algo.

13.1. La orden positiva en las segundas personas

La forma de la orden puede ser de la segunda persona singular o de la segunda persona plural. La forma de la segunda persona plural también se usa para dirigirse con respeto a una sola persona y, por lo tanto, se puede traducir indistintamente como *usted* o *ustedes*.

choxehe	<i>¡abre!</i>
chuxuhun	<i>¡abran ustedes! o ¡abra usted!</i>

La forma del imperativo es idéntica a las segundas personas del tiempo futuro para todos los verbos que tienen un cambio de la consonante inicial en la segunda persona en tiempo presente.

vuxaha (él) *abre* → choxehe *abres*

choxehe	<i>abrirás</i>
choxehe	<i>¡abre!</i>
chuxuhun	<i>abrirán (Uds.)</i>
chuxuhun	<i>¡abran!</i>

candi (él) *tira* → chandi *tiras*

chandi	<i>tirarás</i>
chandi	<i>¡tira!</i>
chandun	<i>tirarán (Uds.)</i>
chandun	<i>¡tiren!</i>

tsihñu (él) amarra → nihñi amarras

nihñi	<i>amarrarás</i>
nihñi	<i>¡amarra!</i>
nihñu	<i>amarrarán (Uds.)</i>
nihñu	<i>¡amarren!</i>

La forma del imperativo es diferente de la de la segunda persona del futuro en el caso de los verbos que no cambian de consonante inicial en la segunda persona del tiempo presente indicativo pero que sí cambian de *v a c u o de f a cju* para el tiempo futuro. En estos verbos cambian la *v* por *t* y la *f* por *tj*.

vechji (él) paga → vechji pagas

cuechji	<i>pagarás</i>
techji	<i>¡paga!</i>
cuechjun	<i>pagarán (Uds.)</i>
techjun	<i>¡paguen!</i>

vicuya (él) enseña → vicoye enseñas

cuicoye	<i>enseñarás</i>
ticoye	<i>¡enseña!</i>
cuicuyun	<i>enseñarán (Uds.)</i>
ticuyun	<i>¡enseñen!</i>

fahya (él) teje → fahye tejés

cjuahye	<i>tejerás</i>
tjahye	<i>¡teje!</i>
cjuahyun	<i>tejerán (Uds.)</i>
tjahyun	<i>¡tejan!</i>

La irregularidad del verbo *vinduva viene* consiste en el hecho de que este verbo usa su forma corta, (*ndove ven* y *nduvun vengan Uds.*) como órdenes. Estas órdenes son homófonas de las formas cortas del tiempo futuro.

La función de la orden en las segundas personas es igual en mazateco que en español. Los ejemplos siguientes lo demuestran. Haciendo uso de una traducción literal y una traducción libre al español, las dos primeras son órdenes en forma familiar, las dos últimas son órdenes en forma de respeto.

¡Ningacuín ná ndihya!
 [¡enseña! me casa]
 ¡Enséñame la casa!

¡Ndaja tinechin!
[bien ¡siéntate!]
 ¡Siéntate bien!

¡Tisiajmu cjuandaja!
[¡hablen! bondad]
 ¡Hable bien!

¡Tinchun sa nandá!
[¡echen! más agua]
 ¡Eche más agua!

Si una frase tiene dos verbos, uno auxiliar y otro principal, de los cuales uno está en modo imperativo, los dos tienen que estar en modo imperativo.

¡Ndove tiseceue ná!
[¡ven! ¡acompaña! me]
 ¡Ven a ayudarme!

¡Tetsihin nihñi xá!
[¡empieza! ¡haz! trabajo]
 ¡Empieza a trabajar!

¡Tángun chjuhun quihndi nuju!
[¡vayan! ¡agarren! niño su-(de Uds.)]
 ¡Vaya a traer a su hijo!

13.2. La orden negativa en las segundas personas

Los verbos en español tienen una forma especial para expresar tanto la orden negativa como la orden positiva. Los verbos mazatecos también tienen una forma especial para la orden negativa. La orden negativa en la segunda persona es homófona con la forma negativa del tiempo pasado; la única diferencia es que aquélla tiene que ser precedida por la partícula xi-.

canaxiin	<i>no sacaste (eso)</i>
xicanaxiin	<i>¡no saques!</i>
canaxuun	<i>no sacaron (Uds.)</i>
xicanaxuun	<i>¡no saquen! (Uds.)</i>
canunii	<i>no pisaste</i>
xicanunii	<i>¡no pises!</i>
canunuu	<i>no pisaron (Uds.)</i>
xicanunuuu	<i>¡no pisen! (Uds.)</i>
cavisiajmii	<i>no platicaste</i>
xicavisiajmii	<i>¡no platicues!</i>
cavisiajmuu	<i>no platicaron (Uds.)</i>
xicavisiajmuu	<i>¡no platiquen! (Uds.)</i>

Los ejemplos siguientes ilustran el empleo de la orden negativa en la segunda persona. Su uso es similar al de esta forma en español.

¡Xicanihñii sacuatjin sahmi yahnga xuta!
 [¡no-hagas! como (él)-hace lo-demás gente]
 ¡No hagas como los demás!

¡Xicamacjintacuun!
 ¡No se preocupe Ud.!

13.3. La orden positiva en las terceras personas

Las órdenes en las terceras personas tienen formas activas y formas pasivas impersonales. La forma activa se traduce *que lo haga (él)*, y la forma pasiva impersonal se traduce *que se haga*.

Para formar la orden positiva en las terceras personas, los verbos con consonante inicial *v* cambian la *v* inicial a *t*. Aparte de este cambio en la consonante inicial, se añade al tema el prefijo *ca-*. El primer grupo de ejemplos ilustra este cambio en verbos en voz activa.

votoho	<i>(él) quiebra</i>
catotoho	<i>¡que quiebre (él)!</i>
vuxaha	<i>(él) abre</i>
catuxaha	<i>¡que abra (él)!</i>
vicuya	<i>(él) enseña</i>
caticuya	<i>¡que enseñe (él)!</i>

El ejemplo siguiente muestra el mismo cambio en un verbo que empieza con la consonante *v* en la voz pasiva.

vityja	<i>se deshoja</i>
catityja	<i>que se deshoje</i>

Los verbos en tercera persona de voz activa, cuyos temas formativos tienen la consonante inicial **f**, así como dos verbos (**juvë jala**, **jine come**) con la consonante inicial **j**, cambian a **tj** en la tercera persona de la orden activa. Esta consonante inicial no aparece en la tercera persona de la voz pasiva. Como en los ejemplos anteriores, el prefijo **ca-** se añade al tema formativo del verbo:

faha	<i>(él) agarra</i>
catjaha	<i>que agarre (él)</i>
fanga	<i>(él) pizca</i>
catjanga	<i>que pizque (él)</i>
faya	<i>(él) recoge</i>
catjaya	<i>que recoja (él)</i>
juvë	<i>(él) jala</i>
catjuvë	<i>que jale (él)</i>

Todos los verbos que no sufren los cambios de **v a t** o de **f o j a tj**, añaden simplemente **cati-** al tema formativo de la voz activa o pasiva. Obsérvese que algunas órdenes en voz pasiva formadas de esta manera forman las órdenes en voz activa de la manera ya mencionada.

tsindaja	<i>(él) arregla</i>
catitsindaja	<i>que arregle (él)</i>
sahmichihin	<i>nivela, pone en orden</i>
catisahmichihin	<i>que nivele</i>
chjuvë rë	<i>se jala</i>
catichjuvë rë	<i>que se jale</i>
tuxaha	<i>se abre</i>
catituxaha	<i>que se abra</i>

Las órdenes en tercera persona se parecen al significado de *que lo haga (él)* o *que se haga*, en español. Obsérvese los siguientes ejemplos:

¡Catinduva	cha	ndicumaani!
[que-venga (él)	él	ahorita]
¡Que venga	ahorita!	
¡Catisua	cha	xi tsëhë cha!
[que-dé (él)	él	que de él]
¡Que dé	lo	suyo!

La orden en tercera persona se usa muchas veces en las mismas frases que las órdenes en segunda persona.

¡Tehe cahndé catisehen cha!
[da lugar que-entre-(él) él]
 ¡Déjalo entrar!

¡Teyun hitsë xi chinu catjine me!
[ponga (Uds.) poco que come (Uds.) que coma (él) ellos]
 ¡Sírvale un poco de lo que Ud. come para que lo coma él!

13.4. La orden negativa en las terceras personas

La orden negativa en las terceras personas se forma por medio de la partícula *xi-* que se añade a la forma del tiempo pasado, al igual que se hace con la orden negativa en segunda persona. No se produce ningún cambio consonántico, con excepción de *ta* que se añade al tema de la voz pasiva que empieza con *ma-*.

cavechjaain	<i>no cerró (él)</i>
xicavechjaain	<i>que no cierre (él)</i>
casechjaain	<i>no se cerró</i>
xicasechjaain	<i>que no se cierre</i>
cavutsijin	<i>no vio (él)</i>
xicavutsijin	<i>que no vea (él)</i>
camatsijin	<i>no se vio</i>
xicatamatsijin	<i>que no se vea</i>

13.5. La orden en las primeras personas

En español se usa la forma de primera persona plural del subjuntivo para expresar la orden positiva o negativa en primera persona, o también se usan las palabras *vamos a* más un infinitivo para expresar la orden positiva de la primera persona. En mazateco no existe ninguna forma especial para expresarlo. Se emplea la primera persona inclusiva del tiempo futuro.

Cuanguen.	Cuitechan.	Xinee.
<i>¡Vamos!</i>	<i>¡Barramos!</i>	<i>¡Comamos!</i>

CAPITULO 14

LOS VERBOS PERSONALES IRREGULARES

En mazateco, la mayoría de los verbos tienen formas invariables o variantes sistemáticas; por lo tanto, se les puede clasificar como regulares. Los siguientes verbos son los que tienen variantes asistemáticas y, por consiguiente, se clasifican como irregulares. Existen por lo menos doce verbos irregulares. Todas las irregularidades siguen aproximadamente el mismo modelo, por ejemplo: la conjugación en la primera persona singular y tercera persona se puede, por lo general, prever. Sin embargo, las otras personas parecen tener raíces totalmente distintas. Es probable que en algún momento de la historia mazateca, estos verbos fueron dos verbos diferentes que perdieron algo de su forma y ahora tratan de formar un solo verbo. El verbo *ser*, del español, pertenece a este tipo de verbo, ya que la primera persona, *soy* y *somos*, así como la tercera persona del plural, *son*, parecen provenir de algún otro tema que las demás personas como *eres*, *es*.

En la lista que sigue, la tercera persona y la primera persona del singular aparecen juntas para hacer más visibles la semejanza entre ellas en comparación con las demás personas.

Lista de los verbos irregulares

	él	yo	tú	nosotros excl.	nosotros incl.	Ud., Uds.
<i>correr</i>	vanga	vánga	viyi	viyin	viyun	viyun
<i>dar</i>	sua	suá	tehe	tihín	tahan	tuhun
<i>hablar</i>	chja	chjá	noje	nujin	najaan	níjun
<i>sentar</i>	vejña	vitejña	vinechin	vinechín	vinechan	vinechun
<i>ir</i>	fi	fē	hmi	vanguin	vanguen	vangun
<i>comprar</i>	vatsē	vátsē	chehe	chihín	chaban	chuhun
<i>cortar</i>	vatē	vátē	viche	vichin	vichan	vichun
<i>saber</i>	vé	hvē	hye	hyin	hyan	lyun
<i>buscar</i>	vangui	vangē	vinche	vinchin	vinchan	vinchun
<i>hacer</i>	sahmi	sahme	nihūi	nihūí	nihūaa	nihūu
<i>estar</i>	tacun	tejña	nechin	nechín	nechan	nechun
<i>parar</i>	secún	secún	sechin	sechín	sechan	sechun

CAPITULO 15

LOS VERBOS COPULATIVOS Y LOCATIVOS

15.1. Los verbos copulativos

El verbo *ser* y, a veces, el verbo *estar* en español sirven para describir al sujeto. Lo definen sin mencionar acción alguna. Se refieren solamente a cómo es el sujeto. *Ser* es el verbo que califica: *La hoja es verde*; o que clasifica: *La hoja es hierba santa*. *Estar* es el verbo que define la situación o el estado. *El gato está sucio*. La parte de la oración que sigue a estos verbos se llama predicado nominal.

El predicado nominal puede estar formado por un adjetivo, por un sustantivo o por otras palabras que determinen el adjetivo o el sustantivo. Es decir, los verbos *ser* y *estar* sirven en estas oraciones tan sólo de enlace o de cópula entre el sujeto y el predicado nominal que expresa el atributo del sujeto, y por eso se llaman verbos copulativos.

15.1.1. El verbo *hacui*

El verbo copulativo mazateco *hacui* se usa más en su forma negativa: *hacuiin no es*, pero a veces también se usa en la forma positiva. Se le traduce más a menudo con el verbo *es* que con el verbo *está*. Se usa comúnmente en una oración cuando el sujeto está ausente. No tiene conjugación, siempre está en tercera persona. Por lo general aparece al principio de la frase, como lo demuestran los ejemplos siguientes.

Hacui jemu jyë.
Es muy grande.

Hacui quihndi xihin.
[es niño hombre]
Es niño.

Hacuiin sacuaaha nixtin quihndë.
[no-es como día hoy]
 No (es) como ahora.

Hacuiin ngahan.
[no-es yo]
 No fui yo.

Hacuiin sca rë me.
[no-es loco le ellos]
 No está loco.

Hacuiin tujún ndaja.
[no-es dinero bueno]
 No es dinero bueno.

Al contrario de los verbos copulativos de español, el verbo mazateco **hacui** no puede indicar el tiempo. Los verbos que aparecen junto a él indican el tiempo.

Peru hacuiin tuxa canihñi.
[pero no-es de-por-sí hiciste]
 Pero no lo hiciste a propósito.

Hacuiin ngaye cahmi cojo cha.
[no-es tú fuiste con él]
 No eres tú quien fuiste con él.

Hacuiin jemu jyë xi cuaxaha cha ngojo rë.
[no-es muy grande que abrirá (él) él hoyo de]
 No será muy grande el hoyo que abrirá.

El predicado nominal es a veces una frase con **xi**, como lo demuestra el ejemplo siguiente:

Hacui xi masca rë cjuatacun rë me.
[es que puede-enloquecer le pensamiento su ellos]
 Es que su mente se enloquece.

En el ejemplo anterior el verbo **hacui** aparece al principio de la oración en su lugar debido. Cuando el sujeto se enfatiza, se coloca antes del verbo y le sigue la partícula **ne**, que indica que no está en su lugar debido.

Maistru jan ne, hacui cha Juan.
[maestro el , es varón Juan]
 El maestro es Juan.

Nisé vë ne, hacuiin zanate chu.
[pájaro ese , no-es zanate él (animal)]
 Ese pájaro no es zanate.

Ngahan ne, hacuiin xihin ngahan.
[yo , no-es hombre yo]
 Yo no soy hombre.

15.1.2. El verbo má

En mazateco se usa el verbo má cuando se quiere indicar de qué está hecha una cosa o la ocupación de uno.

Tiji ne, ndasi má.
[olla , barro es]
 Las ollas son de barro.

Comida vihi ne, yojo rë chahá camá.
[comida este , carne su armadillo fue]
 Esta comida es de carne de armadillo.

¿Mé má cha Juan?
[qué es varón Juan]
 ¿Qué es Juan?

Cha Juan ne, nisé camá cha cuya nu.
[varón Juan , topil fue él año pasado]
 Juan fue topil el año pasado.

El verbo má aparece también cuando un número o una cantidad es el predicado nominal. En mazateco, el número siempre se coloca antes del verbo.

Jo má xinguen.
[dos es mi-pariente]
 Tengo dos hermanos.

15.1.3. Los verbos jyihi y cún

El verbo jyihi y su forma plural cún se usan cuando se quiere explicar cómo se ve algo.

Jemu yu jyihi tsjian jan.
[muy arrugado se-ve trapo el]
 El trapo está muy arrugado.

¿Hacutjin cún ndihya?
[cómo se-ven casa]
 ¿Cómo son las casas?

15.1.4. Los predicados nominales sin verbos

Cuando una oración mazateca expresa afirmación y contiene un predicado nominal, el verbo copulativo no se emplea muy a menudo. El sujeto se encuentra después del predicado nominal y ningún verbo los une. Están yuxtapuestos, colocados uno tras otro.

Yehe naña jan.
[grandes perro el]
 Los perros son grandes.

Nótese que normalmente, se coloca el adjetivo después del sustantivo que lo modifica, pero cuando tiene función de predicado nominal, aparece antes del sustantivo que funciona como sujeto, a menos que éste esté al principio seguido de *ne*.

Cafehe naña yehe jan.
[llegó perro grandes el]
 Llegaron los perros grandes.

Jemu yehe naña.
[muy grandes perro]
 Los perros son grandes.

Naña jan ne, yehe chu.
[perro el , grande él (animal)]
 Los perros son grandes.

Esta manera tan especial de relacionar el sujeto con el predicado nominal no se usa cuando se trata de la declaración negativa. Obsérvense los ejemplos siguientes. El primero es positivo y aparece entonces sin el verbo. En el segundo se muestra la declaración negativa y, por ello, debe llevar el verbo.

Ndihya vihi ne, jyë.
[casa este , grande]
 Esta casa es grande.

Ndihya vihi ne, hacuiin jyë.
[casa este , no-es grande]
 Esta casa no es grande.

En mazateco a veces se expresa la negación sin verbo, utilizando los adjetivos opuestos.

Ndihya vihi ne, lihndi.
[casa este , chico]
 Esta casa es chica.

Cuando el predicado nominal tiene el sujeto al principio, hay un pronombre que sigue al adjetivo y que concuerda con el sujeto.

Xihin cha Finu.
[hombre varón Delfino]

Delfino es hombre.

Cha Finu ne, xihin cha.
[varón Delfino , hombre él]

Delfino es hombre.

Cuando un pronombre libre es el sujeto que está al principio, se repite a veces este pronombre después del predicado nominal. En el primer ejemplo se repitió; en el segundo, no.

Ngaye ne, quihndi chjuun ngaye.
[tú , niño mujer tú]

Tú eres niña.

Ngahan ne, nahmi riji.
[yo , padre tu]

Yo soy tu papá.

A veces el predicado nominal es un pronombre demostrativo o un adverbio de lugar. Este tipo de estructura de frase es más frecuente en las oraciones más complicadas.

Vēhē ngu cjuā xi cuichjá.
[ese un palabra que hablaré]

Eso es algo que diré.

Vēhē ngu cjuācjintacun naha.
[ese un problema mi]

Ese es mi problema.

Nguehe ngu nandya jyē.
[aquí un pueblo grande]

Este es un pueblo grande.

Ngajan ndava me.
[allá casa ellos]

Esa es su casa.

15.2. Los verbos locativos

Cuando en español aparece el verbo *estar* para determinar el sujeto, muchas veces indica la localización. El mazateco usa varios

verbos para traducir el verbo *estar* en este sentido. Algunos de estos verbos tienen formas diferentes para la tercera persona singular y la tercera persona plural. Tacun, el verbo más general, que viene del verbo *véjña se sienta*, es un verbo personal irregular que se conjuga como sigue:

tejña	<i>estoy</i>
nechin	<i>estás</i>
tacun	<i>está</i>
nechín	<i>estamos (excl.)</i>
nechan	<i>estamos (incl.)</i>
nechun	<i>están (Uds.)</i>
siu, tyju	<i>están</i>

Nótese que aquí se presenta por primera vez en este libro una diferencia entre él y ellos en formas verbales. Existe la forma singular, tacun, y la forma plural, siu, tyju.

Nandyá ne, tiña tacun tsëhë nguêhe.
[pueblo , cerca está de aquí]
 El pueblo está cerca de aquí.

¿Jani tacun naña jan?
[dónde está perro el]
 ¿Dónde está el perro?

Ndyanaha ne, siu xuta.
[casa-mi , están gente]
 Las personas están en mi casa.
 La gente está en mi casa.

Cuando se trata de una persona que está fuera de su lugar normal por un período más largo, en mazateco se usa el verbo *quitahá está (fuera)*, o su forma en plural *siutahá*. Estos verbos locativos son defectivos porque no existen formas para la tercera persona ni de tiempo pasado, ni futuro.

Cha Juan ne, Naxitsjë quitahá cha quihndë.
[varón Juan , Oaxaca está él ahora]
 Juan está ahora en Oaxaca.

Ngujña ne, Naxitsjë quitahá cha Juan.
[ayer , Oaxaca está varón Juan]
 Ayer, Juan estuvo en Oaxaca.

Chu naxin ne, quitahá chu nguijña.
[él (animal) caballo , está animal campo]
 El caballo está en el campo.

Chu naxin ne, siutahá chu nguijña.
 [él (animal) caballo , están animal campo]
 Los caballos están en el campo.

Cuando se trata de algo que está dentro de otra cosa, se emplea el verbo **jiya** o su forma plural **hincha**.

Jiya me ndihya.
 [está-adentro ellos casa]
 El está en la casa.

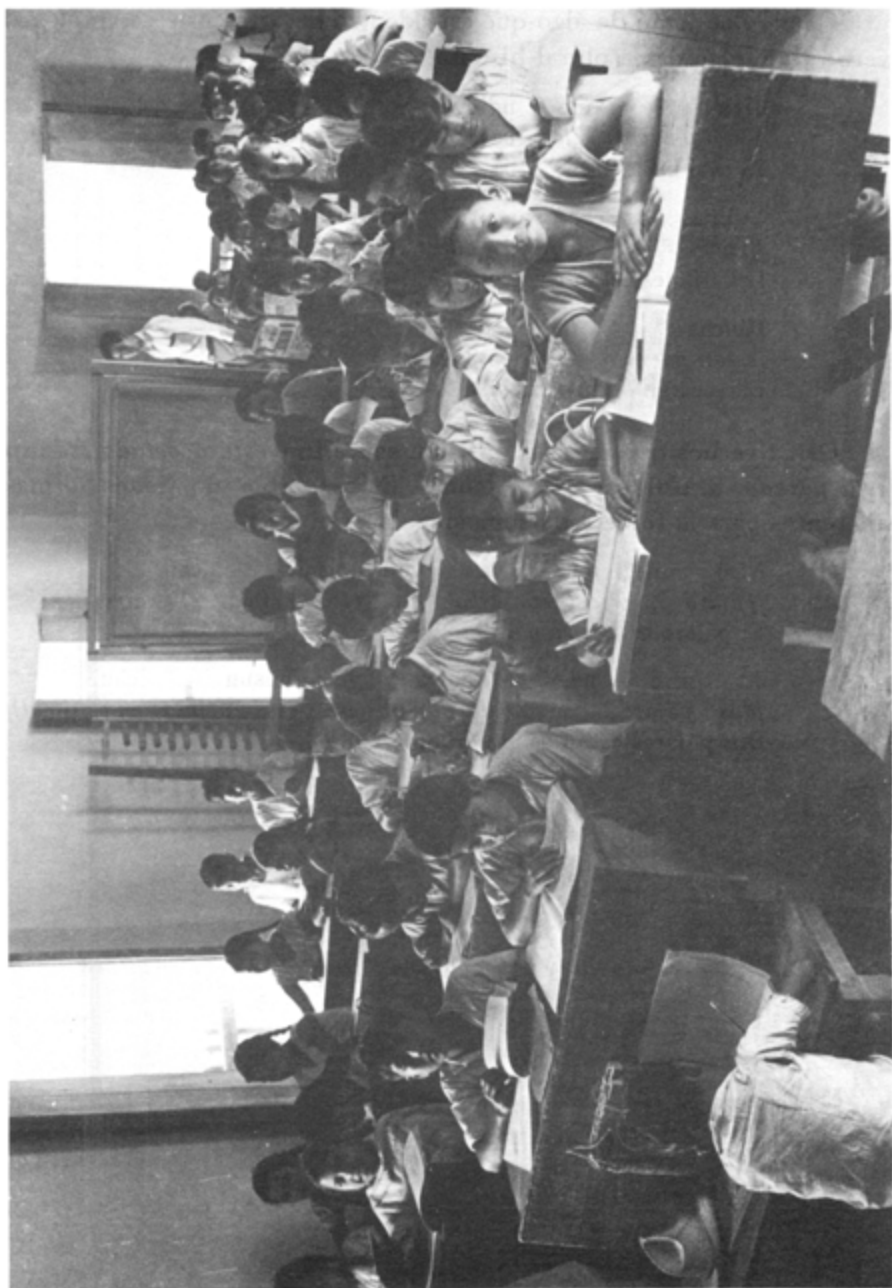
Yujma ne, cahntsua tiji **hincha**.
 [frijol , adentro olla están-adentro]
 Los frijoles están en la olla.

Hincha me scuela.
 [están-adentro ellos escuela]
 Ellos están en la escuela.

Otros verbos que indican posición son: **jiña está acostado**, **secun está parado**, y **quisun está encima**. Estos verbos no tienen formas diferentes para la tercera persona singular y plural.

Nisé ne, rcu ya vë **quisun** chu.
 [pájaro , cabeza árbol ese está-encima él (animal)]
 El pájaro está en ese árbol.

Jo nisë ne, rcu ya vë **quisun** chu.
 [dos pájaro , cabeza árbol ese está-encima él (animal)]
 Dos pájaros están en ese árbol.



CAPITULO 16

EL PERIFRASIS VERBAL

En español hay algunas construcciones verbales en las cuales hay un verbo seguido de otro verbo en infinitivo, gerundio o participio. El verbo puede ser un verbo auxiliar o un verbo modal. Los verbos auxiliares incluyen verbos de movimiento que han perdido algo o todo su significado propio para desempeñar una función gramatical: **voy a cantar, iba a salir, no vaya Ud. a pensar**, etc. Los verbos modales indican la actitud del sujeto ante la acción del verbo que sigue: **debe trabajar, quiere trabajar, sabe trabajar, puede trabajar**, etc. En mazateco también hay construcciones de dos verbos en que los dos verbos parecen indicar una misma acción. La división en auxiliares y modales obedece a diferencias estructurales del mazateco y no coincide completamente con la clasificación en español.

16.1. Los verbos auxiliares

Los verbos auxiliares mazatecos incluyen verbos de movimiento con significado literal o figurado, y verbos que señalan el comienzo o la terminación de la acción.

fe	(él) va
fehe	(él) llega
fē	se acaba
nduva	(él) viene
vuya	(él) regresa, vuelve
vetsihin	(él) empieza
vijnetaha	(él) termina

El segundo verbo de la construcción también se conjuga, porque no hay infinitivos en mazateco. Los dos verbos sufren los cambios vocálicos que indican la persona del sujeto, pero si el sujeto es de la tercera persona y toma un pronombre o un sustantivo para aclararlo, solamente

toma este pronombre o sustantivo después del segundo verbo, el verbo principal. En los siguientes ejemplos de perífrasis verbal, nótese que ambos verbos mazatecos se conjugan para la misma persona y el mismo tiempo. La información entre paréntesis antes de cada ejemplo indica la persona y el tiempo.

(3ª persona pasado)

Sehe cavuya cachja cha.
[después volvió habló él]
 Después él volvió a hablar.

(3ª persona pasado)

Cafē casetjo niji.
[se-acabó se-guardó mazorca]
 Se acabaron de guardar las mazorcas.

(1ª persona pasado)

Cavétsehen cafahá suva yějē ni xá.
[empecé agarré solo-yo todo no-más trabajo]
 Empecé a hacer solo todo el trabajo.

(1ª persona excl. presente)

Ngayin ne, sehe nduvin chutsijin nuju.
[nosotros, después venimos vemos a-Uds.]
 Después lo venimos a ver a Ud.

(1ª persona futuro)

Cjué sine tajñu ni.
[iré comeré temprano no-más]
 Iré a desayunar.

(2ª persona futuro)

Sa mahya nuju ne, ¿há
[si tiene tiempo a-Uds., ¿? no-irán-Uds.]
 cuanguun nangun tsahan?
[pizarán-Uds. mío]
 Si Ud. está desocupado, ¿no irá a cosechar lo mío?

(3ª persona futuro)

Cuahanixtin cjue cuane me tsjian.
[todo-el-día irá lavará ellos ropa]
 Ellas irán a lavar la ropa todo el día.

Nótese que en la frase anterior aparece solamente un pronombre después del segundo verbo, dado que cjue (él) irá, es un auxiliar que

compone una frase verbal en la cual se considera a los dos verbos unidos en una sola acción. La frase que sigue es una frase compuesta que también tiene el verbo *cjue* (3ª persona futuro), pero el pronombre aparece después de los dos verbos porque se les considera como dos acciones.

Cjue me cjuahacuenda me ngu chu xi hmu rë.
 [irá ellos cuidará ellos un animal que lastimado le]
 El irá y cuidará a un animal que está lastimado.

16.2. Los verbos modales

Los verbos modales expresan de qué manera el sujeto enfoca la acción, por ejemplo: **quiero salir, puedes entrar**. Los dos verbos modales mazatecos son verbos con sujeto dativo. (Véase sección 12.2.) La persona está indicada por el segundo verbo, puesto que todos los verbos con sujeto dativo son defectivos, es decir, son verbos en los que solamente se indica la tercera persona en el verbo mismo.

Meje cuisécoo.
 [quiere ayudaré]
 Quiero ayudar.

Meje cuanguin.
 [quiere iremos (excl.)]
 Queremos ir.

El verbo *meje quiere* no indica ni persona ni tiempo y el verbo que le sigue siempre está en tiempo futuro. Si el sentido es pasado o presente, este hecho se deduce de un contexto más amplio. En el ejemplo que sigue, el verbo en la segunda parte de la oración está en tiempo pasado, lo cual hace que toda la frase con verbo modal esté en tiempo pasado.

Meje cjué peru camaji.
 [quiere iré pero no-pudo]
 Quería ir pero no pude.

El verbo modal *ma puede* debe concordar con el tiempo del verbo principal, pero depende del verbo principal para indicar el sujeto, puesto que el modal no se flexiona para la persona gramatical.

Ma faha cha quichanduju.
 [puede agarra él machete]
 Puede usar el machete.

Camá casecun ndihya.

[pudo se-paró casa]

Se pudo levantar la casa.

Cuma cjué cojo cha.

[podrá iré con él]

Puedo ir con él.

16.3. Las perífrasis verbales con *sahmi*

El verbo *sahmi* *hace* se usa antes de los infinitivos prestados del español para usarlos en el mazateco. *Sahmi* es un verbo irregular, cuyas formas se dan abajo. Los tiempos se forman en la manera regular.

sahme	<i>hago</i>
nihñi	<i>haces</i>
sahmi	<i>hace</i>
nihñí	<i>hacemos (excl.)</i>
nihñaa	<i>hacemos (incl.)</i>
nihñu	<i>hacen (Uds.)</i>
sahmi	<i>hacen</i>

Aquí presentamos algunos ejemplos de *sahmi* más un infinitivo prestado del español.

Sahme ganar tujún hya xi sahme xá.

[hago ganar dinero cuando hago trabajo]

Gano dinero cuando trabajo.

Sahme numerar boletu.

[hago numerar boleto]

Numero los boletos.

Canihñí celebrar ngu matrimonio.

[hicimos (excl.) celebrar un boda]

Celebramos una boda.

16.4. Las perífrasis verbales negativas

Cuando una frase verbal es negativa, se conjuga en la forma negativa el primer verbo, el verbo auxiliar. El verbo principal es siempre positivo. Los dos primeros ejemplos tienen los verbos auxiliares modales, *ma* y *meje*, cuyas formas negativas son *maji* y *mijí*.

Mé xi maji sahmi chjuun riji ne, tinoje cojo ran.

[cosa que no-puede hace mujer tu , habla con ella]

Lo que tu esposa no puede hacer, explícaselo.

Ha tuxa miji cuihin xi sove.
[ya de-por-sí no-quiere irás que tú-solo]
 De por sí no quieres ir solo.

Los dos ejemplos siguientes tienen los verbos personales como verbos auxiliares.

¿Há nduvuun nihñu xá vë?
[¿? no-vienen-Uds. hacen-Uds. trabajo ese]
 ¿No viene Ud. a hacer ese trabajo?

Fiin vane me tsjian.
[no-va lava ellos ropa]
 No van a lavar la ropa.





CAPITULO 17

LAS PREPOSICIONES Y CONJUNCIONES

17.1. Las preposiciones

La preposición es una palabra que indica la relación que existe entre el verbo o el sustantivo y sus complementos respectivos. Sirven para unirlos y enlazarlos, tal como en español, uniéndolos con el resto de la oración. Es decir, las *pre- pone*; de allí su nombre. Las palabras en negrilla son preposiciones.

Iremos a la tienda. Estaba en el árbol. Mi casa está en la cumbre del monte.

17.1.1. Las preposiciones que provienen de los nombres de las partes del cuerpo

Al contrario del español, pero a semejanza de muchas otras lenguas mexicanas, la mayoría de las preposiciones mazatecas son sustantivos que indican las partes del cuerpo y que tienen otra función, la de preposiciones. Muchas lenguas indoeuropeas han extendido el uso de los nombres de las partes del cuerpo. Hablamos de *la cara del reloj*, *la boca de una cueva* o *de un río*. En español se usa el nombre de la parte del cuerpo *frente* en la frase prepositiva *en frente de* y también la frase *al pie de* funciona como frase prepositiva: *Vive al pie del monte*.

Los ejemplos siguientes muestran que el mazateco utiliza con mayor frecuencia los nombres de las partes del cuerpo de esta manera.

xcun [*su-cara*]

1) delante de, de, a (*utilizado con algo vertical y sin superficie; e.g. una persona, una pared*)

Sa xi meje ri, cjuéhya ri xcun xutacha riji.
[*si quiere te pediré te su cara padres tu*]
Si quieres te pediré a tus padres.

2) sobre (*utilizado con algo plano, e.g. la mesa, la cumbre, un comal*)

Niñu ne, cuma tsju xcun nitja.
[tortilla , podrá se-tuesta su-cara comal]
 La tortilla se puede tostar sobre el comal.

3) en (*utilizado con algo que no sea un envase*)

Nahmi nuju ne, xcun jnu quitahá me.
[padre su-de Uds. , su-cara milpa está ellos]
 Su padre (de Ud.) está en la milpa.

rcu *[su cabeza]*

en lo alto de, la punta de, la parte más arriba de (*La mayoría de las cosas en las que se usa rcu son puntiagudas.*)

Ma mejé rcu ya jan.
[se-puede me-subo su-cabeza árbol el]
 Puedo subirme al árbol.

ngaxtun *[su-espalda]*

atrás, detrás de (*La mayoría de las cosas en las que se usa ngaxtun son bastante grandes para que no se pueda ver detrás de ellas, e.g. una casa, una montaña*)

Hanguen chjahan chaquin ngaxtun
[vamos (incl.) agarramos (incl.) leña su-espalda]
 Vamos a conseguir leña detrás del

naxi Chiní.
[cerro Celoso]
 cerro Celoso.

cahntsua *[su-estómago]*

adentro (*Se usa con cualquier cosa que pueda contener algo.*)

Tsjian ne, cahntsua caxa hincha.
[ropa , su-estómago caja están-adentro]
 La ropa está en el baúl.

Cahntsua nisin tacun chu.
[su-estómago canasta está-sentado animal]
 El animal está adentro de la canasta.

ntsacu [*su-pie*]

al pie de, al fondo de, al principio de

Ntsacu naxi tacun nandya.
 [*su-pie cerro está pueblo*]
 El pueblo está al pie del cerro.

17.1.2. Las otras preposiciones

Algunas preposiciones mazatecas que no provienen de los nombres de las partes del cuerpo incluyen:

ngahma, nguihma	<i>debajo de</i>
cojo	<i>con</i>
tjehen	<i>al lado de</i>
cavasen	<i>en medio de</i>
hisca	<i>hasta</i>
ngajñi	<i>entre</i>

Los ejemplos siguientes ilustran el modo de empleo de algunas de estas preposiciones:

Nguihma rë maxë ne, tacun ngu chu naña.
 [*debajo de mesa , está un animal perro*]
 Debajo de la mesa está un perro.

Canduva cojo amigu naha.
 [*vine con amigo mi*]
 Vine con mi amigo.

Hisca ndajyë cuanguen.
 [*hasta río iremos (incl.)*]
 Vamos hasta el río.

Tjehen rë maxë xcun nijña vinechin
 [*al-lado de mesa su-cara petate nos-sentamos*]
 A un lado de la mesa nos sentamos sobre el petate para

chiniñi niñu.
 [*comemos (excl.) tortilla*]
 comer.

Quijihma chu ti ngajñi ndajyë.
 [*se-escondió animal pez en-medio-de río*]
 El pez se escondió en el río.

Cacaa jña cavasen rë nitja.
 [*saltó picante en-medio de comal*]
 El chile saltó en medio del comal.

Cuando un verbo de movimiento está seguido de una palabra que indica el destino simple, o sea el lugar en que se usaría la preposición a en español, el mazateco no ocupa ninguna preposición.

Cjué yungun.
[iré iglesia]
Iré a la iglesia.

Las preposiciones pueden usarse para especificar el destino exacto, por ejemplo: *dentro de la iglesia, detrás de la iglesia, etc.*

Cjué cahntsua yungun.
[iré adentro iglesia]
Iré dentro de la iglesia.

17.1.3. Los verbos direccionales, verbos compuestos

Cuando el verbo mazateco es compuesto (véase la sección 8) y su sílaba o sílabas finales han mencionado ya la localización de lo que le sigue, a veces se omite la preposición. Las partículas -*ya adentro* y -*táha pegado a* son ejemplos de las sílabas finales de los verbos compuestos. Dado que estas sílabas finales definen de una manera especial la localización de las cosas, se les llama direccionales. La mayoría de las sílabas direccionales nunca aparecen independientemente, ya que no son palabras de por sí (véase la sección 8).

Los ejemplos siguientes muestran cómo un verbo simple, *viticja se cae* con tres sílabas direccionales diferentes, forma tres distintos verbos compuestos. La primera sílaba direccional es -*tahá pegado a*, la segunda es -*ya adentro* y la tercera es -*jne abajo*. Por medio de las formas de la tercera persona singular y la primera persona plural inclusiva mostraremos que la vocal final del tema verbal, así como la vocal final de la sílaba direccional cambian según la persona y la conjugación.

viticja	<i>se cae</i>
viticjataha	<i>se cae y se pega contra algo</i>
viticjaya	<i>se cae adentro</i>
viticjajne	<i>se rueda</i>
viticjan	<i>nos caemos (incl.)</i>
viticjantahan	<i>nos caemos y nos pegamos contra algo</i>
viticjanyan	<i>nos caemos adentro</i>
viticjanjne	<i>nos rodamos</i>

En los ejemplos siguientes, los verbos compuestos escritos en letra negrilla, tienen las mismas sílabas direccionales: **-ya** y **-tahá**.

Cuatjin cavatjin camá hya xi nechinyin
[así pasamos (excl.) se-hizo cuando estamos-adentro]
 Así nos pasó cuando estábamos en la

scuela.
[escuela]
 escuela.

Vitsjiin ná ne, há xi jyan sá há ñuju
[no-se-recuerda me , ¿? que tres mes ¿? cuatro]
 No me acuerdo si estábamos en el municipio tres

sá vinechintihin ndihyavasen ne, cahme me.
[mes estamos-pegado municipio , murió ellos]
 o cuatro meses cuando él murió.

17.2. Las conjunciones

17.2.1. Las conjunciones coordinantes

Las conjunciones coordinantes *y*, *ni*, *o*, *pero*, *mas*, etc., unen las frases de la misma clase, es decir, las oraciones independientes (que pueden formar frases por separado) o las dependientes de una misma frase principal. Por ejemplo: *¿Vamos o te quedas?* Las dos partes de esta oración, *vamos* y *te quedas* son dos oraciones que pueden existir de manera independiente y, por lo tanto, son de la misma clase. En el ejemplo vienen unidos por la conjunción *o*.

En español se usa la conjunción *y* cuando las frases vienen en serie y añaden información o se suman, y *ni* cuando las frases expresan negación. En mazateco se usa la conjunción *hacuaha* en ambos casos.

Quiji cha hacuaha cavatsë cha nachja.
[se-fue él también compró él plátano]
 Se fue y también compró los plátanos.

Cjuiin suvá hacuaha cjuiin co cha.
[no-irá solo también no-irá con él]
 Ni va solo ni va con él.

La conjunción *hane* se usa solamente al principio de la oración. Indica que la oración pertenece a la misma narración. En mazateco casi todas las oraciones que siguen a una primera llevan una conjunción o un

adverbio que las une con las oraciones anteriores. La conjunción *hane* se usa, por lo general, de esta manera, tal y como lo muestra el ejemplo siguiente.

...*Hane* cuanguen ndajyë.
[y iremos (incl.) río]
 Y vamos al río.

Hane xi cjuehen ne cuitjin nihña.
[y que llegaremos (incl.) , así haremos]
 Y cuando lleguemos, así lo haremos.

Las conjunciones *o* y *peru* del mazateco son préstamos del español (*o* y *pero*, correspondientemente). Generalmente, funcionan de la misma manera en las dos lenguas. Pero cuando una oración mazateca comienza con *handasa* *aunque*, la segunda parte comienza con *peru* *pero*.

Handasa mijí ná *peru* cjué.
[aunque no-quiere me pero iré]
 Voy aunque no quiero.

La conjunción *o* se utiliza con *sa* *si*, para expresar alguna alternativa.

Cavasca naja xi *chuva* rë fane ñuju *o* *sa*
[se-despertó nos que medida de suena cuatro o si]
 Nos despertamos a las cuatro o a las cinco.

fane hñú.
[suena cinco]

La conjunción *peru* *pero* se usa cuando una frase se opone a otra:

Ngajan ne, *nguijña* *peru* fi me *tsëhë* xi *tsajin* nandá.
[allá , campo pero va ellos porque no-hay agua]
 Allá es puro campo, pero él va porque no hay agua (sino allá).

17.2.2. Las conjunciones subordinantes

La conjunción subordinante une una frase independiente con otra que es dependiente de aquélla. Las ideas tales como *porque*, *ya que*, y *si*, expresan ideas basadas en las conjunciones subordinantes.

En mazateco se utilizan las palabras *tsëhë* *xi* *porque* para indicar la razón de algo. En algunas ocasiones cuando se conoce bien la relación, se omite la palabra *tsëhë* y se emplea nada más *xi* *que*.

Tsajin, tsēhē xi nixtin vëhë tjercu sahmi xuta
[no-hay porque día ese mucho hace gente]
 No había, porque en esos días la gente lo utilizaba mucho.

xá cojo.
[trabajo con]

Xi maji rë me ne, vëhë xi tichjá xi
[que no-puede a ellos , por eso estoy-hablando que]
 Porque no puede, por eso digo que

cuisécoo rë me.
[ayudaré a ellos]
 le ayudaré.

Otra conjunción similar es ngatsë rë *por causa de*:

Cjue me ngatsë rë tujún.
[va ellos por-causa de dinero]
 El va por el dinero (porque quiere dinero).

En vez de las conjunciones ya mencionadas, se puede usar la conjunción *ta*, pero solamente entre dos cláusulas, en medio de la oración compuesta. Se le usa, por lo general, con la conjunción *peru* para indicar el contraste.

Peru hacuuin yëjë ni ta, jima ngu me cojo
[pero no-es todo no-más porque cada uno ellos con]
 Pero no todos, porque cada uno con su

xcusun rë me.
[costumbre de ellos]
 propia costumbre.

Otro tipo de conjunción subordinante es la conjunción *sa xi o sa si*. En ocasiones se omite la palabra *sa* y se usa solamente *xi que*.

Sa xi cuangun, hacuaha cjué.
[si irán-Uds. también iré]
 Si Ud. va, yo iré también.

Sa meje nuju, cuma.
[si quiere a-Uds. podrá]
 Si Ud. quiere, se puede.

Xi cafaha me, tsajin rqui rë.
[que (él) agarró ellos no-hay remedio le]
 Si lo agarró, no hay remedio.

La partícula **xi** que introduce las cláusulas dependientes que son citas indirectas, o sea, repeticiones de declaraciones expresadas por otras personas en sus propias palabras. La partícula **xi** introduce también las cláusulas que toman el lugar del sustantivo en la oración.

Chja me **xi** nduva me.
[habla ellos que viene ellos]
 Dice que viene.

Cachja xutachanga naja **xi** ndajin cuinduyan
[habló antepasados nuestro que no-bien nos-bañaremos]
 Nuestros antepasados dijeron que no es bueno bañarse

nixtin lune cojo vierne.
[día lunes con viernes]
 ni lunes ni viernes.

Quixi **xi** nújun.
[verdad que hablan-Uds.]
 Es verdad lo que Ud. dice.

Tjin **xi** cjue suvá me.
[hay que (él) irá solo ellos]
 Tiene que ir solo.

CAPITULO 18

EL COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL

El complemento circunstancial expresa el tiempo, el modo o el lugar en que ocurre la acción del verbo. No puede ser sustituido por los pronombres como el complemento directo e indirecto del español. El complemento circunstancial puede ser una frase preposicional, un adverbio o un sustantivo.

En el capítulo anterior, hemos presentado detalladamente la cuestión de las frases preposicionales. Las preposiciones son antepuestas y unen la frase, por ejemplo: *en casa*. De vez en cuando, la oración que en español contiene una frase preposicional, en mazateco contiene solamente un adverbio o un sustantivo; sin embargo, en ambos idiomas esos elementos representan el complemento circunstancial de la oración. Los párrafos siguientes los vamos a dedicar, en su mayor parte, a los adverbios, porque hasta ahora no se ha hablado de ellos sino sólo de manera superficial en las frases preposicionales.

El adverbio sirve para calificar o determinar el verbo, por ejemplo: *corre rápidamente*; al adjetivo, *muy grande*; o a otro adverbio, *muy rápidamente*. El adverbio es un complemento circunstancial solamente cuando modifica al verbo. En español, como en mazateco, el adverbio puede constar de una sola palabra o de más palabras, por ejemplo: *de prisa*.

18.1. El complemento circunstancial de tiempo

Los complementos que sirven para calificar pueden ser de tiempo. Responden a la pregunta *¿cuándo?* Algunos adverbios temporales pueden servir como complementos circunstanciales de tiempo, por ejemplo:

quihndē, hindē	<i>ahora, hoy</i>
ngujña	<i>ayer</i>
ngucha	<i>anteayer</i>
nguchjin	<i>anoche</i>
nchujun ni	<i>mañana</i>
cuyanū	<i>el año pasado</i>
ngui ni	<i>pasado mañana</i>
yatje ni	<i>pasado pasado mañana</i>
ndicumaa ni	<i>ahorita, luego</i>
nati	<i>hace rato</i>
sehe ni	<i>después</i>
sehe	<i>acaba de</i>
jiya hora	<i>a veces</i>
nchunchujun ni	<i>diario</i>
nguixun	<i>de noche</i>
nguitajñu	<i>por la mañana</i>
tajñu ni	<i>por la madrugada</i>
xati	<i>temprano, pronto</i>
nguinxitin	<i>de día</i>

Algunas son frases preposicionales, por ejemplo:

hisca fane jo	<i>hasta las dos</i>
chaja sa xi	<i>antes de</i>

Los complementos circunstanciales de tiempo se colocan a veces después del verbo y su sujeto. Sin embargo, muy a menudo aparecen al principio de la frase seguidos, a veces, pero no siempre, por ne.

Ngujña ne, quitahá cha.
[ayer , está él]
 El estuvo ayer.

Nguinxitin ne, jemu sahmi cha xá.
[de-día , mucho hace él trabajo]
 El trabaja mucho de día.

Cahvë cha ngucha.
[vi él anteayer]
 Lo vi anteayer.

Tajñu ni xati cjué.
[por la madrugada pronto iré]
 Voy mañana temprano.

Quihndē cjué scuela.
[hoy iré escuela]
 Hoy voy a la escuela.

18.2. El complemento circunstancial de lugar

Los complementos circunstanciales que sirven para calificar pueden ser de lugar, y responden a la pregunta ¿dónde? Existe un número indefinido de palabras que pueden ser empleadas de esta manera. Hasta los nombres propios de los lugares pueden tener esta función. Algunos aparecen en los ejemplos siguientes para mostrar su función. De vez en cuando pueden exigir en español una preposición; sin embargo, en mazateco no. (Véase el capítulo 16.) Por lo general, estas palabras van después del verbo y su sujeto, pero también pueden precederlo.

Quiji me ndetsin.

[fue ellos plaza]

Fue a la plaza.

Cahvë me ndava me.

[vi ellos casa ellos]

Lo vi en su casa.

Sehe cjue me nandan.

[luego irá ellos pozo-de-agua]

Ella va luego al pozo de agua.

Cachjindaya ná ndihyavasen.

[se-llamó me municipio]

Me llamaron al municipio.

A veces, toda la oración dependiente puede tomar el lugar del adverbio simple o de la frase preposicional.

Cjue me hisca nandá xi hmí rë Ndayanchin.

[irá ellos hasta agua que se-llama le Agua-encinal]

Van hasta el agua que se llama Agua Encinal.

Ngajan vechintihin ndiyandihi xi chjihin.

[allá alcanzamos (excl.) tren que tomamos (excl.)]

Allá alcanzamos el tren que tomamos.

Siempre que estos complementos de lugar y de tiempo aparecen juntos después del verbo, cualquiera de los dos puede aparecer primero.

Cahvë ri ngajan ndetsin ngujña.

[vi te allá mercado ayer]

Te vi ayer en el mercado.

Cahvë ri ngujña ngajan ndetsin.

[vi te ayer allá mercado]

Te vi ayer en el mercado.

18.3. El complemento circunstancial de modo

Los complementos circunstanciales pueden ser también de modo y de cantidad, por ejemplo:

hatuxa	<i>de por sí</i>
ndaja	<i>bien</i>
choho	<i>mal</i>
jemu, tjemu	<i>mucho, muy</i>
jercu, tjercu	<i>mucho, muy</i>
chúva	<i>poco</i>
suvá	<i>solo</i>
xati	<i>aprisa</i>
chja	<i>difícil</i>

La mayoría de los adverbios anteriores pueden ser también adjetivos y modificar a los sustantivos: **xuta ndaja** *personas buenas*; **chúva tuju** *poco dinero*. El complemento circunstancial que aparece en las frases siguientes está escrito en negrilla. Obsérvese la frase temporal que aparece al principio.

Hya xi chihndë ne, **ndaja** hyu nchaja rë.
[cuando tierno , bien se-toma atole su]
 Cuanto está tierno, su atole está sabroso.

Choho cavatju me.
[mal (él)-pasó ellos]
 La pasaron mal.

Los pares **jemu - tjemu**, **jercu - tjercu** son adverbios intensificadores que se emplean para modificar a los adjetivos, a los adverbios o a los verbos. La mayoría de los hablantes del mazateco de Chiquihuitlán prefieren utilizar las primeras palabras de cada par; otros utilizan las segundas. El primer ejemplo indica cómo modifican a un adjetivo; el segundo, cómo modifican a un adverbio; y el tercero, cómo modifican a un verbo.

Nandá ne, **jemu** hnchan.
[agua , muy frío]
 El agua está muy fría.

Jemu ndaja sahmi xuta jan.
[muy bien (él)-hace gente el]
 La gente hace muy bien.

Jemu meje ná na.
 [mucho quiere me ella]
 La quiero mucho.

Estos son los mismos pares que hemos descrito en la sección 4.1.4., que trata sobre los adjetivos. Ellos aparecen también con otras partículas: *tu* y *camaha ni*, que también sirven para intensificar a la palabra que modifican. Las dos, *tu* y *camaha ni*, aparecen también con los verbos, como lo demuestran los ejemplos de abajo.

Hveen *camaha ni* hacutjin fi xá.
 [no-sé completamente cómo va trabajo]
 No sé nada de cómo va el trabajo.

Tséhë xi jercu tsé *camaha ni* xuta, nandá ne,
 [porque muy lleno completamente gente agua ,]
 Porque llega muchísima gente, el agua

fë *camaha ni*.
 [se-acaba completamente]
 se acaba completamente.

Cuando los intensificadores modifican a los verbos, es más común encontrar los tres intensificadores juntos, como en el ejemplo siguiente:

Tjin cahndé ne, tjercu tu *tjin camaha ni*
 [hay lugar , muy mucho hay completamente]
 Hay lugares donde hay muchísimos

chu xi sahmi dañu.
 [animal que hace daño]
 animales que hacen daño.

18.4. Los adverbios variables

Los adverbios en español son siempre invariables. En mazateco existen unos cuantos adverbios que sufren cambios. El adverbio *xati temprano* tiene dos formas más: *xatun*, que significa *pronto-Uds.* y *xati*, que significa *pronto tú*.

Xatun nduvun.
 [pronto-Uds. vienen-Uds]
 ¡Apúrense!

18.5. Los adverbios negativos

En español, las palabras *jamás* y *nunca* sirven para expresar una idea negativa. En mazateco, el complicado sistema del verbo negativo

más un adverbio positivo se usa para expresar una idea negativa.
(Véase capítulo 8.)

Ha tuxa fehyaain.
[de-por-sí no-pide (él)]
Nunca pide.

Fehyaain camaha ni.
[no-pide (él) completamente]
Nunca pide.



CAPITULO 19

LOS GRADOS DE COMPARACION

Las comparaciones simples en mazateco se forman añadiendo la palabra *sa más* después del adverbio, del adjetivo o del verbo.

Ha ndasa cjin sa cuichjá ne, tsajin rqui rë.
[aunque bastante más hablaré , no-hay remedio su]
Aunque yo hable mucho más, no hay remedio.

Tijima jyë sa nandá.
[se-está-haciendo grande más agua]
El río está creciendo más.

Meje rë me xi ndajyihi sa cuma.
[quiere a ellos que bonito más se-hará]
El quiere que sea más bonito.

Xati sa cuanguen.
[temprano más vamos]
Vamos más temprano.

Muchas veces, cuando se habla, es necesario comparar dos cosas; una puede ser más grande que la otra o ser menos grande o simplemente tan grande como la otra. En español se usan dos palabras para comparar: *más* y *menos*. En mazateco se usa solamente una, la positiva: *hitsë sa*, que literalmente quiere decir *poco más*; en este caso significa *más que*.

Yo xi hitsë sa jyë tsëhë, cuma titjun.
[quien que poco más grande su se-hará primero]
El que tiene el más grande, gana.

En ocasiones, cuando en español se usa la palabra *menos*, la comparación en mazateco utiliza la oposición del adjetivo y la palabra *hitsë sa más*. (En el siguiente ejemplo, se utiliza una traducción del español, por lo que la frase en español va primero):

El es menos rápido.

Hitsë sa hai rë cha.
[poco más pesado a él]

Cuando se mencionan las dos cosas, aparece la construcción **hitsë sa...xi cuma (rë)**. La frase **xi cuma rë** es un modismo que significa *que*.

Tsjian vihi ne, **hitsë sa** ndaja **xi cuma rë** xingu.
[ropa este , poco más bueno que otro]
Esta ropa es mejor que la otra.

Hitsë sa hnga cha **xi cuma** ná ngahan.
[poco más alto él que me yo]
El es más alto que yo.

Hitsë sa chja fi rë ndiya vihi **xi cuma** nati.
[poco más difícil se-va camino este que antes]
Este camino es más difícil caminar que antes.

En español, cuando comparamos la calidad de dos cosas que son iguales, empleamos la palabra **tan**. En mazateco se usa la palabra **tangun** que significa *igual*.

Tangun hnga cha cojo ná.
[igual alto él con me]
El es tan alto como yo.

Cuando en español se compara, no la calidad, sino más bien la cosa por sí misma, se usa la frase **igual a**. En mazateco, de nuevo aparece la palabra **tangun** *igual*, pero se añade **jiyhi se ve** para la forma singular, y **cún se ven** para la forma plural. (Véase sección 15.1.3.)

Tsjian vihi ne, **tangun jiyhi** cojo xi tsahan.
[ropa este , igual se-ve con que mío]
Este vestido es igual al mío.

Chu naña vihi ne, **tangun cún** chu.
[animal perro este , igual se-ven animal]
Estos perros son iguales.

Tangun tiene la forma negativa, así como la positiva:

Xca vihi ne, **tanguaain jiyhi** cojo xi tsiji.
[pantalón este , no-igual se-ve con que tuyo]
Este pantalón no es igual al tuyo.

Bibliografía

- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña, 1967. *Gramática Castellana* (22a edición). Buenos Aires: Editorial Losada.
- Hunter, Georgia, 1976. "School Children's Picture Dictionary," *Nova Lit* Vol. 4, no. 1. Mexico City: Literacy Department of I.L.V. pp. 1-2.
- _____, 1977. "Mazatec Newsheet," *NOVA LIT* Vol. 5, no. 1. Mexico City: Literacy Department of I.L.V, 1977. pp. 12-13.
- Jamieson, Allan R., 1971. *Concordance of Chiquihuitlan Mazatec Texts* (prepared under National Science Foundation Grant GS-934 at the University of Oklahoma Research Institute), unpublished.
- _____, 1977. "El Origen del Nombre del Pueblo de Chiquihuitlán, Oaxaca," *Tlalocan* Vol. VII. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 173-9.
- _____, 1977. "Chiquihuitlan Mazatec Phonology," *Studies in Otomanguean Phonology*. ed. William R. Merrifield, Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics no. 54. Dallas: Summer Institute of Linguistics and University of Texas at Arlington. pp. 93-105.
- _____, 1977. "Chiquihuitlan Mazatec Tone," *Studies in Otomanguean Phonology*. ed. William R. Merrifield, Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics no. 54. Dallas: Summer Institute of Linguistics and University of Texas at Arlington. pp. 107-36.
- _____, 1977. "A Study of Chiquihuitlan Mazatec Function Words," *Notes on Translation* No. 63. ed. John Beekman. Huntington Beach: Wycliffe Bible Translators. pp. 18-23.
- _____, 1977. *El Alfabeto del Mazateco de Chiquihuitlán*, Data Paper 2, unpublished. 11 p.
- _____, 1984. "The Unproductiveness of Chiquihuitlan Mazatec Word-forming processes," *S.I.L.-Mexico Workpapers* No. 5. pp. 45-51.
- _____ and Carole Jamieson, 1976. *Chiquihuitlan Mazatec Interrogative Particle*, Data Paper 1, unpublished. 3 p.
- _____ and _____, 1981. "Chiquihuitlan Mazatec Kinship Terms," *Proto Otomanguean Kinship*. ed. William R. Merrifield, International

Museum of Cultures Publication no. 11. Dallas: International Museum of Cultures. pp. 237-8.

_____ and Ernesto Tejeda S., 1976. "Mountain Money", *A Chiquihuitlan Mazatec Text with Translation*, unpublished. 20 p.

_____ and _____, 1978. *Mazateco de Chiquihuitlán*, Archivo de Lenguas Indígenas de México no. 5. México, D.F.: Centro de Investigación para la Integración Social. 151 p.

Jamieson, Carole, 1974. "Chiquihuitlan Mazatec Phrases," *S.I.L.-Mexico Workpapers*, no. 1. Mexico City: Mexico Branch of the Summer Institute of Linguistics. pp. 1-7.

_____, 1976. "Chiquihuitlan Mazatec Verbs," *S.I.L.-Mexico Workpapers* no. 2. Mexico City: Mexico Branch of the Summer Institute of Linguistics. pp. 85-107.

_____, 1982. "Conflated Subsystems Marking Person and Aspect in Chiquihuitlan Mazatec Verbs," *International Journal of American Linguistics*, Vol. 48, no. 2. Chicago: The University of Chicago Press. pp. 139-167.

Pike, Eunice V., 1967. "Hautla de Jimenez Mazatec," *Handbook of Middle American Indians 5: Linguistics*. Austin, Texas: The University of Texas Press. pp. 311-330

Pons, J. Roca, 1970. *Introducción a la Gramática*. Barcelona: Editorial Teide, S. A.

Real Academia Española, 1978. *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpa, S. A.

INDICE DETALLADO

Dedicatoria	iii
Prólogo	v
Introducción	vii

GRAMATICA POPULAR DEL MAZATECO DE CHIQUEHUITLAN DE JUAREZ

1. El alfabeto y los sonidos	3
1.1. El alfabeto	3
1.2. Los sonidos de las letras	4
1.2.1. Las vocales	4
1.2.1.1. Las vocales simples	4
1.2.1.2. Las vocales interrumpidas	5
1.2.1.3. Las vocales nasalizadas	5
1.2.2. El tono	7
1.2.2.1. Las vocales acentuadas	7
1.2.2.2. Las vocales dobles	7
1.2.3. Las consonantes	8
1.2.3.1. La <i>ts</i>	9
1.2.3.2. La <i>ty</i>	9
1.2.3.3. La <i>f</i>	9
1.2.3.4. La <i>v</i> y la <i>b</i>	9
1.2.3.5. La <i>x</i>	9
1.2.3.6. La <i>n</i>	10
1.2.3.7. La <i>r</i>	10
1.2.3.8. La <i>h</i>	10
1.2.3.9. La <i>h</i> entre vocales	11
1.2.3.10. La <i>h</i> antes de vocales	11
1.2.3.11. La <i>h</i> antes de consonantes	11
1.2.3.12. La <i>j</i>	12
1.2.3.13. La <i>j</i> entre vocales	12
1.2.3.14. La <i>j</i> antes de vocales	12
1.2.3.15. La <i>j</i> antes de consonantes	13
1.2.3.16. La <i>j</i> después de consonantes	13
2. La Oración	15
2.1. Clasificación de las oraciones de acuerdo a su sentido	15
2.1.1. Las declarativas afirmativas	15
2.1.2. Las declarativas negativas	16

2.1.3. Las interrogativas afirmativas	16
2.1.4. Las interrogativas negativas	16
2.1.5. Las imperativas afirmativas	16
2.1.6. Las imperativas negativas	17
2.2. Los elementos de la oración	17
2.2.1. El sujeto y el predicado	17
2.2.2. Los complementos	18
2.2.2.1. El complemento directo	18
2.2.2.2. El complemento indirecto	19
2.2.2.3. El complemento circunstancial	19
2.3. Las citas directas e indirectas	19
2.3.1. La cita directa	20
2.3.2. La cita indirecta	21
2.4. Un texto	21
3. El sustantivo	25
3.1. La frase sustantiva	25
3.1.1. Los artículos	26
3.1.2. El número	29
3.1.3. El género	30
3.2. La clasificación de los sustantivos	30
3.2.1. Los sustantivos simples	30
3.2.2. Los sustantivos compuestos	31
3.2.3. Las frases especiales que funcionan como sustantivo	32
3.2.3.1. Los nombres propios	33
3.2.3.2. Los nombres de animales	33
3.2.3.3. Los nombres de plantas	34
3.3. Los sustantivos que necesitan ser poseídos	34
3.4. Los sustantivos en aposición	36
3.5. Los sustantivos vocativos	37
4. El pronombre	41
4.1. Los pronombres personales independientes	41
4.1.1. Las categorías de los pronombres personales	42
4.1.2. La forma de los pronombres independientes	43
4.1.3. Los pronombres con plural abarcado	45
4.2. Los pronombres personales de complemento	46
4.2.1. Los pronombres dependientes	46
4.2.2. Los pronombres independientes	47
4.3. Los pronombres posesivos	49
4.4. Los pronombres enfáticos	49

4.5. Los pronombres interrogativos y relativos	51
4.6. El pronombre relativo que no es interrogativo	52
4.7. Los pronombres indefinidos	52
4.8. Los pronombres demostrativos	53
5. El adjetivo	55
5.1. Los adjetivos numerales	55
5.1.1. El uso del numeral <i>uno</i> como artículo indefinido	55
5.1.2. El uso de los numerales para indicar el plural	56
5.2. Los adjetivos demostrativos	56
5.3. Los adjetivos posesivos	58
5.4. Los adjetivos calificativos	61
5.4.1. Los adjetivos calificativos sencillos	61
5.4.2. Los adjetivos calificativos con el pronombre relativo <i>zi</i>	62
5.4.3. Los adjetivos calificativos con intensificador	63
5.5. Los adjetivos que pueden declinarse	64
5.6. Los adjetivos comparativos	66
6. Los numerales	67
6.1. Numerales cardinales	67
6.2. Numerales cardinales en las fechas	69
6.3. Numerales ordinales	69
6.4. Numerales fraccionarios o partitivos	69
6.5. Cantidades monetarias	70
6.6. La función de los numerales	71
6.7. Unidades de medida	72
7. Los tipos de verbos	75
7.1. Los verbos personales	76
7.2. Los verbos que solamente poseen la forma de la 3ª persona	76
7.3. Los verbos copulativos	77
8. Los verbos personales	79
8.1. La conjugación en <i>-a</i>	80
8.1.1. Las terminaciones negativas en <i>-a</i>	82
8.1.2. Los verbos compuestos en <i>-a</i>	83
8.2. La conjugación en <i>-an</i>	85
8.3. La conjugación en <i>-e</i>	87
8.4. La conjugación en <i>-en</i>	87
8.5. La conjugación en <i>-i</i>	89
8.6. La conjugación en <i>-in</i>	90
8.7. La conjugación en <i>-o</i>	91

8.8. La conjugación en <i>-u</i>	91
8.9. La conjugación en <i>-un</i>	92
8.10. La conjugación en <i>-ë</i>	93
9. Los verbos personales con cambios de la	
consonante inicial en tiempo presente	95
9.1. Cambios de la consonante inicial	95
9.1.1. Cambio de <i>ts-</i> a <i>n-</i>	95
9.1.1.1. Modelo de la conjugación en <i>-a</i>	96
9.1.1.2. Modelo de la conjugación en <i>-an</i>	98
9.1.1.3. Modelo de la conjugación en <i>-e</i>	98
9.1.1.4. Modelo de la conjugación en <i>-en</i>	98
9.1.1.5. Modelo de la conjugación en <i>-i</i>	99
9.1.1.6. Modelo de la conjugación en <i>-in</i>	99
9.1.1.7. Modelo de la conjugación en <i>-o</i>	100
9.1.1.8. Modelo de la conjugación en <i>-u</i>	101
9.1.1.9. Modelo de la conjugación en <i>-un</i>	101
9.1.1.10. Modelo de la conjugación en <i>-ë</i>	102
9.1.2. Otros cambios a <i>n-</i>	102
9.1.2.1. Cambio de <i>f-</i> a <i>n-</i>	103
9.1.2.2. Cambio de <i>s-</i> a <i>n-</i>	103
9.1.2.3. Cambio de <i>v-</i> a <i>n-</i>	103
9.2. Cambios de la consonante inicial a <i>ch-</i>	103
9.2.1. Cambio de <i>v-</i> a <i>ch-</i>	104
9.2.2. Cambio de <i>j-</i> a <i>ch-</i>	104
9.2.3. Cambio de <i>c-</i> a <i>ch-</i>	104
9.3. Cambios de la consonante inicial a <i>chj-</i>	105
9.3.1. Cambio de <i>f-</i> a <i>chj-</i>	105
9.3.2. Cambio de <i>j-</i> a <i>chj-</i>	105
9.4. Cambio de <i>fa-</i> a <i>tsju-</i>	106
10. Los tiempos del verbo personal	107
10.1. El tiempo presente	107
10.2. El tiempo pretérito o pasado	108
10.3. El tiempo progresivo	110
10.4. El tiempo futuro	111
10.4.1. Cambio de la consonante inicial <i>v-</i> a <i>cu-</i> o <i>c-</i>	112
10.4.2. Cambio de la consonante inicial a <i>sc-</i>	114
10.4.3. Cambio de la consonante inicial <i>f-</i> a <i>cju-</i>	115
10.4.4. El verbo irregular <i>jine</i>	115
10.5. El uso de la partícula <i>ha</i>	115

11. Los Verbos activos sin terminaciones de persona, la frase reflexiva y la frase recíproca	117
11.1. Los verbos activos sin terminaciones de persona	117
11.1.1. Su forma	117
11.1.2. Su función	118
11.2. La frase reflexiva	119
11.3. La frase recíproca	119
12. La voz pasiva	121
12.1. Los verbos pasivos impersonales	121
12.1.1. La formación del tema pasivo	121
12.1.2. La función del verbo pasivo impersonal	124
12.2. Los verbos con sujeto dativo	125
12.2.1. Sus pronombres	126
12.2.2. Sus tiempos	128
13. El modo imperativo	131
13.1. La orden positiva en las segundas personas	131
13.2. La orden negativa en las segundas personas	133
13.3. La orden positiva en las terceras personas	134
13.4. La orden negativa en las terceras personas	136
13.5. La orden en las primeras personas	136
14. Los verbos personales irregulares	137
15. Los verbos copulativos y locativos	139
15.1. Los verbos copulativos	139
15.1.1. El verbo <i>hacui</i>	139
15.1.2. El verbo <i>má</i>	141
15.1.3. Los verbos <i>jiyihí</i> y <i>cún</i>	141
15.1.4. Los predicados nominales sin verbos	142
15.2. Los verbos locativos	143
16. El perífrasis verbal	147
16.1. Los verbos auxiliares	147
16.2. Los verbos modales	149
16.3. Las perífrasis verbales con <i>sahmi</i>	150
16.4. Las perífrasis verbales negativas	150
17. Las preposiciones y conjunciones	153
17.1. Las preposiciones	153
17.1.1. Las preposiciones que provienen de los nombres de las partes del cuerpo	153

17.1.2. Las otras preposiciones	155
17.1.3. Los verbos direccionales, verbos compuestos	156
17.2. Las conjunciones	157
17.2.1. Las conjunciones coordinantes	157
17.2.2. Las conjunciones subordinantes	158
18. El complemento circunstancial	161
18.1. El complemento circunstancial de tiempo	161
18.2. El complemento circunstancial de lugar	163
18.3. El complemento circunstancial de modo	164
18.4. Los adverbios variables	165
18.5. Los adverbios negativos	165
19. Los grados de comparación	167
Bibliografía	169
Indice detallado	171

Se terminó de Imprimir este libro,
en el mes de Junio de 1989 en
Editorial Cuajimalpa